

Is it **WRONG**
to TRY to
PICK UP GIRLS
in A DUNGEON?

FUJINO OMORI

ILLUSTRATION BY

NIRITSU

CHARACTER DESIGN BY

SUZUHITO YASUDA

FAMILIA CHRONICLE

Episode *Lyu*



FUJINO OMORI

ILLUSTRATION BY
NIRITSU

CHARACTER DESIGN BY
SUZUHITO YASUDA

*"Jee-
jee,
gracias,
querido."*

*"Por favor
para de
burlarte
de mí,
syr."*

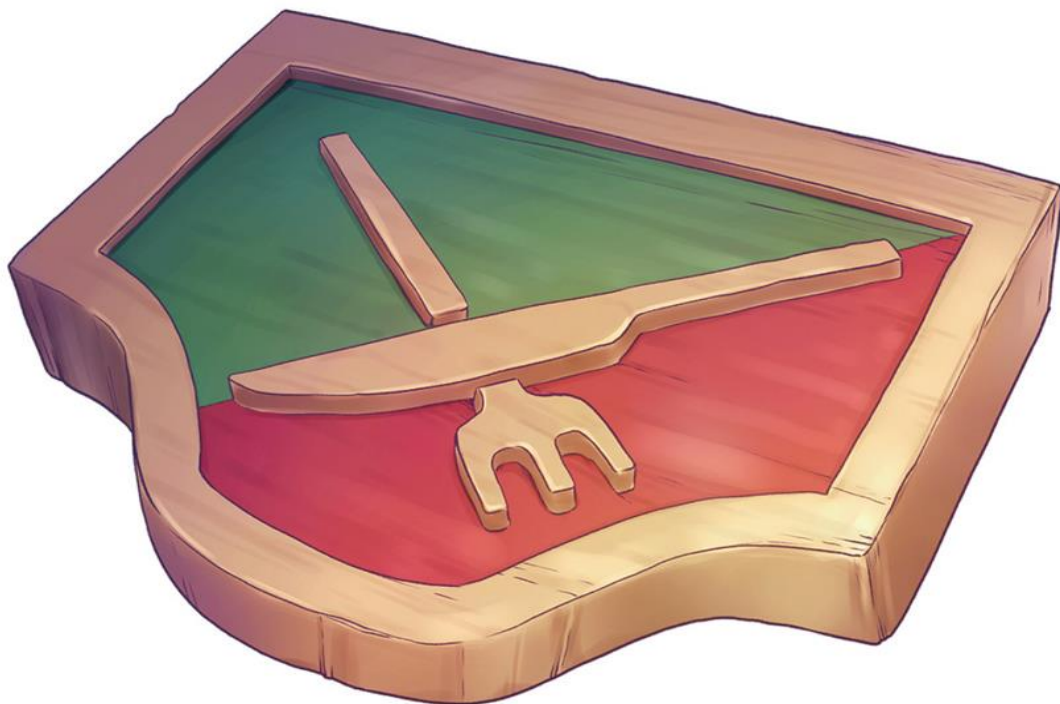
Is it **WRONG**
to TRY to
Pick Up GIRLS
in a DUNGEON?

**FAMILIA
CHRONICLE**
Episode **Lyu**

CONTENIDOS

¡Aplastar el gran casino!

*Esa es una taberna de la abundancia:
~chicas conocen chicas~*



FAMILIA
CHRONICLE
Episode Lyu



LYU LEON:

Una elfo y una ex maestra aventurera. Actualmente una anfitriona en La Señora de la Abundancia.

CHLOE LOLO:

Una chica gato quien trabaja en La Señora de la Abundancia. Es fácilmente arrastrada.

RUNOA FAUST:

Una joven humana quien trabaja en La Señora de la Abundancia. a primera vista, ella parece delicada, pero es realmente muy fuerte.

SYR FLOVER:

Una joven mujer quien es la mejor amiga de Ryuu y trabajadora en el restaurante La Señora de la Abundancia. Una humana.

AHNYA FROMEL:

Compañera de trabajo de Ryuu en La Señora de la Abundancia. Una ligeramente cabeza hueca chica gato número dos.

MIA GRAND:

La propietaria de La Señora de la Abundancia. Una heroica y afable enana quien está retirada de ser un aventurero pero es aun muy fuerte.



MORD LATRO:

un aventurero que una vez acorraló a Bell en el calabozo pero fue salvado de un apuro por ese pequeño bell.

¡No hables de irte a casa después de todo lo que hicimos para llevarte!

ANNA KREIZ:

Una chica de ciudad que fue comprada por Terry debido a la deuda que su padre había acumulado.

Es comprensible ya que eres elfo puro. Tu marido ciertamente te ama, madam.

TERRY CERVANTES:

Propietario de El Dorado Resort.

He tenido suficiente, así que por favor Dejenme ir.

BELL CRANELL:

Un aventurero que sigue a la Familia hestia. Humano.

SCOTT ORR:

aventurero camarada de Mord.

Soy...

Ariad Maximillian.

Y ella es mi esposa, Siréme

"Gracias por permitir que mi esposo y yo nos divertamos mucho, propietario.

¡APLASTAR EL GRAND CASINO!

Familiar Chronicle
Episode RYU

1

— ¿La Señora de la Abundancia? De ninguna manera. ¿Por qué ir a un lugar como ese?

En la esquina de una oscura y lúgubre taberna, un hombre de aspecto sucio estaba sentado en una pequeña mesa redonda bebiendo cerveza barata.

—El lugar tiene buena comida y alcohol, además, el personal es muy agradable para los ojos, pero es caro, y si empiezas a tener algún tipo de problema, serás expulsado en un instante y terminarás con el sanador.

Las voces de los clientes circundantes eran bajas y bruscas. En medio del alboroto de las risas y gritos, el hombre estaba sentado en una silla vieja y chirriante como siempre lo estaba.

—... ¿Eh? ¿Te preguntas quién te apalearía? Eso es obvio ¿No es así? ¡Las chicas que trabajan allí!

Tomó uno de los trozos de carne seca de su plato y lo rompió. Masticando en voz alta, el hombre con una nueva cicatriz en su rostro medio sonrió.

—Ese no es un lugar para pequeños tontos como nosotros. Especialmente teniendo en cuenta que la señora enana; las palabras ni siquiera pueden describir lo aterradora que es.

Él tomó otro trago de su jarra para ocultar un estremecimiento. La charla de los otros clientes bebedores se hizo más fuerte, hinchándose como una ola. Bebiendo como si estuviera tratando de hundir su rostro en su cerveza, el hombre sonrió repentinamente mientras sus mejillas se enrojecían.

—Pero sabes... si alguna vez buscas ayuda donde sea que puedas, y realmente, realmente, tienes un problema... compra una bebida allí y trata de llorar...

Cuando alguien preguntó por qué, el hombre se limpió la boca y respondió: —Porque ella está allí. Incluso en comparación con los otros trabajadores ridículos en esa tienda, es aterrador lo fuerte que es ella. La mujer es demasiado seria, increíblemente exigente y tan hermosa como una verdadera hada...

Mientras se alejaba, reprimió su sonrisa. Sus hombros temblaron, como si se riera con desprecio, o tal vez temblando de miedo, luego levantó la cabeza y susurró tan bajo que parecía que nadie más podría oírlo.

—Es una elfo extraña en Orario que aún conserva cierto sentido de la justicia. Si alguna vez te envuelves en algo peligroso, ve a comprobarlo. Ella podría ayudarte...

El hombre dejó eso y levantó su jarra de nuevo, ahogándose en su cerveza barata.

2

En cierto distrito de la ciudad, la luna ya se había puesto, pero todavía no había rastro del sol. Se oyó una ráfaga de viento al amanecer. Las ráfagas agudas sonaban una y otra vez, temblando en el aire por un momento como un grito de pájaros o un tubo de junco antes de que la oscuridad volviera al silencio.

Una mujer elfo delgada estaba agitando una espada de madera casi tan larga como ella. Sus movimientos fueron rápidos y agudos cuando sus elegantes brazos azotaron la espada desde arriba con una forma impecable. Un instante después, invirtió el borde, cortando

diagonalmente hacia arriba con una velocidad que rivalizaba con cualquier técnica de ataque rápido. Si ella estuviera en una pelea real, su oponente probablemente habría huido ante tal hábil.

Su teñido y palido cabello verde pálido se balanceó mientras su espada brilló. Llevaba una túnica ligera y pantalones cortos que revoloteaban cuando se movía. Su piel clara se destacaba bajo el cielo oscuro.

—... ¿Ya es hora?

El sonido de un último ataque de práctica, particularmente agudo, hizo eco cuando la elfo, Ryuu Lion, terminó su práctica matutina.

Dentro de las gigantescas murallas de la ciudad, sus ojos se estrecharon una vez que el sol comenzó a revelarse en el cielo oriental. Su cuerpo brillaba con un fino brillo de sudor cuando el aire de la mañana se aclaró.

Esta era la ciudad laberinto, Orario. Era una metrópolis muy conocida que prosperó como el Centro del Mundo, sentada sobre el único calabozo subterráneo del mundo. Ryuu trabajaba en una de las tabernas de la ciudad, La Señora de la Abundancia.

Ella era una madrugadora. Los preparativos del restaurante comenzaron temprano en la mañana, pero ella giraba su espada de madera en la oscuridad todos los días mucho antes, cuando el sol aún no había salido del horizonte. Incluso como una ex aventurera que se había lavado las manos de ahondar en el Calabozo, Ryuu seguía siendo meticulosa en su entrenamiento.

Quizás fue porque la elfo guerrera se había encontrado en peligro varias veces desde que había llegado a Orario, pero a pesar de eso, no había olvidado ser diligente en sus estudios.

Francamente, uno debe perseguir la superación personal e ideales similares hasta que se conviertan en un hábito.

El patio de la taberna era amplio, rodeado de estructuras de madera que no estaban conectadas con el edificio principal. Originalmente, había planes para otra expansión, por lo que el área había sido despejada y parte del terreno estaba pavimentado con piedras. El cobertizo de almacenamiento al aire libre de la tienda también estaba en el patio. Ya sudada, Ryuu miró sus delgados brazos.

—Esto no es suficiente...

Sus verdaderos sentimientos escaparon inconscientemente de sus labios en un susurro. Una vez, ella había invitado a sus compañeras de trabajo, que eran bastante fuertes en sí, pero se negaron a venir por segunda vez. Al parecer, ella no se había controlado lo suficiente. La habían llamado adicta a la formación y se quejaron de que no se contuviera. Ella siempre estaba exagerando. Recordando el abuso que se le había lanzado en el pasado, Ryuu suspiró inconscientemente.

—Tal vez debería pedirle al señor Cranell que se una a mí la próxima vez.

Mirando hacia el cielo ligeramente oscuro, Ryuu pensó en cierto aventurero. Ella acababa de conocerlo---aunque ya habían pasado dos meses desde que se conocieron. Era un joven humano, todavía inmaduro, pero también estaba progresando a una velocidad sorprendente, tanto figurativamente como literalmente. Por varias razones, había llamado la atención de

Ryuu. *Parece que él mismo está trabajando hacia algún tipo de objetivo, por lo que entrenar juntos podría funcionar bien para ambos.*

Pero después de pensar tan lejos, Ryuu de repente negó con la cabeza. *No, no podría hacerle eso a Syr.* El chico era el amor de su amiga y tal vez incluso un futuro amante. Pasar su práctica matutina a solas con él sabiéndolo sería deshonroso. Al menos, así era como se sentía Ryuu.

Por otro lado, no tengo ningún motivo ulterior. Si solo era entrenamiento, entonces... Sus pensamientos se desviaron, pero mientras imaginaba el rostro de Syr, un sentimiento de culpa brotó en su corazón.

En conflicto, Ryuu aclaró su mente y se dirigió a su habitación entre los edificios de madera. Primero tenía que limpiarse, luego cambiarse a su uniforme. El sol ya había despejado la muralla de la ciudad, y la luz deslumbrante comenzaba a brillar en la ciudad mientras Ryuu se preparaba para otro día como camarera en la taberna.



Fue otro día ajetreado en La Señora de la Abundancia.

El edificio de piedra de tres pisos daba la impresión de una pequeña posada ordenada que era más grande de lo que parecía desde fuera. Su ubicación en la Calle Principal del Oeste hizo que sea conveniente para los clientes ir y venir.

Durante el día, la clientela era mayoritariamente femenina y consistía principalmente en residentes regulares de la ciudad, mientras que al anochecer, el bar y las mesas solían estar llenos de aventureros que regresaban del Calabozo. Se manejó bien los diferentes grupos de clientes: el menú cambiaba a la mañana, y cobraba a los aventureros que tenían más dinero para gastar con precios más altos.

Como a la dueña enana del restaurante, Mia Grand, le gustaba decir: "Después de todo, les estamos ofreciendo nuestra deliciosa comida y bebida. ¡Si no pueden pagar, entonces no reciben nada!"

En realidad, una gran cantidad de aventureros eran clientes habituales que visitaban a menudo, muchos estaban obsesionados con su vino de frutas especial (que seguramente tenía un sabor increíble).

—La mañana es lo mejor, sin embargo, nya...

—Cuando se hace tarde, los aventureros hambrientos de cerveza nos invaden... Ugh, es deprimente, nya.

—Oigan, gatitas, están siendo lentas. Mama Mia les va a gritar.

La ex aventurera de primer nivel, Mia, se había jubilado y abrió La Señora de la Abundancia, donde varias mujeres vivían y trabajaban. Ryuu era una de ellas.

Las chicas gato que se apoyaban en el mostrador eran Ahnya y Chloe, mientras que la humana que les advirtió como siempre era Runoa. Ryuu no les prestó atención, ya que llevaba una tarta de fruta en una bandeja.

—¡Dos invitados entrando!

La chica de cabello gris azulado claro que guiaba a los dos nuevos clientes era Syr. Ella era la única empleada que no estaba en la taberna. Era una chica humana con aspectos destacados; La taberna la usaba como una vendedora linda para atraer a los clientes de la calle. A diferencia de Ryuu, que era brusca y difícil de acercarse, Syr gentilmente trató a todos por igual. Ella había ganado la adoración de los clientes masculinos como una chica local honesta y directa. Incluso los aventureros alborotados que bebían demasiado se calmaron cuando se enfrentaron con su sorprendente obstinación y su sonrisa intrépida. Gracias a la dueña de la taberna, Mia, así como a Ryuu y al resto de los empleados, La Señora de la Abundancia estaba funcionando como siempre.

El bullicio interior con mujeres demi-humanas creó una vista pintoresca mientras la luz del sol brillaba a través de las ventanas. Era casi mediodía, y el tráfico en la calle estaba aumentando cuando se rompió el momento de paz de la tienda.

— ¿Entonces qué? ¿Estás diciendo que vendiste a Anna!?

Ryuu, el resto del personal y todos los clientes en la taberna miraron a una pareja humana que Syr acababa de sentar.

—No la vendí, ella fue llevada.

—Es lo mismo ¿No es así, idiota? Es por eso que te repetí que dejes de jugar...

La mujer con el pelo liso recogido había visto pasar los años, pero no había perdido su belleza. Ella alzó la voz cuando el hombre que estaba sentado frente a ella respondió con indiferencia, una desaliñada sombra de una persona que despertó a las 5 en punto se notaba en su rostro.

—¿Qué clase de padre pone a su propia hija como garantía para una apuesta?

La madre gritó una última vez antes de enterrar su cara en sus manos y gritar.

Una incómoda oleada de inquietud recorrió el restaurante. Ahnya y Chloe, que estaban trabajando diligentemente en su trabajo, asomaron sus cabezas fuera de la cocina ante los fuertes sollozos. Runoa se detuvo en seco cuando ella, Ryuu, Syr y las chefs chicas gato intercambiaron miradas.

El hombre de mediana edad notó que todas las miradas se centraban en su mesa, y finalmente levantó la vista cuando se levantó de un salto, pateando su silla.

— ¿¡Qué están mirando!?! ¡Esto no es un espectáculo! ¡Solo coman su comida de mierda, idiotas!

— ¡E-Espera, Detente!

La mujer intentó retenerlo mientras él se enfurecía, pero no sería sometido. Apretó el vaso de agua que se había colocado delante de él, arrojando el contenido por todas partes. Mientras continuaba girándolo, los clientes cercanos chillaron, seguidos de un golpe inmediato, algo que atrapó su agitado brazo.

—Perdóneme, señor, pero si va a hacer una escena ¿Podría pagar ahora y marcharse?

— ¿Qué dijis----Oww?

Un agudo grito de dolor cortó la pregunta. Runoa aparentemente se había acercado sin un sonido, y ella apretó más fuerte. Parecía como cualquier chica de su edad, pero su agarre convenció al hombre de que tenía en el brazo en el punto de ruptura.

—Oye ¿Quién crees que limpia este piso, nya?

—Un payaso que desperdicia la comida y el agua que preparamos para él puede ser maldecido por los dioses y caer en el infierno, nya.

Más golpes hicieron eco cuando Chloe sonrió con malicia y una Ahnya visiblemente furiosa apareció desde detrás del hombre enojado para agarrarlo de los hombros. Luego sacaron una pierna cada una, tropezando suavemente con su cantera. Con su apoyo eliminado por debajo de él, cayó al suelo.

— ¿Qu... Qué?

Tan pronto como tocó el suelo, el cuerpo del hombre se elevó de nuevo en el aire cuando la imponente dueña enana del establecimiento lo agarró por el cuello de su túnica. Él era un hombre adulto, pero ella solo necesitaba una mano para sostenerlo. Cuando vio de cerca la peligrosa expresión de Mia, todo el color desapareció de su rostro.

—Es bastante ridículo decir que nuestra comida es mala incluso antes de que hayas comido algo, ¿no te parece?

—¡¡Aaaahhh...!!

— ¡Estás molestando a los otros clientes, idiota!

Al instante siguiente, ella lo lanzó en un suave arco a través de la entrada y medio camino hacia la calle principal, mientras el hombre gritaba todo el camino. Un carruaje se detuvo repentinamente, con el caballo relinchando cuando el hombre salió de la nada al medio de la calle. La multitud se sobresaltó por un momento, pero tan pronto como la gente reconoció de qué taberna había volado, todos lo evitaron con cuidado y avanzaron como si estuvieran acostumbrados.

La Señora de la Abundancia. Era un lugar donde las mujeres que empleaba Mia tenían *circunstancias especiales*, y la mayoría estaban acostumbradas a pelear.

Los aventureros que no sabían mucho a menudo eran atraídos por la reputación de la taberna por las chicas dulces y hermosas. Fue una escena familiar en el vecindario ver a los clientes que cometieron errores tontos salir volando por la puerta con el peor aspecto.

Cuando la tienda se calmó, Ryuu pensó que había sido demasiado lenta para reaccionar.

—Lo siento, sonaba como una historia un poco angustiada, pero... ¿sucedió algo?

Syr se le acercó con calma, con la cabeza ligeramente inclinada, pero la mujer estupefacta se quedó inmóvil y no pudo responder.



* * *

—... Jugando con su hija como garantía...

Ryuu frunció el ceño inconscientemente. Después de recoger al hombre, que se había desmayado en la calle, se unió a Syr en un rincón de la taberna para escuchar su historia.

El nombre de la mujer era Karen y el de su marido era Huey. Eran una pareja que se ganaba la vida día a día en el negocio de fabricación de piedra mágica ayudando en una pequeña tienda. Habían vivido en el distrito occidental de la ciudad hasta ese mismo día---a Huey le gustaba apostar y, como resultado, se había involucrado en un incidente.

—No tenía otra opción... En ese momento, no había nada que pudiera hacer. Tuve que hacerlo. ¿Por qué otra cosa apostaría a mi hija, Anna...?

Después de llegar, Huey, maltratado y sin vida, explicó la situación mientras se sentaba en una silla.

De alguna manera, había terminado apostando a la hija que había criado con Karen como garantía en una apuesta, y perdió. Ryuu, una elfo conocida por sus estrictos estándares, no podía ocultar el asco y desprecio en su mirada. Syr puso su mano en el hombro de Karen para consolarla mientras contenía las lágrimas. Ahnya se sorprendió, al igual que los demás que escuchaban mientras hacían su trabajo.

—¿Qué fue tan inevitable? Esto sucedió porque estabas jugando con fuego, ¿ino!?

—E-Eso es... P-Peró, al principio, decían "solo es un juego". ¡Pero cuando seguí perdiendo, la atmósfera cambió de repente! Hablaron de patear la puerta de nuestra casa si parecía que no podía pagar lo que perdí. Una cosa llevó a la otra, y luego no pude deshacerla...

Cuando notó la mirada llorosa de Karen, Huey se tragó el resto de sus excusas. Por lo que había dicho hasta el momento, estaba claro que había fallado en la última gran apuesta, perdiendo a su hija y su casa en el proceso. A primera hora de la mañana, un grupo de matones secuestró a su hija, mientras que Karen, aturdida por haber sido expulsada de su hogar, fue al único lugar que le quedaba para calmarse---La Señora de la Abundancia. Cuando escuchó los detalles de Huey, empezaron a discutir, y el resto fue obvio.

Huey estaba hablando de despertarse con una resaca masiva, esposado después de que terminara la fiesta, cuando Syr preguntó bruscamente---"¿Los otros involucrados en esta apuesta, eran aventureros?"

—...Sí, eran un grupo de delincuentes de varias familias diferentes. Me amenazaron y no dejarían de mirar... Si es una apuesta por tu querida hija, entonces podemos darte una última oportunidad...

Al oír eso, Karen se inclinó sobre la mesa, llorando de nuevo. — ¡Desvergonzado...!

A medida que sus insultos salían en sollozos, su ya desesperado fracaso de un marido se debilitó e inclinó su cabeza una y otra vez. Sin embargo, la ceja de Ryuu se levantó ligeramente sorprendida. Había una parte de la historia que no se sentía bien con ella. Para ser más precisos, ella había visto una operación que se parecía a esto en el pasado.

—Tu hija, Anna, ¿podrías contarme un poco más sobre ella?

Ante su pregunta, tanto Karen como Huey lograron levantar la cabeza e intercambiar miradas. Poco a poco, respondieron al elfo que estaba al otro lado de la mesa, mirando intensamente.

—Bueno, como dije antes, ella es mi orgullo y alegría...

—Sí, ella es muy bonita, como yo solía ser, y es de buen carácter. Un poco reservada, pero es una buena chica.

Justo cuando Huey comenzó, Karen se secó los ojos y habló, llena de confianza, mientras que Syr asintió educadamente, animándolos a continuar.

—En el distrito occidental, ella tenía una reputación estelar. Algunos dioses incluso se le propusieron. Por supuesto, ella los rechazó con "Por favor, no se burlen de mí", y así sucesivamente.

— ¿Y saliendo?

— ¿Hmm?

— ¿Ella salía mucho?

—Bueno... En la floristería que trabajaba, Anna pasaba un buen rato tratando de entregar cosas.

Karen respondió, claramente confundida por la línea de preguntas de Ryuu.

Una buena disposición. Atractiva. Lo suficientemente encantadora como para llamar la atención de un dios de un vistazo. Y su trabajo consistía en viajar por la ciudad lo suficiente como para ser notada. Después de escuchar eso, la confianza de Ryuu aumentó. Lo más probable es que ellos estuvieran detrás de la chica desde el principio.

—...Una chica tan linda definitivamente habría sido vendida al Barrio del placer. ¡Argh! ¡Quién sabe qué le está pasando ahora!

—¿Has intentado pedirle ayuda al Gremio o a la Familia Ganesha?

—Es inútil. La ciudad está llena de informes similares. Esto sucede todos los días. Nadie podrá responder de inmediato.

Karen negó con la cabeza mientras rechazaba la sugerencia de Syr de buscar ayuda del Gremio, la más alta autoridad administrativa de la ciudad, o de una conocida familia que trabajaba estrechamente con ellos para vigilar a Orario.

Incluso si intentaran solicitar una búsqueda no oficial, solo podría terminar en sufrimiento porque no tenían suficiente dinero para una recompensa adecuada.

—Si solo la Familia Astrea estuviera alrededor...

Ryuu luchó por controlar sus sentimientos para que no se mostraran en su rostro mientras Karen susurraba distraídamente su súplica.

— ¡Solo detente ya! Hablando de una familia que ya no existe...

— ¡Pero si la diosa Astrea estuviera cerca, sé que ella ayudaría a personas como nosotros! ¿Por qué una familia tan amable simplemente desaparece...?

Después de que ella terminó de hablar, Karen apretó su pecho y rompió a llorar. La mirada de Huey se desvió en la distancia mientras se quedaba en silencio.

La Familia Astrea. La facción de la diosa cuyo emblema era la espada alada de la justicia. Durante la Edad Oscura, cuando The Evils corría libre en la ciudad, ellos trabajaron para mantener la ley y el orden de Orario, luchando contra los fuertes y protegiendo a los débiles. Esta familia de la justicia ya no existía.

Esta era la familia a la que Ryuu pertenecía.

—...

Ryuu se quedó en silencio mientras Karen sollozaba. Syr, Ahnya y el resto que conocieron el pasado de Ryuu estudiaron a su compañera elfo con expresiones mixtas.

Trabajando ocupadamente en el mostrador estaba Mia, que aún no se había fijado en la historia. Fingió no escuchar la conversación, como si no quisiera saber cómo se agitaron las cosas.

Ryuu se preguntó mientras escuchaba sus tristes voces.

Ya renuncié. Sin ayudar a extraños que nunca he conocido sin pedir una recompensa o compensación. Decidí que solo sería para las personas a mí alrededor. Ni más ni menos. No puedo ser la única en soportar el estándar de la justicia.

Ryuu recordó la conclusión a la que había llegado después de caer en una tormenta de venganza una vez.

Aunque solo sería más hipocresía...

La sonrisa de una diosa que adoraba a los niños pasó por su mente, junto con las imágenes de sus camaradas en la familia. Por encima de todo, recordaba a una amiga cercana, una chica pelirroja que había discutido con Ryuu---¡Si alguna vez te sientes perdida, deja de pensar en cosas complicadas! ¡Solo sé fiel a ti misma! La bendición de su diosa, todavía grabada en la espalda de Ryuu, le dolió de repente.

Ryuu cerró sus ojos azul cielo y suspiró ante las emociones que no podía ocultar en su corazón.



Esa noche, el cielo era azul oscuro. La luna vigilaba las gigantescas murallas que rodeaban la ciudad. Alrededor de la medianoche, Ryuu caminaba por una calle lateral sola. La Señora de la Abundancia estaba cerrada y la limpieza había terminado. Syr se había ido a casa, y los demás se separaron para irse a la cama como siempre. La única que aún no estaba en su habitación era Ryuu.

Ella había abandonado la taberna en secreto, con un abrigo largo con capucha y una falda larga. Vestida como si estuviera vendiendo flores alrededor de los barrios pobres, caminó junto a los enanos y las personas animales roncando borrachos a un lado de la carretera. Muchas tiendas estaban cerrando, pero el distrito de compras y el Barrio del Placer apenas estaban comenzando. Orario no durmió, sin importa cuán tarde sea. Incluso en esta calle secundaria, la luz de las lámparas de piedra mágica se filtraba desde varias tabernas a la calle mientras continuaban sirviendo a los trabajadores o aventureros en busca de un lugar barato

para beber. Con la capucha puesta sobre la cabeza, Ryuu se detuvo frente a un cierto bar ubicado en un callejón donde no llegaba el ajetreo y el bullicio de la calle principal.

—...

Ella bajó un tramo de escaleras y abrió la puerta de madera golpeada.

La escena que la saludó solo se podía encontrar en un establecimiento en ruinas, con un agujero en la pared, como el que acaba de entrar. Vio a un arrogante burlón huesudo, a una amazona vestida de manera provocativa que se sacudió avanzando con su sonrisa, y varios demi-humanos, con voces profundas que resonaban y se amontonaban en las mesas de madera. Un olor a humo flotaba en el aire, como si algo se estuviera quemando.

Un grupo de hombres con armadura, que parecían ser habituales, bebían y acosaban a cada mujer que pasaba. Ya fueran aventureros o no, claramente eran problemáticos. El lugar era una verdadera guarida de iniquidad.

Cuando todos los clientes inspeccionaron la nueva llegada en medio de ellos, Ryuu atravesó el interior con facilidad. Atrayendo miradas sospechosas, se detuvo frente a una mesa con un montón de monedas de oro y tarjetas repartidas a través de ella, donde varios hombres jugaban.

—Una nueva cara... ¿Hay algo que quieres de un lugar como este, Señorita Elfo?

El que habló fue un gran hombre humano con una espada en la cintura. Una sonrisa se arrastró por su rostro mientras examinaba sus rasgos atractivos y las orejas claramente elficas que se asomaban por la capucha. Los hombres y mujeres demi-humanos que parecían ser aventureros la rodeaban. Con subordinados en cada lado, él era claramente el encargado.

—¿El nombre Anna Kreiz significa algo para ti?

Cuando la pareja angustiada se iba, Ryuu le había preguntado a Huey a dónde había ido a apostar. Al principio, había estado bebiendo en una taberna en una avenida principal, pero después de haber acumulado pérdidas que no podía permitirse, lo llevaron a un bar de callejón, a este lugar.

—¿Qué, eres su amiga o algo por el estilo?

La sonrisa del hombre se ensanchó como si acabara de encontrar un nuevo juguete interesante. Sus subordinados se movieron hacia la salida, bloqueando la salida de Ryuu.

—Esa chica es una joya, sabes. Nadie creería que solo era una chica normal de ciudad solo mirándola. ¡Yo también quería darle una oportunidad, ja, ja, ja!

—Me gustaría que me dijeras dónde está ahora.

—Oh, ya veo, ya veo... ¿Y lo esperabas gratis, supongo?

En este punto, todos en el bar miraban a Ryuu y se reían o sonreían con desprecio. Finalmente, el hombre se arrastró de la silla y se sentó.

—Entonces, señorita ¿Sabes jugar a las cartas?; Preguntó mientras sacaba una carta de la baraja sobre la mesa. —Desde que viniste aquí sola, debes tener bastante confianza en tu fuerza, ¿verdad? Sin embargo, no me gusta la fuerza bruta, así que estaba pensando que tal

vez podríamos jugar un juego. Apostaré la información que buscas. Puedes apostar dinero, incluso puedes ofertarte si no tienes lo suficiente para cubrir la apuesta.

—...

—Así es como empezó esto, después de todo. Esa pobre excusa de un padre que apostó a su única hija, jugó un juego y terminó por entregárnosla.

El hombre reconoció que Ryuu era una aventurera, o al menos alguien comparativamente poderoso. Estaba tomando precauciones al mismo tiempo que trataba de atraerla a su campo de batalla con el juego. Encontrándose con su mirada, ella asintió.

—Está bien.

Colocando una bolsa llena de monedas de oro sobre la mesa, ella se sentó en la silla frente al hombre corpulento. Una fracción de segundo más tarde, un alboroto estalló a su alrededor. Los aventureros aplaudieron el espectáculo que estaba por comenzar.

—Si gano, me lo contarás todo.

—Ah, no hay problema, no hay problema. Eso sí, si ganas, señorita.

En poco tiempo, su mesa estaba completamente rodeada por espectadores emocionados de ver el juego, pero también evitando que la magnífica elfo escapara. Ryuu se enfrentó al líder de los matones, rodeada por un muro de personas.

—¿Qué vamos a jugar?

—¿Que tal póker?

Ryuu no se opuso cuando el hombre comenzó a barajar. Normalmente, para las diversas personas en el reino mortal, las cartas significaban una baraja estándar. Estaba hecho de cincuenta y tres cartas en cuatro palos con doce cartas cada una, más un comodín que podía usarse en lugar de cualquier carta. Los trajes eran espadas que representaban la guerra, frutas que significaban fertilidad, monedas que significaban riqueza y bendiciones en forma de cálices. Una teoría era que originalmente se remontaban a los tiempos antiguos y se habían adaptado a los juegos en su forma actual, mientras que otra teoría sostenía que los dioses que descendían al reino mortal traían los diseños con ellos.

El póker fue uno de los muchos juegos posibles. Después de repartir las cartas desde el mazo, se trataba de una competencia entre jugadores para ver quién podía reunir la mejor mano.

— ¿Qué hay en la bolsa, señorita?

—Cincuenta mil valis.

El hombre silbó ante su respuesta. Frunció el ceño profundamente mientras cortaba y barajaba las cartas de una manera fácil y práctica.

—¡Deberías haberlo dicho antes! Si resulta que pierdes ese dinero y aún quieres seguir apostando... Bueno, como dije antes, puedes apostarte.

—...

—He perdido la cuenta de la cantidad de elfos que he vendido al Barrio del Placer como tú. Pero por favor, no lo entiendas mal. No les hice nada hasta que no pudieron pagar lo que debían, ¿sabes?

El hombre se lamió los labios cuando su mirada se desvió hacia el delgado cuello de Ryuu, arrastrándose por su piel pálida.

Vulgares abucheos y risas asaltaron las orejas delgadas de Ryuu. Fue intimidación. Un intento de agitarla. La batalla psicológica ya había comenzado. El líder de los rudos se echó a reír cuando comenzó a repartir cartas.

—Hay una cosa que debería decirte.

—Oh-ho-ho, ¿y cuál es?

Cuando su oponente terminó de barajar, los ojos azul cielo de Ryuu se estrecharon bajo su capucha. —No toleraré el engaño.

Mientras decía eso, ella saco una espada corta de su cintura y, más rápido de lo que cualquiera podía reaccionar, la apuñaló en la mesa.

Todo el bar se quedó en silencio después del fuerte ruido. Los ojos de su oponente se abrieron de par en par y comenzó a sudar cuando la hoja desnuda se paró justo entre dos de sus dedos, a una distancia de un cabello de perforar su piel. Su brazo temblaba cuando la tarjeta que había escondido en la palma de su mano voló hacia la mesa.

—Lo próximo será tu dedo.

El hombre palideció cuando Ryuu retrajo la espada después de su declaración de calma.

—Ten cuidado. Siempre termino yendo demasiado lejos.

Con una mirada aguda, ella ofreció una advertencia final. Las personas alrededor de la mesa tragarón nerviosamente.

Naturalmente, era sólo un engaño. Ryuu no era ni lo suficientemente cruel ni brutal como para cometer tal violencia en un juego. Sin embargo, los resultados fueron inmediatos. El hombre y sus secuaces que habían perdido su seguridad empezaron a sudar frío. Ella los había desequilibrado y no podían leerla. Todo lo que quedaba era divertirse con un juego normal. Sosteniendo sus cartas para que las personas a su alrededor no pudieran ver, ella construyó su mano de manera práctica. Ryuu sabía que en una apuesta, alguien que había sido sacudido una vez seguiría sorprendido.

—Full House.

—¿...?

Cuando Ryuu puso su mano sobre la mesa, su oponente con los ojos abiertos aplastó sus cartas en su puño. Ella había ganado nueve manos seguidas. El bar estaba envuelto en silencio en este punto. Las docenas de fichas que el hombre había apostado ya se habían ido, y Ryuu había construido una montaña de monedas de oro con sus ganancias.

—¡Tienes que estar haciendo trampa!; Exclamó mientras saltaba de su asiento.

—Qué grosero. No tengo que inclinarme a tu nivel para ganar un juego; respondió Ryuu desapasionadamente.

Ella era demasiado directa y no muy buena con los engaños. Algunos incluso dirían que dejando a un lado las advertencias y la intimidación, ella era incapaz de engañar. Sin ningún otro truco, ella simplemente jugó el juego de una manera directa. Tomó las cartas que se le entregaron, construyó con diligencia la mejor mano que pudo y luego se escondió detrás de una mirada ilegible.

La expresión de Ryuu era terriblemente estática. Era raro que alguien pudiera leer sus intenciones desde su cara de póquer, y nunca vaciló en lo más mínimo ante los engaños de sus oponentes. Al final, cuando ella pronunció la única palabra "subo", la cara del matón parecía como si un cuchillo estuviera en su garganta.

Ryuu a menudo sentía que el juego se parecía a la técnica y estrategia de un aventurero. Y con respecto a esto último, Ryuu tenía décadas de experiencia en la composición de la estrategia en el fragor de la batalla, por lo que en general vio a través de los engaños de sus oponentes sin muchos problemas. Las travesuras de un aventurero de clase baja como el hombre frente a ella no eran mejores que las de un niño pequeño.

Era una cuestión simple una vez que había burlado a su oponente. Sin mencionar que nunca había recuperado la compostura después de que ella lo atrapó tratando de engañarla una vez.

—Bastarda, ¿Quién eres?

—Nadie de importancia. Estoy aquí en nombre de un amigo.

Ella recordó su experiencia cuando aún era parte de la Familia Astrea. En aquellos días, no era raro que ella realizara investigaciones encubiertas en las salas de juego al frente de empresas criminales. Una vez, estaban tratando de acabar con un corredor de apuestas que estaba molestando a los ciudadanos normales; otra vez fue para obtener información sobre la rama principal de una organización enemiga. Pretender ser un cliente y deslizarse bajo el radar del corredor de apuestas tomó más que solo confianza por encima del promedio. La técnica y la estrategia eran necesarias.

La persona que había enseñado a Ryuu a apostar con éxito era un colega de la Familia Astrea. Después de que la chica hobbit con una amplia sonrisa medio grabó el método dentro de ella, había puesto en práctica lo que había aprendido tantas veces. Ryuu pudo ver instintivamente cómo obtener la victoria.

—Gané. Ahora habla.

Ryuu levantó la vista, permaneciendo en su asiento mientras el líder se ponía de color rojo brillante y apretaba los dientes. Miró a su alrededor, nervioso, antes de gritar enojado: — ¡Atrápenla, imbéciles!

Como pensé, todo se reduce a esto.

Ryuu había querido terminar las cosas en paz. Ella suspiró mientras se preparaba mientras los subordinados comenzaron a atacar.

Un minuto después...

En menos tiempo de lo que había tardado en terminar el juego de póquer, los demi-humanos fueron golpeados, magullados y extendidos por el suelo de la taberna.

—¡Eek!

—Sé que ustedes estaban apuntando a Anna desde el principio. ¿Dónde está ella ahora? Dime.

Varias mesas estaban al revés. Los cuerpos de los secuaces sobresalían de los montones de sillas o del bar. Ryuu agarró al jefe por el cuello y lo levantó con una mano de donde había caído de rodillas. Su rostro magullado se contrajo mientras agitaba su boca como un pez que se tambaleaba.

—¡El mercado! ¡Ahí es donde la llevamos!

—¿El mercado...?

—¡Esos fueron los tipos que nos dieron el trabajo! "Te pagaremos bien, así que arrebató a la chica sin maltratarla y tráela aquí", dijeron.

—¿Me estás diciendo que el cliente era una empresa?

El hombre asintió con la cabeza mientras Ryuu levantaba una ceja dubitativamente. Ella lo presionó para obtener más información sobre quién lo contrató, pero todo lo que hizo fue aferrarse a "No lo sé".

Cuando Ryuu finalmente dejó de interrogarlo, las mujeres del bar se habían amontonado, con los ojos llorosos en un rincón, temblando de miedo. Habiendo conseguido todo lo que pudo, dejó caer al hombre y dejó atrás la taberna. Con el amparo de la noche, la elfo se movió por la ciudad y regresó a La Señora de la Abundancia, pero no sin antes de dirigirse a un lugar determinado.



Al día siguiente, Ryuu estaba trabajando con su uniforme de camarera habitual cuando un solo cliente vino al restaurante y se sentó en una mesa de la esquina. El tiempo era por la tarde. Esto solía ser cuando el balance de clientes cambiaba, dejando a pocos huéspedes normales en la taberna.

Sorprendida de que ya había aparecido, Ryuu caminó hacia ella sosteniendo un menú.

— ¿Qué te gustaría?

—Un té negro. Después de eso, ya que estoy sola, también me gustaría a alguien con quien hablar un poco.

La hermosa mujer con cabello y lentes color aguamarina se portaba con un comportamiento refinado.

Asfi Al Andromeda. Ella era una fuerza influyente en Orario que reclamaba neutralidad mientras manejaba una red de información con un alcance más amplio que cualquier otra persona. Ella también era la líder de la Familia Hermes.

El desvío que Ryuu había hecho la noche anterior fue una visita a la casa de la familia de Asfi. Había dejado dentro de la puerta herméticamente cerrada una carta que contenía una solicitud por escrito dirigida a Perseo. Lo había firmado con el nombre de Lion.

Ryuu se retiró a la cocina con el pedido y rápidamente regresó con una taza humeante.

—No pensé que vendrías tan rápido. ¿Lo hiciste ya...?

—Sí, investigué la ubicación de esta Anna Kreiz de la que escribiste; Respondió Asfi, bebiendo su té con elegancia.

El contenido de la carta de Ryuu era una solicitud de información sobre Anna Kreiz, específicamente el paradero de la chica que había sido llevada al Mercado.

—Te lo debía. Al final del día, esto es todo porque Hermes estaba causando problemas; Asfi suspiró mientras se quejaba. —Un trabajo es un trabajo, y no me gusta deber a las personas. Esto es solo pagar una deuda, nada más, nada menos. Obviamente, tampoco necesito una recompensa.

Ella dejó clara su posición para que no hubiera malentendidos---su motivación era puramente comercial y no un gesto de buena voluntad.

—Gracias, Andrómeda.

—Vamos.

Asfi se cambió las gafas para ocultar su vergüenza ante el sincero agradecimiento incluso después de lo que acababa de decir.



—Tal como escribiste en tu carta, el Mercado, o más bien la corporación, se hizo cargo de Anna Kreiz. Sin embargo, cuando investigué, ella ya había sido vendida.

— ¿Al Barrio del Placer?

El Mercado sirvió como una puerta de entrada a la red de distribución de la ciudad. Varios bienes pasaron por aquí en su camino dentro o fuera de Orario. La venta de personas al Barrio del Placer fue un secreto bien guardado, aunque sucedió con gran frecuencia. El Gremio hizo la vista gorda a estas prácticas.

La cara de Ryuu se tensó cuando Asfi respondió con una voz suave.

—No fue el Barrio del Placer. Lion, no sé en qué has metido la nariz, pero sería mejor que no te involucraras más.

—Estás andando por las ramas, Andrómeda. ¿Quién la compró?

Los ojos azules de Asfi se estrecharon detrás de sus gafas mientras el tono de Ryuu se endurecía.

—El que compró a Anna Kreiz fue de uno de los casinos.

—¡!

Ryuu se quedó con los ojos abiertos.

—... ¿Un casino en el distrito comercial? Eso no es cualquier sala de juego...

—Sí. Debido a la inversión de fuentes fuera de la ciudad e incluso más allá del país, ha crecido demasiado. El juego es la industria más grande de la ciudad después de los objetos de piedra mágica. El Gremio no tiene supervisión allí, por lo que es el único lugar en Orario que la ley no puede alcanzar.

En el pasado, a Orario, a menudo llamado el Centro del Mundo, le faltaba una cosa---el entretenimiento. Con el fin de satisfacer las demandas insistentes de las deidades, las autoridades de la ciudad acogieron con beneplácito el capital extranjero y los conocimientos técnicos de Mayrustra, el País de la Ópera; la Ciudad del Paraíso, Santorio Vega; Y otros países o ciudades famosas. Gracias a eso, se han construido innumerables opciones de entretenimiento en el distrito comercial. Los más destacados fueron el teatro y los casinos.

Dentro de Orario, donde se reunían personas y bienes de todo el mundo, esas instalaciones terminaron creciendo mucho más allá del control de la ciudad donde se establecieron. El negocio estaba en auge, y los lugares de entretenimiento estaban listos para superar a la industria de productos de piedra mágica de la que Orario estaba tan orgulloso. En este punto, el Gremio tuvo que caminar ligeramente alrededor de ellos. En consecuencia, las entidades extranjeras que originalmente habían proporcionado el capital de inversión tenían una supervisión completa. Era justo decir que estas áreas eran extraterritoriales.

—El casino del que estoy hablando cuenta con la cooperación del Gremio, y ha contratado a la Familia Ganesha para la seguridad.

—...

—La infiltración no es factible. E incluso si eso se pudiera hacer, definitivamente te atraparían. No es posible, Lion. Incluso para ti.

Este casino en particular era el lugar donde los aventureros de clase alta, los dioses y los ricos que visitaban desde fuera de la ciudad gastaban su dinero. Si algo les sucediera a los clientes más ricos, el prestigio y la reputación de la ciudad se verían afectados. Fueron empleados aventureros fuertes para mantener alejado a cualquier persona que no estuviera debidamente autorizada. La Familia Ganesha contaba con muchos aventureros de primera clase y fue una de las facciones más destacadas de Orario. Para un aventurero de segunda clase de nivel 4 como Ryuu, sería difícil evadir a sus guardias, y en caso de que fuera una pelea, no terminaría fácilmente.

Intercambiando miradas con Asfi, Ryuu se quedó en silencio por un momento.

—Antes que nada, considere que si ocurre un escándalo, incluso podría convertirse en un problema diplomático. Orario puede actuar como si estuviera seguro, pero... bueno, en ese momento puedes llamarlo el problema del Gremio...

—Hay sucursales de casinos de varios países en el distrito comercial. ¿Cuál la compró?

—El Dorado Resort— el más grande en Santorio Vega. Es conocido como el Gran Casino de Ciudad Paraíso.

La cara de Ryuu finalmente se arrugó en una mueca. El Dorado Resort era el casino más poderoso de Orario.

—El que compró a Anna Kreiz fue el propietario, un enano llamado Terry Cervantes. Parece que él fue el que tiró de las cuerdas detrás de la Corporación, así como también de los rudos de la calle.

En otras palabras, él fue quien primero vio a Anna y trabajó detrás de escena para evitar sospechas.

—El Dorado Resort... Terry Cervantes; Ryuu susurró los dos nombres.

—Un consejo, Lion. Es mejor que no te involucres.

Al terminar la conversación, Asfi dejó su pago en la mesa y salió del restaurante. Ryuu permaneció sentada, observando en silencio a Asfi alejarse.

—... Oye, Ahnya, ¿sabes de lo que Ryuu habló con ella?

—... Si nya... ¿Escuché algo sobre un casino, nya?

Syr observaba a Ryuu desde la entrada de la cocina. Estaba lavando platos con Ahnya, cuyas orejas de gato temblaban. Mirando levemente hacia el techo, Syr murmuró.

—Un casino, ¿hmm...?



Dos días después, Ryuu se perdió.

Sus pensamientos seguían andando en círculos mientras realizaba sus tareas en el restaurante. Pero no fue porque vacilaba en entrar al casino.

Podría abrirme paso en la parte trasera del edificio desde el lado del Barrio del Placer... No, eso no funcionará. Escuché que la seguridad se ha fortalecido después de que otra familia intentó ingresar. Desenterrar desde abajo tampoco es realista...

De hecho, era todo lo contrario. Ryuu estaba completamente comprometida a ayudar a este total desconocido. Para financiar su campaña, cambió las piedras mágicas y los objetos que había estado guardando a un intermediario, y había hecho un buen progreso en la recolección del equipo necesario. Ella no había pensado en lo que pasaría después de la ruptura.

—Deja de pensar en cosas complicadas; Ryuu estaba siendo fiel a los consejos de su vieja amiga.

Lo único que le preocupaba era la cuestión de dónde irrumpir en el casino.

Por la noche, después de la puesta de sol, estaba atravesando innumerables escenarios en su mente mientras llevaba los cubos apilados con basura al callejón detrás de la taberna.

—¿...?

El sonido de personas hablando a la vuelta de la esquina en el callejón al lado de la taberna la alcanzó. Sorprendida de que reconociera una de las voces, Ryuu se asomó por la esquina.

—Entonces tomaré esto...

—Si muchas gracias.

Vio a Syr inclinando la cabeza, agradeciendo a alguien. La otra persona había terminado su parte en la conversación y se había ido, lo suficientemente lejos como para que fuera difícil distinguir su forma en la penumbra. Todo lo que Ryuu podía ver era una cola delgada en el borde de su visión, probablemente de una persona con problemas de gatos.

— ¿Syr?

— ¡Oh, Ryuu!

— ¿Qué estás haciendo aquí?

— ¡Ryuu, mira esto!

Esquivando la pregunta, Syr levantó con entusiasmo una hoja de papel para que ella la viera. Era una carta con una hoja de oro llamativa sobre un fondo blanco. Parecía una invitación a un baile.

—Syr, ¿qué es eso?

— ¡Una invitación de un casino! ¡Alguien me lo dio!

La siempre tranquila Ryuu no pudo evitar mostrar su sorpresa por un momento.

— ¿¡Qué!? ... ¿Qué quieres decir, Syr?

—Por casualidad escuché tu conversación el otro día. Pensé que probablemente sería inútil, pero traté de preguntarle a un conocido si es posible entrar. Y luego...

—... Increíble.

—Jajaja. Pero si tienes esto, puedes ir al casino, ¿verdad?

Ciertamente, si Ryuu tenía una carta de invitación con un pase, entonces ella podría ingresar al Grand Casino normalmente desde el frente sin forzar. Ryuu seguía mirando hacia atrás y adelante entre la letra y una sonriente Syr.

—Parece que si no eres rico, no puedes entrar... Mi conocido dijo "aparenta ser la persona a quien esto fue dirigido". Aparentemente, es un conde de un país pequeño.

—... ¿Fue la persona animal de antes la que arregló esto? ¿Fue un hombre...?

—Eh-heh-heh. Trabajando en esta taberna, terminas haciendo amigos...

Originalmente, se suponía que la invitación había ido a un VIP en otro país. Sin embargo, cuando Ryuu intentó indagar más sobre quién lo había traído, Syr solo sonrió y eludió la pregunta.

¿Qué tan grande es el club de fans de esta chica?

El misterio que rodeaba a Syr volvió a profundizarse. Ryuu sabía que estaba bien conectada, y a menudo recibía críticas estelares de deidades masculinas que amaban su calidad sin pretensiones desde que comenzó a trabajar como recepcionista de la taberna.

—De todos modos... ¿está bien si voy contigo, Ryuu?

—¿¡Qué...!?

—¡Siempre quise ver cómo era un casino, solo una vez~~!

En esa última bomba, Ryuu finalmente alzó la voz.

—Espera un minuto, Syr. Incluso si realmente quieres ir, ¡eso es solo...!

—Pero mira, la invitación dice "para el conde y su esposa, la condesa" allí. Si solo va una persona, parecerá sospechoso.

—...

Syr levantó la página y señaló dónde estaban escritos los nombres de los destinatarios. Ryuu respiró hondo, incapaz de discutir. Ella recordó lo que Chloe y Ahnya habían dicho antes.

—Ella parece normal, pero eso es una mentira. Syr es una bruja, nya.

Ryuu se vio obligada a aceptar. Syr supuestamente era solo una chica normal de ciudad, pero ella ya estaba dos pasos adelante.

—Muy bien. No puedo elegir mis métodos, así que contaré contigo.

—¡Sí!

—Sin embargo, no te alejes de mi lado, no importa qué. Este va a ser un trabajo peligroso.

—¡Sí, señora!

Se sintió enferma otra vez después de escuchar la respuesta encantada de Syr. Mirando de reojo a la chica alegre, comenzó a modificar su plan antes de darse cuenta de que había una palabra en la explicación de Syr que ella había pasado por alto.

—¡Espera un minuto! Syr, dijiste "y su esposa". ¿No quieres decir que...?

Syr simplemente sonrió dulcemente mientras Ryuu parecía agitada por una vez.



El sol se había puesto detrás de una cadena montañosa distante mientras la noche se desplegaba desde el cielo oriental. En un abrir y cerrar de ojos, Orario se vio envuelto en el crepúsculo. Visto desde arriba, no se puede culpar a nadie por confundir la Ciudad Laberinto con un mar de estrellas. Iluminada por innumerables lámparas de piedra mágica, la ciudad se puso la máscara que llevaba por la noche.

Las chicas de la taberna se paraban frente a sus respectivas tiendas y pedían clientes, mientras que las esquinas de las calles se desbordaban con el sonido de los bardos cantando y tocando sus cuerdas o los vientos de madera. El olor de la carne a la parrilla se mezclaba con el humo que emana de los bares. Los aventureros regresaban del calabozo y los trabajadores que terminaron con el trabajo mezclado en la Calle Principal, bebiendo y divirtiéndose para cerrar sus días. Por encima de todo, las deidades excitables que amaban a sus hijos también estaban fuera de casa. La noche en Orario acababa de empezar.

En medio de eso, la Puerta Sur de la muralla de la ciudad se abrió. Una larga columna de carros y asistentes procedía desde la Calle Principal del Sur desde el exterior.

Los carros ricamente decorados que pasaron por el punto de inspección y entraron a la ciudad eran asombrosamente lujosos, y los semihumanos que salieron de ellos vestían ropa elegante. Los visitantes se dispersaron por los hoteles, los teatros, varios bares de clase alta y en otras partes del distrito comercial, todos y cada uno de ellos con elementos de riqueza extranjera.

Una vez a la semana, Orario abriría la Puerta Sur para dejar entrar a los ricos de todo el mundo. Esta fue la única política del actual líder del Gremio---invitar a personas adineradas de fuera de la ciudad, permitirles concentrarse a medida que gasten su dinero y luego cosechar los beneficios económicos. Por supuesto, hubo un estricto control de seguridad además de la tarjeta requerida para ingresar a la ciudad. Después de eso, los carruajes continuaron en Orario uno tras otro, llevando mercaderes, aristócratas o personas con riqueza y estatus.

Dentro del punto de control, un carruaje se unió a la Calle Principal desde un callejón trasero, convirtiéndose en otra parte más de la larga procesión. El carruaje pretendía venir desde afuera de la puerta, luciendo exactamente igual que el resto mientras esperaba su turno para avanzar hasta que finalmente se detuvo en una esquina en el distrito comercial.

Después de abrir la puerta, un elfo en un esmoquin se retiró, con su cabello de color verde claro perfectamente peinado de manera digna. Un gran parche en el ojo cubría su ojo izquierdo y la mitad de su cara, evocando la imagen de una cierta deidad de la forja. Incluso en medio del distrito comercial, donde varios aristócratas deambulaban, se destacó, exudando un encanto misterioso. Las damas fueron arrastradas mientras el hombre guapo, o más bien la elfo que llevaba ropa de hombre, tomó la mano del carruaje.

—Jee-Jee, gracias, querido.

—Por favor, deja de molestarme, Syr.

—Pero si no actuamos como un verdadero esposo y esposa, las otras personas podrían darse cuenta, ¿no?

Vestida con un vestido de noche, ella tomó la mano de Ryuu y se retiró. Syr sonrió como si se estuviera divirtiendo, para nada tímida por interpretar el papel de la joven novia por la noche. Por otro lado, Ryuu lamentó haber seguido el plan para hacerse pasar por el conde y la condesa.

—Más importante aún, ¿no es ese vestido un poco atrevido?

—¿Eso crees? Le pedí un favor a un comerciante y lo preparé en secreto, pero...

El precio del vestido largo de noche de Syr, combinado con el esmoquin de Ryuu, los había retrasado bastante en las tarifas de alquiler. No hace falta decir que su atuendo era especialmente revelador. Sus delgados hombros y espalda estaban desnudos, además de que su pecho estaba apenas cubierto. Normalmente, su escote no parecía tan grande, pero en ese vestido, todo estaba muy visible. A Syr no parecía importarle que todos la miraran, pero Ryuu estaba preocupada por las miradas lascivas. Syr se rió cuando los hombres se dispersaron en un instante bajo la aguda mirada de Ryuu.

—Como alguien que trabaja en un restaurante, nunca hubiera pensado que tendría la oportunidad de usar algo tan elegante.

La estola larga y delgada que colgaba entre sus codos se mecía con la brisa.

Syr había cambiado su peinado normal por uno más apropiado para una fiesta de la noche, cambiando el tocado blanco de su camarera por un costoso adorno para el cabello. Pero la persona debajo de todos los accesorios fue clave. Con solo un poco de maquillaje, cualquiera que no lo supiera mejor confundiría fácilmente a esta chica de al lado con una mujer noble. Syr estaba demasiado ocupada disfrutando de la atención como para darse cuenta de lo atractiva que parecía.

Si no la protejo... Ryuu por un momento pareció un caballero, y se preparó mentalmente para la tarea que se había propuesto.

— ¡Mira esto, Ryuu! ¡También preparó este abanico para mí!

—No olvides para lo que estamos aquí, por favor.

Syr había sacado un vibrante abanico púrpura y parecía estar jugando, y Ryuu trató de recordarle su misión. La chica local sacó la lengua justo antes de disculparse. Lamentando su destino, Ryuu tomó el brazo de Syr, y entonces comenzaron a caminar. La entrada a su objetivo era una enorme puerta de entrada arqueada construida para enfrentar la Calle Principal.

—Veamos... Hoy, eres el conde Ariud Maximilian, y yo soy la condesa Siréne Maximilian, su esposa.

—Maximilian...

Ryuu repitió el nombre de manera aturdida junto a Syr, ya que sus alrededores se volvieron aún más animados con tanta gente alrededor. Había visitantes vestidos de forma extravagante que se pavoneaban en sus joyas y pieles, mientras que muchas personas animales de aspecto robusto y guardaespaldas enanos podían verse. Desde la Puerta Sur hasta el Parque Central, ubicado en el centro de la ciudad, los trabajadores del Gremio y los miembros de la Familia Ganesha se ubicaron alrededor de cada establecimiento principal a lo largo de la Calle Principal Sur.

Esa es Shakti... Entonces ella también está aquí. Ryuu había estado mirando casualmente a su alrededor cuando notó a una mujer hermosa y familiar de cabello azul que era la líder de la Familia Ganesha. Finalmente, Ryuu y Syr llegaron al arco.

— ¿Podría por favor mostrarme su carta?

— Por supuesto. ¿Esto servirá, no?

Syr mostró la invitación al humano de uniforme en la puerta. El hombre miró los papeles y los saludó a ambos con una sonrisa.

— Es un placer darle la bienvenida, Señor Maximilian. Por favor, tenga una noche maravillosa.

Ellas pasaron junto al empleado, así como a la formación de miembros de la Familia Ganesha que miraban hacia afuera, mientras cruzaban el umbral del arco. Dentro de la gran plaza, había una fuente gigante rodeada por un grupo de edificios ornamentados que se destacaban con lámparas de piedra mágica multicolores.

Lejos del día a día, este era un paraíso para los jugadores.

Ryuu y Syr se dirigieron hacia el resplandeciente casino.

3

En el sur de Orario, el Casino Strip del Distrito Comercial estaba lleno de lugares para apostar. Los diversos lugares establecidos por varios países y ciudades extranjeras también tenían hoteles adjuntos. Muchos edificios se añadieron para emular la estética de diferentes culturas y climas. Por ejemplo, había uno que se parecía a un oasis en un desierto. Edificios de más de tres pisos de altura se alzaban sobre la plaza elíptica en cada lado. Árboles Yashi del sur crecían aquí y allá. En el centro, una asombrosa fuente gigante lanzaba chorros de agua al aire casi como una ola gigante en el mar.

En el momento en que Ryuu y Syr atravesaron el arco gigante para ingresar a la Franja del Casino, un torrente de luz los recibió. Las piedras mágicas de la más alta calidad que la ciudad tenía para ofrecer brillaron en rojo, azul, púrpura y oro, iluminando a los casinos en la oscuridad. A diferencia del cuartel general del Gremio en el Panteón o Babel, incluso los exteriores brillaban con fuerza. Visto desde el cielo, no había duda de ello. A medida que el crepúsculo se asentaba en Ciudad Laberinto, Casino Strip era el lugar más brillante en kilómetros a la redonda, brillando como un castillo centelleante y sin luces, protegido por innumerables guardias. Este era un mundo diferente, apartado de los distritos normales de Orario, lleno de aventureros y ciudadanos comunes.

— Hay mucha gente, ¿no?

— Sí, todos ellos son clientes extremadamente ricos provenientes de fuera de la ciudad.

— Syr y Ryuu caminaron por el Casino Strip.

Después de explicarle la situación a Mia, la pareja apenas había logrado asegurar un día libre. Y ahora se estaban deslizando hacia una multitud de élite privilegiada que pavoneaban como si fueran los dueños del lugar. Con un esmoquin caro y un vestido de noche, respectivamente, se unieron los brazos bajo el pretexto de que eran una pareja noble extranjera.

En el fondo, Ryuu no pudo reprimir por completo su sorpresa y un poco de vergüenza cuando Syr se aferró a su brazo. Ella iba a tener problemas para mantener esta mascarada toda la noche. Era difícil saber si la chica de cabello platino se daba cuenta de lo que estaba haciendo, pero sus hombros parecían temblar de diversión.

— Entonces, ¿Dónde está Anna?

—En El Dorado Resort. Ese edificio de allí.

Susurrando, se enfrentaron a un edificio que sobresalía incluso en esta plaza. Su fachada suntuosa, hermosa y brillante podría engañarle uno para que piense que era un enorme montículo de oro. Parecía tener una habilidad mágica para elevar el espíritu de cualquiera que lo viera. Estatuas de deidades que simbolizaban la riqueza o el éxito se instalaron alrededor de la entrada, ya sea como una muestra de respeto o para compartir sus favores y bendiciones. Un cartel iluminado por lámparas de piedra mágica mostraba las palabras LA CIUDAD DE ORO en Koine, el lenguaje universal.

El Dorado Resort. Financiado y establecido por la Ciudad del Paraíso, Santorio Vega, este era el establecimiento de apuestas número uno de Orario, el Grand Casino.

También la dirigía el hombre que había robado a la hija de Karen y Huey Kreiz, Anna.

—¡Wooow, increíble!

Al pasar por el vestíbulo, fueron recibidos por los empleados de El Dorado Resort y salieron a un enorme salón. Las mejillas de Syr se sonrojaron de emoción ante el espectáculo que se desarrollaba ante sus ojos. Lo primero que apareció a la vista fue una araña mágica de piedra increíblemente grande, seguida rápidamente por la lujosa alfombra con dibujos elaborados, así como la variedad de mesas donde la gente jugaba todo tipo de juegos para atraer la atención.

Las tarjetas se deslizaban de las manos de los distribuidores como si se movieran a lo largo de un río que fluía. Coloridos dados bailaban por el aire mientras las ruedas de la ruleta giraban como locas, sus bolas rebotaban salvajemente. Empleados con uniformes elegantes e invitados con atuendos deslumbrantes se reunían alrededor de cada mesa como mariposas acudiendo a las flores. En cada juego, las pilas de fichas se construían, apostaban y devolvían. Alrededor de las mesas, suspiros de desesperación se mezclaron con vítores estridentes, combinándose en un estruendo interminable. El casino estaba en pleno apogeo.

—Has estado en lugares como este antes, ¿verdad, Ryuu?

—Me he deslizado en salas de juego innumerables veces, sí... pero es mi primera vez en uno tan grande.

La pareja miró a su alrededor, pasando a innumerables demi-humanos adinerados en el espacio estrecho mientras se movían por el pasillo. Los invitados que paseaban con montones de fichas probaban todos los juegos. Solo una de las fichas que apostaban era igual a la paga de un día completo para un trabajador normal en Orario, pero los jugadores podrían perder eso en una sola apuesta.

Era una escena que haría que alguien con problemas financieros se desmayara. Cantidades obscenas de dinero estaban siendo arrojadas como si nada. La aceleración del flujo libre de dinero en forma de enormes apuestas fue la razón de ser del casino y la fuente de sus enormes ganancias.

Para satisfacer los gustos de varias razas, había muchos juegos especiales que usaban cristales y joyas, peonzas u otras herramientas en lugar de cartas. Los elfos que prueban una cultura diferente y los enanos que corren sueltos encajan junto a las deidades. Un dios trató de guardar casualmente un puñado de fichas de otra persona, pero los vigilantes guardias de la Familia Ganesha detuvieron al culpable antes de llevarlo a una habitación trasera con una

sonrisa. Con la ayuda de los aventureros de Orario, las medidas antifraude del establecimiento quedaron en plena vigencia.

Los dealers en cada mesa agregaron su propio estilo a los juegos. Una encantadora sinfonía se desarrolló mientras barajaban a la perfección y repartían las cartas, dividiendo instantáneamente las fichas antes de deslizarlas sobre la mesa, o en rollos de objetos hechos de cristal raro que solo se encuentran en el Calabozo. El desempeño hábil fue simplemente una de las muchas técnicas que los trabajadores del casino utilizaron para hipnotizar a los huéspedes. Los traficantes eran predominantemente mujeres, y todas eran hermosas. Ellos observaron con una sonrisa mientras los invitados se movían entre los extremos de alegría y tristeza.

Un rico hobbit gimió cuando su montaña de fichas fue quitada, mientras que las risas en auge de una Amazona que acababa de ganar grandes cantidades sonaron desde otra esquina.

—¿Crees que estaría bien llevarse una de esas fichas a casa? Chloe y el resto realmente querían ir al casino, así que podría ser un buen recuerdo...

—Syr... si lo trajeras de vuelta, creo que estarían más tristes por la pérdida de dinero.

Parecía estar disfrutando de la vibrante atmósfera en el casino, pero su mirada constante y los ojos abiertos no encajaban con su apariencia aristocrática en el traje formal de noche. A diferencia de ella, Ryuu miraba sigilosamente por el pasillo mientras mantenía la compostura con cuidado. Esa es la distribución del edificio, así como el número y la posición de los guardias en la sala.

—Por cierto, Ryuu... Entrar dentro es bueno y todo, pero ¿qué debemos hacer ahora?; Syr susurró mientras caminaban por la lujosa alfombra de todo el piso.

—Primero, necesitamos llamar la atención; Respondió Ryuu simplemente.

—¿?

—Haremos una demostración de que somos ricos. Una vez que las personas piensen que "este podría ser un buen cliente", vendrán por su cuenta en poco tiempo.

La confianza de Ryuu vino de la experiencia que había adquirido durante su tiempo con la Familia Astrea. Los casinos siempre estaban buscando posibles clientes habituales. Un invitado que consistentemente apostaba montones de dinero si estaban ganando o perdiendo era seguramente rico. Cuando la gerencia se diera cuenta, le darían la bienvenida al invitado personalmente y, muy probablemente, se preguntarían: — ¿Te gustaría jugar un juego de apuestas más altas?

—Miré la carta, y esta era la primera vez que el conde y la condesa recibieron una invitación. Ser aristócratas rurales es conveniente para nosotros. Tomado de otra manera, significa que el casino no tiene mucha información sobre nosotros. Tenemos la ventaja.

Si un aristócrata rural tuviera más dinero del esperado y gastara más dinero del previsto, sería una agradable sorpresa para el casino. Era su mejor oportunidad de infiltración. Fingirían ser novatos divirtiéndose en el casino hasta que la gerencia los recibiera de todo corazón, invitando a la pareja a su círculo íntimo.

—Entonces, en otras palabras... ¿solo gastar mucho dinero y hacerte notar?

—Sí. Pero no hace falta decir que los fondos que tenemos son limitados. Sería mejor simplemente seguir ganando.

Al acumular un número suficientemente grande de fichas, podrían sorprender a las personas que los rodean, convirtiéndose en un punto focal de envidia y atención. Si luego intercambiaban esas fichas por bebidas, comida y servicios costosos, la administración no podría ignorarlos. Incluso si estuvieran gastando fichas que se habían ganado en el casino en lugar de divisas, los clientes con bolsas abiertas eran cruciales.

Nuestro objetivo actual es entrar por esa puerta.

Ryuu ya había hecho una nota mental. En la parte posterior de la sala principal, más allá de innumerables mesas, había un conjunto digno de puertas de roble firmemente cerradas. Sólo los invitados especiales podían entrar. Dos guardias robustos estaban de pie a cada lado de la puerta, como los guardianes.

La sala VIP. Cada casino tenía una. Un lugar reservado solo para juegos de apuestas altas y para jugadores que eran muy libres con sus apuestas.

—Eso me recuerda, ¿Cuánto dinero tienes, Ryuu? Traje todo lo que pude, pero...

—Alrededor de un millón de valis. Es un sencillo en comparación con todos los demás aquí. Si tuviera más, esto sería mucho más simple...

Combinando sus ahorros con lo que había reunido vendiendo sus herramientas y artículos durante los descansos en el trabajo, un millón de valis era lo máximo que podía recolectar para su cofre de guerra. Si no pudieran crecer en una cantidad significativamente mayor, ese sería el final. Para una persona normal como Syr, hacerse rico en una noche era solo un sueño, incluso en un paraíso de juego. Pero Ryuu no lo encontraría mucho más fácil, a pesar de la capacitación y la experiencia que tenía a su nombre. De cualquier manera, solo tenían que intentarlo. En el peor de los casos, todavía existía la opción de una extracción más violenta, pero ella intentaría la manera más simple primero. Se dirigió hacia una de las mesas para cambiar su dinero por fichas.

—¡Ooo, has ganado de nuevo! ¡Estás ardiendo hoy, Jefe del Gremio!

—¡Gah-ja-ja-ja! ¿Qué quieres decir? ¡La diosa de la suerte siempre me concede su bendición! ¡Eso es porque me esfuerzo hasta los huesos día y noche por el bien de Orario!

En su camino para intercambiar fichas, escucharon una carcajada en un rincón de la sala.

—Ah, ese elfo, lo he visto antes.

—Royman Mardeel. Jefe actual del Gremio.

Ryuu frunció inconscientemente las cejas ante la risa vulgar y rugiente del hombre y su torso lastimoso y obeso.

Royman Mardeel. Era efectivamente la persona más poderosa en el Gremio. Corrupto, rotundo, que rezuma dinero y poder---era exactamente lo contrario del típico elfo, una raza famosa por su belleza física. Royman fue detestado por los otros elfos que vivían en Orario, lo que le valió el apodo de "El Cerdito del Gremio". Los rumores de que se había revolcado en el libertinaje en el Distrito de Compras durante días seguían pareciendo ser ciertos. Incluso si solo era otra persona influyente que se relajaba al final del día, a Ryuu le resultaba difícil ver a

un compañero elfo comportarse como él. Ella le dirigió una mirada de reojo cuando su barriga se tambaleó de risa antes de dirigirse en la otra dirección.

—Podría haber otras personas como el Jefe del Gremio que nos reconozcan. Dado que la gente normal no puede ingresar al casino, debemos ser cuidadosos para que no nos reconoz---

Mientras caminaban, Ryuu instaba a Syr a tener cuidado cuando una voz fuerte la interrumpió.

—¡Espera! ¡¡Por favor espera!! ¡Ya he tenido suficiente, así que por favor déjame ir!

Oyeron la voz de un joven lamentable.

—"" ""

Ryuu y Syr se miraron en silencio mientras escuchaban una voz que era extremadamente familiar. Ambas giraron lentamente sus cabezas. Inmediatamente se dieron cuenta de un humano de pelo blanco. Llevaba un traje formal preparado apresuradamente que era un par de niveles por debajo de los de Ryuu. Pelo tan blanco como la nieve virgen se balanceaban como orejas de conejo. Al borde de las lágrimas, estaba la imagen misma de un niño pequeño asustado. Al ver la cara del chico aparecer en la multitud, intercambiaron miradas de nuevo y asintieron. Dándose la vuelta, se maniobraron detrás de él mientras suplicaba a alguien.

— ¡Como dije, no he terminado de mudarme todavía! ¡Y si mi diosa o los otros se enteran, yo... yo...!

—...Señor Cranell.

El chico, Bell Cranell, se sobresaltó cuando de repente escuchó la voz de Ryuu detrás de él. Sus hombros temblaron violentamente mientras se giraba lentamente, medio congelado. Sus ojos rubi se agrandaron cuando reconoció a Ryuu y Syr.

— ¿¡Señorita R-Ryu-gmph!?

—Abstente de hacer cualquier cosa que pueda revelar nuestras identidades.

Ryuu rápidamente puso su mano sobre su boca mientras comenzaba a levantar la voz.

Bell pareció confundido por un momento ante su advertencia antes de volverse repentinamente rojo, luego asintió como si su vida dependiera de ello. Retirando los dedos de sus labios, Ryuu retrocedió un paso.

—Umm, señorita Ryuu, ¿verdad? Y la señorita Syr, también...

—Buenas noches, Bell. Qué coincidencia que nos encontremos en un lugar así. Realmente me sorprendiste.

—Señor Cranell, ¿por qué estás aquí?

—Yo... bueno... um, ¿cómo lo explico...?

Antes de que el chico completamente confundido pudiera comprender la situación o dar una respuesta, una profunda voz se interrumpió detrás de él.

—Oye, Little Rookie, ¿qué estás haciendo? Nuestra conversación aún no ha terminado.

—M-Mord...

Siguiendo la mirada de Bell, vieron a un hombre humano con una cara de aspecto rudo que era claramente un aventurero. Un par de humanos lo acompañaron. Tanto Ryuu como Syr lo reconocieron como el aventurero llamado Mord. Había elegido una pelea en La Señora de la Abundancia una vez y había sido expulsado. En otra ocasión, había tendido una trampa a Bell en el piso 18 del Calabozo. Su atrevida túnica mal ajustada y su cuello abierto estaban irremediablemente fuera de lugar en este escenario. Con una apariencia como esa, los nobles y los clientes ricos en la sala solo verían a una persona de mala reputación desde el momento en que lo vieran. Dado que era un aventurero, esto no era una sorpresa.

Los otros dos hombres que se acercaron parecían ser sus amigos.

— ¡No hables de irte después de todo el trabajo que hicimos para convencer al personal del casino de que te permita venir con nosotros!

—No, pero yo... ¡Todavía no he terminado de mudarme todavía...! ¡Y no tengo dinero! Y el depósito de estas ropas...

— ¡No te preocupes, es mi regalo! ¡Gracias a ti, gané una tonelada apostando en el Juego de Guerra! Ja-Ja-Ja, te estoy devolviendo el pago, ¡así que acéptalo como un hombre!

Así que eso es lo que está pasando.

Ryuu podía adivinar la situación de Bell mientras observaba a Mord envolver su brazo alrededor del hombro del chico luchando. Probablemente se había topado con Mord por casualidad y había sido arrastrado aquí. Alguien tan tímido como Bell habría tenido problemas para rechazarlo. O tal vez lo habían traído aquí con falsos pretextos.

Se preguntó qué había cambiado tanto el corazón de Mord que él se estaba riendo y envolviendo su brazo alrededor de Bell, cuando fue él quien realizó el "bautismo" de un aventurero en el chico en el pasado. Ryuu miró con una mirada que parecía desaprobación a los delincuentes aventureros que arrastraban a Bell a la vida nocturna de la ciudad.

— ¿Puedo ayudarlo, Señor Aristócrata? Si tienes un problema, en lugar de mirarme así... ¿Eh? ... Pareces familiar...

— ¡M-Mord!

— ¿No estaba ella en ese bar?

— ¡Geh! Es esa de La Se—

—Deja de hablar.

—""""¡—Gah!""""

Ryuu había pateado las pantorrillas de Mord y sus amigos tan rápido que ninguno de los invitados a su alrededor lo notó, asegurándose de que no revelaran su verdadera identidad.

—Lo siento, exageré.

—""¡Guaaaaaaaaa!""

—Augh... ¡No seas tan rápida para comenzar una pelea, Ryuu!

Syr la regañó cuando los tres aventureros se encogieron de dolor después de recibir una patada baja de un Nivel 4. Ryuú comenzó a parecer incómoda cuando sus gemidos llamaron la atención. Bell comenzó a sudar.

—De todos modos, ¿por qué están ustedes dos aquí? ¿Y por qué llevas un parche en el ojo...?

—Para infiltrarme en el casino, estoy pretendiendo ser un cierto conde. De otro modo, no habría sido posible entrar.

—Ya veo, y esa es la razón del vestido... por la que la señorita Syr está usando...

Haciendo caso omiso de Mord y compañía, que estaban ocupados gimiendo de dolor, Bell le hizo preguntas a Ryuú. Su voz disminuyó cuando su mirada se desvió a Syr. Sus hombros delgados y espalda blanca estaban desnudos. También se mostraba un profundo valle entre sus pechos apenas ocultos. Sus ojos de color rubi estaban paralizados por la bella figura de Syr en el atrayente vestido.

Notando la mirada de Bell cuando instantáneamente se puso rojo, Syr se sonrojó. Ella sonrió con una mezcla de felicidad y diversión diabólica, cubriéndose silenciosamente el pecho con ambas manos.

—Eh-heh-heh, Bell, ¿estás encantado por mi vestido?

— ¡Uh... umm... lo siento!

Mientras se disculpaba, con el rostro cambiando a un tono aún más brillante, Ryuú movió un largo cabello detrás de su espalda.

—Señor Cranell. Abstente de mirar a Syr con ojos tan mal educados.

Los ojos azul cielo de Ryuú se estrecharon bruscamente, y su tono era escalofriante. Reconociendo el intento asesino que goteaba de su advertencia, Bell se disculpó por sus transgresiones, y parecía que había visto un fantasma.



—¡L-L-Lo siento!

La elfo lo miró por un momento mientras las lágrimas brotaban de sus ojos, antes de que ella finalmente suspirara. Ella no debería haber estado tan molesta que él hubiera ido locamente por Syr, pero por alguna razón no podía dejarlo pasar.

¿Por qué no puedo pasarlo por alto?

Reflexionando si era debido a los valores del elfo, finalmente decidió que la razón era que su mirada había sido demasiado lasciva cuando miró a Syr.

—De todos modos, señor aventurero, ¿por qué están todos aquí? He oído que este es el casino más grande de Orario, pero...

—Jo-Jo-Jo... Esa es una buena pregunta, señorita.

Fingiendo curiosidad, Syr se dirigió al grupo de Mord. Los tres hombres que habían estado gimiendo se levantaron inestablemente y comenzaron a sonreír.

— ¡Porque tenemos esta tarjeta de oro aquí! Es un pase que solo se entrega a los jugadores que depositan una tonelada de dinero en el Casino Strip, ¡y es bueno para ingresar a cada establecimiento aquí!

Con excesivo orgullo, Mord levantó una tarjeta de metal dorado, brillante y llamativamente.

—A diferencia de los otros lugares en el Strip, El Dorado Resort es el Grand Casino. ¡Y hoy pudimos entrar por fin!

—De Bronce a Plata... y finalmente Oro. Fue un largo camino para llegar hasta aquí. ¿Sabes cuánto dinero teníamos que gastar para ser reconocidos aquí?

—¡Probablemente somos los únicos aventureros de tercer nivel en tener este bebé!

Los tres amigos se llenaron de lágrimas mientras hablaban. De pie entre Scott y Guile, Mord parecía especialmente orgulloso.

En otras palabras, el casino los había "reconocido". Como Ryuu le había explicado a Syr anteriormente, eran considerados clientes valiosos porque el trío había consumido gran parte de su propio dinero. Se les había otorgado el privilegio de usar libremente el casino, por lo que la gerencia les había otorgado un pase especial. Bell había podido participar en la presentación del titular de la Tarjeta Dorada, Mord, aunque hubiera sido imposible para una aventurera callejera como Ryuu, que estaba en la lista negra.

O tal vez fue más probable que Mord y sus amigos se comprometieran como nuevos aventureros prometedores después de los resultados del Juego de Guerra el otro día.

— ¡Es un privilegio especial disponible para los aventureros de Orario, no solo los aventureros de clase alta! Si gastas suficiente dinero, puedes obtener reconocimiento y servicios especiales. Mientras nos preocupemos por nuestros modales, incluso los tipos como nosotros pueden ingresar al Grand Casino.

Ciertamente, un aventurero de clase alta que podía recuperar piedras mágicas valiosas y objetos sueltos más allá de los niveles medios era más confiable que una persona rica sin habilidades. Más aún si fueran miembros de una familia poderosa. Sin embargo, los aventureros y las facciones que podrían permitirse alardear sin pensar esa cantidad de dinero

normalmente se limitarían a aquellos en las categorías de primer y segundo nivel de aventureros. Si un aventurero de tercer nivel como Mord estuvo aquí, debe haber gastado una cantidad inimaginable de dinero, agotando todo lo que recuperó del calabozo día tras día.

—... Estoy empezando a entender por qué todos ustedes todavía son solo de tercer nivel.

—""¡Cállate!""

Su pasión se marchitó un poco bajo la mirada de Ryuu. Sin embargo, esto fue conveniente. Mirando hacia la puerta de roble, le susurró a Mord.

—Quiero saber sobre la sala VIP más allá de esa puerta. ¿Sabes algo?

— ¿Eh? ¿Quieres entrar allí? Eso no tiene remedio...; Mord se encogió de hombros mientras Ryuu trataba de probar sus experiencias en el casino para obtener información.

—Mira a los dos tipos que están de pie frente a la puerta, no son de la Familia Ganesha. Lo mismo ocurre dentro de allí, también. Incluso la Familia Ganesha no puede ir cerca de la sala VIP, y mucho menos entrar. Eso es controlado por la administración del casino. Ahí es donde encontrarás el verdadero territorio extra legal."

—Entonces, ¿a alguien en quien no se pueda confiar para guardar silencio sobre lo que ocurre dentro no se le permitirá entrar?

—Sí. Según un VIP borracho con el que me encontré, los rumores de que se divierten con los juegos de alto riesgo son ciertos... y que después, salen las amantes del dueño. El tipo es un perverso que se rodea de mujeres increíblemente ardientes. Le gusta hacer alarde de ellas frente a los VIPs. Tch, siempre hablando de aventureros; Espetó Mord.

La confianza de Ryuu aumentó mientras escuchaba su explicación. Si ella iba a encontrarse con el propietario que había comprado a Anna, así como a la misma Anna, estaría detrás de esa puerta.

—También... hay historias que los nuevos miembros que regresan allí se "bautizan", ¿sabes? Dicen que los comen vivos. Solo son susurros, pero... bueno, como dije, el dueño es un gran perverso... Ya sabes a qué me refiero, ¿verdad...?

No sé por qué viniste aquí, pero es mejor que no te arriesgues, Mord estaba tratando de advertirle.

—... Ya veo; La respuesta de Ryuu vino en voz baja, terminando la conversación.

—Uh... umm... ¿supongo que debería irme ahora...?

—Ya que ya viniste al casino, ¿por qué no juegas un poco, Bell?

—P-Pero, si solo juego solo, eso no sería justo para la diosa Hestia y los demás...

Mientras Ryuu hablaba con Mord, Syr estaba junto a ellos invitando a Bell a jugar, aunque su rostro traicionaba su conciencia culpable.

—Si es solo un poco, entonces sé que tu diosa, Lily, y los demás no se enojarán. Y puede que no tengas otra oportunidad como esta.

—Exactamente, Little Rookie, dale una oportunidad. Ahora eres un completo aventurero de clase alta; llegará un momento en el que te arrepentirás de no disfrutar de la vida nocturna. Si nada más, hazlo por la experiencia.

Bell luchó por encontrar alguna razón para huir, ya que los amigos de Syr y Mord lo tentaban a jugar.

—Um, no tengo dinero...

—Te prestaré un poco. Puedes pagarme si ganas, y si pierdes, no me importa.

—Pero, um, no sé cómo jugar a las cartas...

— ¿Qué tal la ruleta, entonces? Es lo suficientemente famoso como para que yo lo sepa. Todo lo que haces es poner las fichas en la mesa, así que es agradable y simple, ¿sabes?

—... Está bien, lo entiendo. Entonces sólo un poco...

Al final, su resistencia fue desgastada. Frotándose la mejilla, Bell se resignó a sí mismo mientras tomaba suficientes monedas de oro de Syr para cambiarlas por diez fichas.

—Perfecto, no hay nadie en esa mesa en el medio. ¡Vamos!

Cuando concluyó su conversación con Ryuu, Mord entró para guiar al grupo hacia una mesa. Una humana vestida como una conejita estaba parada frente a la mesa de juego. La hermosa comerciante los saludó con una sonrisa. Una vibrante rueda de la ruleta negra y roja estaba sobre una cuna plateada en el borde de la mesa.

Como Syr había mencionado, la ruleta era muy conocida, a menudo llamada la reina del casino. Una vez que la rueda de tipo cuenco comenzara a girar, el repartidor agregaría una bola y el jugador intentaría predecir en qué bolsillo de la rueda caería la bola. Los bolsillos alternaban rojo y negro con diferentes números en cada uno. El jugador colocó fichas en una cuadrícula de tela para indicar dónde pensaban que aterrizaría la pelota, y si eran correctas, ganaban.

— ¿Así que solo pongo el dinero encima de esta hoja?

—Sí. Y hay una diferencia en el pago dependiendo de cómo apuestes. Si apuestas rojo o negro, ganas dos veces lo que apuestas, hasta treinta y seis veces si apuestas en un número específico.

—T-Treinta y seis veces...

—Por supuesto, es porque las probabilidades de adivinar un número específico correctamente son muy bajas.

Ryuu explicó directamente las reglas del juego mientras todos observaban al jugador que jugaba por primera vez a la mesa.

—Emparejados, probabilidades; Incluso puedes apostar en una columna de números. No hay límite para cada apuesta, y puedes hacer múltiples apuestas en una sola tirada. Bueno, se trata menos de aprender y más de acostumbrarse. Primero, solo dale una oportunidad.

Ante la insistencia de Mord, Bell tímidamente intercambió el dinero que Syr le había prestado del Dealer. Se sonrojó tímidamente cuando la linda mujer le sonrió antes de ponerse nervioso otra vez. Estudió la mesa cuidadosamente, averiguando dónde apostar. Una vez que terminó

su cuidadosa consideración, eligió el rojo, lo que significa la mitad de los posibles bolsillos en los que la pelota podría aterrizar---una apuesta con el menor beneficio.

—¿Qué es eso? Después de todo eso ¡simplemente elegiste un color!

—Está bien, no es así, ya que es su primera vez. Jee-Jee, si ganas, Bell, deberías darme las ganancias.

—¿Sólo el color?; Acorralado por Mord y Syr de ida y vuelta, Bell dejó escapar una risa tensa.

Después de confirmar las tres fichas colocadas en el paño, el crupier hizo girar la ruleta con una mano practicada y lanzó la pelota. Después de asegurarse de que no hubo nuevas apuestas ni ajustes de Bell o los espectadores, el crupier anunció el final de la ventana de apuestas. Era solo bell contra la casa.

Aparentemente formada a partir de un mineral extraído en el Calabozo, la esfera roja pulida emitió una luz inexplicable mientras bailaba sobre la rueda de giro rápido. Todo el grupo contuvo la respiración colectiva mientras observaban cómo la pelota se deslizaba en el bolsillo 1 con un golpe, un bolsillo rojo.

— ¡Lo hiciste, Bell!

—Yo... ¿Yo gané?

—Sí, buen trabajo.

Syr sonrió ampliamente mientras Ryuu lo elogiaba sin cambiar su expresión. Los hombros de Bell se pusieron rígidos mientras el volante giraba, pero finalmente rompió en una sonrisa cuando el comerciante le devolvió su doble pila de fichas. Ahora tenía trece fichas, incluyendo lo que Syr le prestó inicialmente.

— ¡Genial, Little Rookie! ¡Mantengamos así!

—Eh, ¿¡Qué!?! Pero ya gané una vez...

— ¡Idiota! ¿Qué estás diciendo con que ya ganaste una? ¿No escuchaste a la pequeña señorita de aquí decirte que le devolvieras el dinero con las ganancias?

—No juegues algo pequeño como el rojo o el negro ¡Ve por un pago mayor! Vamos a crecer esa pila de fichas.

—E-Está bien, una columna esta vez, entonces...

Con el aliento de Mord y sus amigos, Bell puso nerviosamente cinco fichas en la mesa. Ryuu suspiró mientras observaba. El repartidor tiró la pelota al volante una vez, y Bell logró ganar nuevamente. El pago fue el triple de la apuesta original.

— ¡Lo hiciste bien otra vez, Bell! ¡Eso es increíble!

—Ja-Ja... Es solo una coincidencia...

— ¡Estáaaaa bien! ¡Vamos a aprovechar el impulso, Little Rookie! ¡Ve por una apuesta más grande esta vez!

Bell forzó una sonrisa para Syr cuando volvió a apostar---ocho fichas en una apuesta doble, cubriendo seis números con un pago de seis a uno.

Acertó.

—Ah-Ja-Ja, es una casualidad, una casualidad.

Diez fichas, una apuesta de esquina en cuatro números, pago de nueve a uno.

Acertó.

—Eh, otra casualidad...

Treinta fichas, una apuesta callejera en tres números, pago de doce a uno.

Acertó.

— ¿Una c-casualidad...?

Cien fichas, una apuesta dividida en dos números, pago de dieciocho a uno.

Acertó.

—...

Trescientas fichas de valor más alto, directamente en un solo número, pago treinta y seis a uno.

---Acertó.

— ¡Whoooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooo!

Mord y sus amigos gritaron cuando la montaña de fichas que Bell había construido brillaba bajo las luces del vestíbulo.

Mientras se inclinaban sobre el lado de la mesa, Syr y Ryu miraban aturcidas, incapaces de creer lo que acababan de presenciar. El mismo Bell estaba de pie con la boca abierta, más sorprendido que nadie.

— ¿Qué? ¿¡Qué dijiste!?

— ¡Mira eso! ¡La mesa de la ruleta!

— ¡Mira esa montaña de fichas...!

— ¿Quién ganó eso?

—Wow, era ese chico de pelo blanco, no hay error. ¡El Little Rookie que fue la comidilla de Orario ayer!

— ¡El campeón del Juego de Guerra!

— ¡Pequeño Bell! ¿¡No es ese mi adorable y Pequeño Bell!?

— ¿Cuánta suerte puedes tener?

— ¡Es el conejo afortunado!

Fue una victoria tan impactante que la atención comenzó a llegar de los invitados. Incluso las deidades se voltearon para mirar mientras escuchaban el clamor del grupo de Mord y la multitud circundante. Siguiendo la sugerencia de Mord de apostar una enorme pila de fichas en un solo número, y ganar, fue un gran evento.

En este punto, incluso la comerciante estaba sonriendo mientras ella felicitaba al jugador novato por su victoria. Con su rostro temblando de emoción tanto como el de Mord, Bell inconscientemente se dio una palmada en la espalda, pensando en una cierta ranura en su estado.

—¡...!

Syr y Ryuu no estaban dispuestos a dejar que esta oportunidad se desperdiciara. Antes de que la gente empezara a reunirse. Ellas le pidieron a Bell que les pagara las ganancias de la montaña de fichas que había ganado.

—¡Muchas gracias, Bell!

—Te devolveré el favor, Señor Cranell. Puedes estar seguro de ello.

Con un montón de fichas de alto valor, abandonaron la mesa.

—¿Puedes hacerlo de nuevo, Little Rookie? ¡Pondremos el dinero, así que hagámoslo!

—¡De ninguna manera! ¡¡Definitivamente voy a adivinar mal!!

Cuando empezaron su propio juego, escucharon a Mord y sus amigos gritando ávidamente a Bell en el fondo.

Su preocupación original acerca de los fondos había sido resuelta, ahora era el momento de realizar un asesinato. Con las fichas que Bell había ganado inesperadamente, Ryuu destrozó a sus contrincantes mesa tras mesa.

—Escalera de color.

Principalmente, evitó los juegos donde el casino tenía la ventaja---donde el jugador se enfrentaba directamente contra el dealer— y en su lugar jugaba al póquer donde podía desafiar a otros invitados. Gracias a un alto nivel de concentración, su cara de póquer y el entrenamiento que recibió de una vieja amiga de la familia, acumuló victorias y acumuló aún más dinero.

—Aumento.

Gracias a Bell, ella tenía muchos fondos para su guerra. De vez en cuando, ella perdería un juego a propósito. Entonces, como una élite desinteresada sin ningún interés por el dinero, apostaría incluso más fichas, como si declarara que la pérdida no había significado nada.

Debido a que estaba apostando mucho, los otros invitados en su mesa se sentían miserables y comenzaron a ser demasiado cautelosos con sus manos, encogiéndose de nuevo de los enfrentamientos y las manos que se podían haber ganado. Su parche en el ojo también hizo su trabajo, haciéndola parecer misteriosa e intimidante.

—divido.

Cuando se jugaba contra el dealer, siempre elegía el juego con las mejores probabilidades para el jugador y aprovechaba la visión dinámica de un aventurero de clase alta. Mientras leía el movimiento de las cartas, secretamente usaba técnicas de conteo de cartas que su vieja amiga le había enseñado para ganar tanto dinero como fuera posible, apostando solo en los mejores momentos. Una vez que ella había captado el flujo, creó un circuito de retroalimentación positiva.

—¡Ahhhh! ¡Eres increíble, querido!

Y Syr desempeñó a la perfección el papel de la esposa de un conde rural, con los ojos brillantes, aplaudiendo frente a su voluminoso pecho y, de vez en cuando, abrazando a Ryuu con emoción.

Syr, te estás excediendo...

Jee-Jee ¿Es así?

Ryuu quiso suspirar cuando advirtió a su compañera con una mirada y recibió una sonrisa infantil a cambio. Para entonces, Syr ordenó despreocupadamente una bebida de clase alta con una sonrisa, mostrando con tacto su dignidad.

—Disculpen, señores ¿Podrían los dioses dedicarme un momento?

— ¡Oh, Syr! ¿Por qué estás aquí?

—Por favor, mantenga mi nombre real en secreto. Además, tengo un pequeño favor que me gustaría pedir, si no te importa escuchar. Me aseguraré de darte muchos regalos la próxima vez que vengas al restaurante.

—¡Adelante, adelante, pregunta lo que quieras!

Sin comprometer su disfraz de condesa a nadie que lo esté viendo, Syr también hizo uso de su verdadera identidad. Usando su riqueza de conexiones como la chica del cartel del restaurante, le pidió favores a los dioses del libertinaje que estaban en el casino para jugar. Esas deidades, enganchadas por su linda sonrisa y el atractivo de regalos, la aceptaron y se extendieron por el pasillo.

— ¿Saben quién era ese hombre en ese sorprendente parche en el ojo de antes?

— ¡Escuché que era el Conde de Felnas!

— ¿Felnas no es esa pequeño país...?

—Sí, se suponía que debían tener algunas dificultades económicas, o eso creí...

—Parece que encontraron una montaña de seiros en un bosque dentro de su territorio.

— ¿Qué? ¡Estoy tan celoso!

—Escuché que completó varios proyectos después de eso ¡Así que ahora se lo está pasando en grande!

— ¡Oh, no es de extrañar!

— ¡Ciertamente corta una figura espléndida!

— ¡Mira eso, creo que está ganando otra vez!

—No sabía que existía alguien de su calibre en ese país.

—Sí, él es tan joven y digno. Que ensueño.

—Y la esposa junto a él es hermosa, casi como un lirio blanco junto a él...

— ¡Y escuché que su esposa es un pariente lejano de la casa imperial!

— ¡Eso es increíble!

Los dioses que habían vagado entre la multitud estaban difundiendo información falsa mientras lo complacían y disfrutaban plenamente. Lo que comenzó como mentiras plausibles se embelleció cada vez más a medida que los rumores se extendían por el casino. Con todo de acuerdo con el plan, todo el corredor comenzó a ver cómo Ryuu ganaba juego tras juego con enormes pilas de fichas en la línea.

—Discúlpeme señor.

Justo cuando estaba a punto de apostar aún más dinero, un humano mayor con un traje negro bien hecho apareció frente a ella.

—Al propietario, el Señor Cervantes, le gustaría mucho conocerlo.

Ya comenzó, pensó Ryuu cuando Syr sonrió a su lado. Ella confiaba en que habían mordido el anzuelo. Sin dejar que su expresión cambiara, ella respondió.

—Es un honor para el propio propietario decir eso de un novato como yo. ¿Dónde debemos ir?

—Por favor, por aquí.

Aparentemente, un gerente, el humano de mediana edad, los guió con cortesía hacia un enano corpulento que estaba dando la vuelta al piso, saludando a los invitados.

— ¡Oh! Usted es el Señor Maximilian ¿verdad?

Notándolos, él se acercó con ambos brazos levantados. Él encajaba con la forma de un típico enano; la parte superior de su cabeza ni siquiera alcanzó los ojos de Ryuu. Su barba estaba en perfectas condiciones, y su cabello castaño estaba peinado hacia atrás. Su traje negro de alta calidad sobresalía ligeramente de sus gruesos brazos, piernas y ancho pecho. Como se esperaba de una persona que se involucraba en un comercio poco saludable, un guardaespaldas estaba visiblemente cerca.

—Soy Terry Cervantes, el dueño de este casino. Muchas gracias por venir esta noche desde tan lejos.

—Igualmente, muchas gracias por invitarnos. Yo soy... Ariud Maximilian. Y esta es mi esposa, Siréne.

—Gracias por brindarnos a mi esposo y a mí la oportunidad de divertirnos mucho, Señor Cervantes.

Una vez que Ryuu terminó las presentaciones utilizando sus identidades falsas, Syr le agradeció cortésmente, como corresponde a una mujer de su estado. Al hombre que vino a saludarlos no le faltó el encanto. A primera vista, tenía una cara dura, pero era un experto en animar a las personas a bajar la guardia, hablando sin romper su sonrisa.

Sin embargo, Ryuu había lidiado con innumerables personas que usaban una "máscara" similar, por lo que inducirlo a bajar la guardia era imposible. Levantando su propia fachada, continuó interpretando el papel de un aristócrata.

—Quería reunirme con usted antes, pero había muchos invitados esta noche... Permítame darle la bienvenida una vez más, y que disfruten.

Cuando el gerente que los había llevado aquí comenzó a dejar su asiento, Terry extendió su mano derecha. Ryuu miró su gruesa mano antes de negarse.

—Lo siento mucho, le he jurado mi amor a mi esposa. No se me permite tocar a nadie aparte de ella. Espero pueda perdonarme.

—Está bien, está bien. Es comprensible ya que eres un elfo puro. Tu marido ciertamente te ama, señora.

—Jee-Jee, muchas gracias.

Ryuu percibió una rigidez oculta detrás de sus palabras.

Debe ser un enano que no se lleva bien con los elfos. Él ya no es un principiante inexperto en Orario, así que no creo que haga una escena.

Ella tampoco ignoró el destello de lujuria en la mirada de Terry mientras le sonreía a Syr.

Esa expresión. Como yo esperaba...

El ojo derecho descubierto de Ryuu se estrechó, reconociendo que su suposición había sido correcta.

—Por cierto, Señor Maximilian, he escuchado que has tenido mucha suerte hoy. Con eso en mente, ¿crees que te gustaría venir a la sala VIP de allí?

La sonrisa de Terry cambió de un amable propietario a la de un vendedor. Él miró hacia las mismas puertas en la parte trasera del pasillo donde Ryuu había puesto su mirada.

— ¿Sala VIP, dice...?

—Ah, no te preocupes, es simplemente un lugar donde invitados como usted pueden disfrutar de apuestas aún mayores. Encontrarás personas de riqueza similar allí, junto con el servicio y los juegos de primera clase que solo se pueden jugar en esa sala. Además, un montón de conversaciones y conexiones que solo se pueden tener con sus compañeros. ¿Puedo interesarte con algo así?

Como era de esperar, estaba naturalmente inclinado a invitar a un huésped próspero con una gran cantidad de fichas para pasar a la sala VIP. Fingiendo pensar en ello por un momento, Ryuu desvió su mirada hacia Syr, quien hizo coincidir la de ella con una sonrisa.

—Querido, realmente me gustaría intentarlo.

—Si incluso mi esposa lo dice, entonces si no te importa...

— ¡Ga-Ja-Ja, está decidido, entonces!

Con Terry guiándolos, ellos salieron, dirigiéndose a la parte posterior del pasillo mientras cortaban a través de la multitud de invitados.

—Por cierto, ese parche en el ojo impresionante... Si no te importa que pregunte... ¿sucedió algo?

—No me importa. La verdad es que, una vez que mi esposa fue atacada por monstruos... logré salvarla, y la herida se curó con magia... pero el ojo que tomaron las garras de la bestia no regresó; Ryuu compartió la historia que habían ensayado de antemano.

—Ya veo, una insignia de honor, entonces. Realmente eres un hombre entre los hombres.

Terry elogió a Ryuu casualmente mientras examinaba su rostro de lado, como si buscara algo.

—... ¿Sí?

—He tenido la molesta sensación de haberte conocido antes en algún lugar... pero supongo que es solo mi error. Lo siento, por favor no te preocupes.

Un indicio de inquietud flotó en el rostro de Terry, pero él inmediatamente se limpió con una sonrisa cuando llegaron a las puertas de roble que estaban flanqueados por valientes guardianes.

—Por favor, por aquí.

Las puertas bien cerradas se abrieron. Siguiendo a Terry, Ryuu y Syr entraron en la guarida del enemigo.

4

El clamor de la sala se desvaneció en silencio cuando las puertas se cerraron. Una habitación oscura iluminada por lámparas de piedra mágica los saludó. La sala parecía tan grande como la sala principal, pero había menos mesas y personas, creando un ambiente único.

Camareros vestidos con trajes negros y hermosas mujeres envueltas en magníficos vestidos vertían alcohol para los clientes.

—Pensé que sería un poco más animado.

—Sí, es como un salón.

Ryuu y Syr intercambiaron susurros mientras seguían a Terry.

La sala VIP del Grand Casino de El Dorado Resort.

Escoltados por el propietario, Terry Cervantes, Ryuu y Syr examinaron la amplia sala.

Como era de esperar, ninguno de los ruidos del pasillo pasó las puertas de roble.

Débiles conversaciones resonaron en la espaciosa cámara. Las mesas eran claramente de caoba de clase alta, amplias y sólidamente construidas. Los invitados que los rodeaban también eran un claro corte por encima de los ricos y acomodados que se encontraban en el exterior tanto por su forma como por su estilo. Muchos de ellos estaban jugando a las cartas con grandes pilas de fichas en frente de ellos. Además de los invitados, también había camareros guapos que se movían con absoluta precisión, así como bellas mujeres con vestidos llamativos. Un gran número de estos últimos.

Los ojos de Ryuu se entrecerraron cuando los vio.

—Por aquí, en esta mesa.

Terry los llevó a una mesa donde varios invitados se involucraban en un juego de cartas.

Cuatro personas. Los demi-humanos en los asientos son aparentemente viejos conocidos de Terry desde que comenzaron a hablar sin reservas.

—Esta noche ha sido divertida, como siempre. Gracias, dueño.

—Hablando de eso ¿Quiénes son esos dos?

—Permítanme presentarles. Patrocinando nuestro establecimiento por primera vez esta noche, el Señor Ariud Maximilian. Y junto a él está su esposa, la Señora Siréne.

—Un placer conocerlos a todos.

—Gracias a la amabilidad del propietario, pudimos venir aquí. Por favor cuiden de nosotros.

Recibidos por sonrisas, Ryuu y Syr terminaron sus presentaciones, mientras un camarero tiraba cuidadosamente de una silla en la mesa para Terry. Cuando se sentó, una chica elfa apareció, poniendo cuidadosamente un cóctel delante de él. Suprimiendo sus sentimientos al ver a un compañero elfo tratado como una linda muñeca, Ryuu se volteó hacia Terry y le preguntó:

—Señor Cervantes, estas hermosas personas que hemos estado viendo son...

—Las chicas son... bueno, probablemente no cause la mejor impresión, pero son mis amantes. Si lo digo yo mismo, las cortejé con bastante pasión, y me hicieron el honor de responder en serio.

Incluso si ella no lo había escuchado, Ryuu ya estaba segura de la respuesta. Terry respondió sin ocultar su orgullo cuando se acomodó en su asiento.

—Ya que tantas doncellas respondieron a mi amor, la Diosa de la Belleza seguramente me regañaría por guardármelo todo para mí. Puede que sea un poco presuntuoso, pero para compartir la riqueza, tengo que ayudarles a servir bebidas.

Lo dijo de una manera indirecta, pero estas chicas estaban en la misma situación que Anna Kreiz. Terry se aficionó a ellas después de una mirada, y luego hizo todo lo posible para controlarlas.

—El dueño es un perverso que se rodea de mujeres increíblemente candentes. Le gusta hacer alarde de ellas frente a los VIP; En otras palabras, la información que Mord escuchó sobre la sala VIP es correcta. Estas personas son parte de la colección de Terry.

Todas y cada una de las chicas eran hermosas con sus atrevidos y eróticos vestidos—y eran increíblemente como unas muñecas. Contra su voluntad, estuvieron aquí por varias razones absurdas. Como Anna, todas ellas habían sido traídas a través de canales ilícitos, ya fuera desde dentro o fuera de la ciudad. Varios colores de gargantillas adornaban sus cuellos, como para mostrar que las chicas le pertenecían.

Esta habitación era parte de Orario que en realidad estaba fuera de la ley. Incluso cosas como esta quedaron sin control. Si no hubiera nadie para desafiar al arrogante propietario, entonces los invitados también disfrutarían, elogiarían o participarían del dulce néctar de su colección.

Ella también debe estar aquí...

Disminuyendo su justa indignación después de ver la arrogancia del dueño mientras los invitados miraban de reojo a las bellezas a su alrededor, Ryuu habló de nuevo.

—Ahora que lo mencionas... viniendo aquí, me enteré de que recientemente conseguiste una belleza de sirena.

Ella simplemente lo puso allí, pero los otros en la mesa rápidamente intervinieron con emoción.

— ¡Ohhh, yo también había oído eso! Algo u otro sobre casarse con una mujer de algún país lejano.

— ¿Crees que podrías dejarnos verla?

Las elites corearon. Era otra imagen que provocaba vómitos. Disfrutando de la atención, Terry sonrió.

— ¡Ga-ja-ja! ¡Sus oídos sí que son rápidos! Como dijiste, he dado la bienvenida a una nueva amante a mi catálogo. ¡Tengamos la introducción tan esperada! ¡Oye!

Ya sea porque se sentía satisfecho con su interés, o tal vez tenía la intención de presumirla desde el principio, el enano llamó rápidamente a un joven camarero. Se inclinó respetuosamente y cruzó una puerta en la parte trasera de la sala VIP para regresar con una chica humana con un vestido blanco puro.

—Encantada de... conocerlos... Mi nombre es Anna.

Levantándose el dobladillo de su falda cortésmente, la chica se presentó. No podía suprimir por completo el miedo que se filtraba en su voz temblorosa. Sin lugar a dudas, esta chica era la hija de Kreiz.

Ya veo... ella es hermosa...

Las palabras de Karen no eran solo orgullo maternal. Anna era lo suficientemente atractiva como para que los hombres de gran riqueza y gusto particular asintieran en reconocimiento. Tenía ojos azules honestos, piel blanca, una mandíbula y un cuello delgado, y un busto modesto. Desde un punto de vista objetivo, flotando en el límite entre una niña y una mujer, era más hermosa que la elfo Ryuu e incluso era rival para las diosas. Tenía la misma gargantilla alrededor del cuello que todas las demás chicas.

Su cabello rubio del que su madre se había jactado estaba atado detrás de una banda de cabello llamativo, temblando ligeramente de una manera que parecía reflejar sus verdaderos sentimientos. Ella activó los impulsos protectores de las personas mientras sus largas pestañas ensombrecían sus ojos cuando miraba hacia abajo. Las élites suspiraron con admiración, mirando con asombro a sus hombros desnudos.

—Esta también es... grado A.

—Sí, espléndido. Como si una diosa bendijera la tierra con belleza. Bien hecho encontrándola.

—La verdad es que me tropecé con ella mientras vagaba por tierras extranjeras. Debe haber sido la guía divina. Con tanta belleza y encanto, ella me cautivó incluso a mí.

Mientras Terry hacía girar sus mentiras, Ryuu miraba a Anna. Quizás sintiendo algo diferente sobre esta mirada entre todos los curiosos, o posiblemente perpleja, Anna levantó la cabeza con asombro y miró a Ryuu a los ojos. Fue entonces cuando Terry notó dónde estaba su atención.

—Señor Maximilian ¿Hay algo en su cara?

—No... es solo que conozco a una mujer que se parece a ella.

El aire alrededor de Ryuu cambió, mientras ella se acercaba incómodamente a Terry.

—Según la historia de mi conocido, fue engañado por unos ladrones y se ensució las manos... Después de que le robaron todo, le quitaron a su querida hija.

—¡!

Tanto los ojos de Terry como los de Anna parpadearon en reconocimiento.

—El padre de la chica que hizo la apuesta fue un tonto... Sin embargo, si lo observa detenidamente, parece que los eventos ocurrieron por instigación de cierta persona.

—...

—Esa persona puso a esos criminales en el hombre para capturar a su encantadora hija, y después de que todo terminó, la hizo suya en silencio, al parecer... Es una triste historia para quienes conocen su situación.

Tenía la intención de detenerse, pero fracasó. Ryuu se dio cuenta de que estaba más furiosa de lo que había pensado. Sus palabras se escucharon en un tono bajo cuando se volteó hacia Terry.

—Incluso ahora, estoy buscando a esa chica... persiguiendo su paradero.

Sin explicarlo, dejó en claro que conocía toda la historia y todos los detalles sobre la situación de Anna. El amable enano dejó que su máscara se deslizara y fulminó con la mirada a Ryuu. Un mafioso no tendría un fulgor más brutal que el suyo. Solo alguien que había recorrido este camino cruel podía usar semejante expresión.

Al sentir el cambio en la atmósfera, los invitados adinerados que estaban alrededor de la mesa se pusieron nerviosos, aunque los más inteligentes se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo. El centro de la conversación, Anna, estaba totalmente estupefacta. Syr era una anomalía notable, visiblemente inquebrantable mientras mantenía su sonrisa plácida mientras observaba los procedimientos.

Ryuu había declarado efectivamente que había venido a recuperar a Anna.

—Esa es una historia muy interesante, Señor Maximilian. Por cierto, es un poco repentino, pero escuché que usted era el Conde de Felnas...

—Sí, no más que un aristócrata rural. Un elfo inflexible y de cabeza dura... uno que no puede pasar por alto a alguien en el camino equivocado.

Ella se encontró con la mirada de búsqueda de Terry de frente. Los invitados en las otras mesas, los camareros y las amantes notaron que algo extraño estaba sucediendo y desviaron su atención hacia Ryuu y el propietario. El silencio se asentó en la sala VIP.

—No estoy seguro de quién o dónde ocurrió el malentendido, Señor Maximilian... pero parece que has dejado de lado a tu esposa y te has vuelto bastante apasionado por mi Anna.

Sin dejar de mirar las dagas, Terry finalmente habló, con una sonrisa formándose sobre su barba.

—Bien entonces ¿Deberíamos jugar un juego?

— ¿Juego...?

—Sí. La persona que pierde tiene que cumplir con una solicitud hecha por el ganador. Tiene que ser algo accesible para el perdedor, naturalmente. Además, jugaremos el juego con las fichas de mayor valor.

Chasqueó su dedo y un camarero emergió empujando un carrito que contenía una tremenda pila de fichas. La montaña de piezas de color platino brilló. El valor de todas las fichas que Ryuu había recolectado en la sala principal no podía comenzar a compararse con lo que había en ese carrito.

—Vamos a jugar con esto en préstamo. No será mucho de un juego normal.

Lo que significa que el perdedor no debe simplemente un favor, también tiene una gran deuda, pensó Ryuu, ya atrapada en la extorsión... *Aun así, no tengo ninguna razón para dejarlo ir.*

Aparte del hombre que empujaba el carrito, varios hombres más rodeaban la mesa donde estaban sentados Syr y Ryuu. Como sus colegas que vigilaban la entrada, todos eran musculosos.

Uno... no, dos expertos están en este grupo.

Ryuu reconoció a la persona humana y la persona gato detrás de Terry en particular por encima del resto.

Ella no había oído nada sobre una poderosa familia enviada por Santorio Vega. Probablemente eran guardaespaldas no afiliados empleados directamente por Terry, perros que no tenían familia. No eran rival para la rama principal de la Familia Ganesha, pero en la sala VIP, los secuaces del propietario eran más que suficientes para manejar cualquier pelea que pudiera ocurrir.

—Para personas como nosotros, que ya han alcanzado riqueza, estatus y prestigio, lo que realmente queremos... es la emoción de apostar con nuestras vidas ¿Me equivoco?

Mientras los guardaespaldas vestidos de negro ejercían presión con su presencia, Terry expuso su desafío.

¿Está tratando de burlarse de mí mientras arma un escudo humano, o está tratando de ofuscar la situación de Anna con este juego? Bueno, su propuesta es simple.

Todo lo que tienes que hacer es ganar. Eso era todo lo que había al respecto.

Supongo que seguiré jugando por ahora.

Ryuu no tenía un plan especial que llamara perder ahora. Anna estaba demasiado cerca de Terry y sus guardaespaldas. Y ella estaría indefensa si él llamaba a la Familia Ganesha desde el salón.

Syr también está aquí. Debería esperar y ver por ahora...

Mirando a la chica sentada a su lado, Syr le hizo un gesto con la cabeza hacia ella.

—...Por supuesto. Tengamos ese juego.

Las esquinas de la boca de Terry se levantaron en una sonrisa cuando Ryuu aceptó su propuesta. Él miró a las personas reunidas alrededor de la mesa.

—¿Qué hay de todos ustedes, damas y caballeros? ¡Este es el Grand Casino! ¡No hay sabor si es solo una partida uno a uno entre el Señor Maximilian y yo! Así que vamos a jugar todos con las mismas condiciones: ¡cumpliré cualquier solicitud del ganador! Vaya, tendré que rechazar cualquier solicitud peligrosa como "Quiero tu vida", por supuesto. ¡Ga-ja-ja!

Los invitados nerviosos se miraron mientras Terry extendió sus brazos e hizo su propuesta. Las sonrisas empezaron a extenderse entre la multitud cuando el propietario aumentó su prestigio mientras mezclaba chistes, y al final algunos invitados aceptaron los términos. Era prácticamente una prueba de que estaban ansiosos por la emoción de estar al borde entre la gloria y la destrucción. Los preparativos se ajustaron para incluir a los nuevos jugadores.

— ¿Tienes alguna preferencia por el juego? Si no, creo que deberíamos ir con el póquer.

—No me importa.

—Está bien, entonces la ronda se decidirá por eliminatoria... cuando todas las fichas frente a alguien se hayan ido, esa persona ha perdido.

Los ojos del dueño enano brillaban con diversión cuando el elfo aceptó los términos, su ojo derecho azul celeste brillaba con una rabia contenida. En un instante, las fichas preparadas se extendieron sobre la mesa. Los camareros miraban con expresiones congeladas, mientras que las amantes miraban con resignación e incomodidad. La mirada de Anna vaciló cuando comenzó el juego.

—Bueno, entonces ¿Debemos comenzar con una apuesta de veinte fichas?

—Voy a duplicar eso.

El juego fue flop poker. Además de las cartas en la mano de un jugador, había cartas comunales colocadas boca arriba en el centro de la mesa que todos podían usar. Esas cartas compartidas eran utilizadas para completar la mano. Incluso con una mano débil, a veces era posible ganar fácilmente una ronda haciendo engaños.

Por ahora, no hay irregularidades.

Ryuu obviamente estaba observando a Terry, pero también se enfocó en el hombre que repartía las cartas en busca de señales de engaño. Como una ex aventurera moldeada en el calabozo, no pasaría por alto ni siquiera la anormalidad más pequeña entre los demás huéspedes. Del mismo modo, los guardaespaldas la vigilaban atentamente para detectar cualquier señal de engaño, especialmente el humano y el hombre gato al lado de Terry.

Aparte de Terry y Ryuu, otros cuatro jugadores se unieron: dos humanos, un hobbit rico y un anciano caballero. Sin exclamaciones, inquietudes o escenas, el sonido de las cartas volteándose y las fichas resonaron.

Cada montón de fichas creció y se encogió repetidamente. A primera vista, parecía un concurso cerrado.

—Oh-ho, este anciano senil ganó, ¿eh?

—...

La persona animal mayor había ganado la mano y había borrado del mapa las fichas que Ryuu había apostado.

Incluso con las tácticas de un aventurero de la clase alta de evitar enfrentamientos innecesarios, las fichas que tenía a la mano se estaban agotando. Ella ya había perdido alrededor de la mitad de sus fichas. Y solo era Ryuu. Sólo ella no había podido ganar un juego. Ella no podía leer a sus oponentes. Su estrategia no se uniría.

Terry se sentó frente a ella con la fila de fichas, con una sonrisa audaz arrastrándose por su rostro. Syr observaba tranquilamente la mesa junto a ella mientras Ryuu reflexionaba sobre lo que había sucedido.

No tuve cuidado...

Ella desvió su mirada a sus alrededores, a los invitados. La persona animal estaba bebiendo licor de alta calidad, mientras que el rico hobbit jugaba con algunas fichas en la mano, con una sonrisa burlona en su rostro.

No es sólo el dealer. Debería haber esperado que el propietario y los invitados también trabajen juntos.

Su relación no era meramente la de un dueño de casino y sus clientes. Eran *cómplices*.

Los observaba atentamente y estaba segura de que no había habido absolutamente ningún truco. Eso significaba que estaban usando un método que Ryuu no podía detectar para señalar el contenido de sus manos.

Señales de mano, intercambios de miradas, alguna indicación de cómo hablaron, o quizás todo lo anterior. Pasaban mensajes de una manera que solo ellos entendían para compartir información sobre sus cartas. Luego, cuando Ryuu se unió a una mano, la persona con la mano más fuerte la golpeó sin fallar.

Tuvo que minimizar las pérdidas y solo intentar cuando tenía la oportunidad de ganar.

Todos en esta mesa están en mi contra...

Su oponente no era solo Terry; Fueron los cinco presentes en el juego.

Más que solo hacer una mano usando cartas compartidas, también compartían efectivamente sus cartas ocultas. Por eso no podía leer los pensamientos de sus oponentes. No tenían ninguna intención de utilizar una estrategia o hacer trampa. Como una multitud de monstruos que atacan a un aventurero, intentaban romperla con la fuerza bruta de números.

No lo noté, pero mi ira nubló mi visión...

Ryuu se vio obligada a admitir que corrió a ciegas debido a su rabia. Si ella estuviera en su estado de ánimo normal, se habría dado cuenta mucho más rápido. Sin embargo, al ver el terrible trato al que fue sometida Anna, además de la arrogante forma en que Terry y los demás objetivaron a las otras chicas, había perdido la calma y la perspicacia.

No, incluso si lo hubiera reconocido cuando acepté la apuesta, es probable que haya perdido.

Se maldijo por haber cometido un error tan elemental.

—Parece que has perdido muchas fichas. ¿Se encuentra bien, Señor Maximilian?

—...

Ella tardíamente comenzó a observar los movimientos de sus oponentes en busca de señales, pero eso no sería suficiente para hacer una conexión. Mientras Ryuú mantenía su silencio, Terry habló, disfrutando.

Anna se tambaleó cuando él la atrajo cerca con su mano carnosa. Ella no entendió el juego, pero estuvo al borde de las lágrimas después de reconocer que la persona que había estado tan enojada con ella se encontraba en una mala situación. O tal vez fue porque pensó que la implicación de Ryuú en la situación actual era culpa suya.

—Ahora que lo pienso, no he dicho lo que quería cuando gané ¿Verdad?

Serpenteando su brazo alrededor de la cintura y el estómago de Anna, el enano habló.

—En el caso de que gane, creo que te pediré que me prestes a tu compañera de allí, esa encantadora esposa tuya, por un tiempo.

Ryuú, que había mantenido una compostura tranquila, finalmente se quebró mientras avivaba las llamas de su rabia.

—Estoy celoso de que hayas sido bendecido con una joven esposa tan encantadora. No es justo. Yo también quiero probarlo, creo. Una cita con bebidas durante la cena... solo nosotros dos ¿Sabes?

Terry miró a Syr. Mientras ella lo miraba en silencio, él le dirigió una sonrisa vulgar.

Ya veo. Este es el bautismo.

Los nuevos miembros que regresaron a la sala VIP, particularmente aquellos que no se conformaron o intentaron oponerse a Terry, pronto fueron chantajeados en este juego. Usando la deuda que acaban de incurrir, se vieron obligados a aceptar sus demandas. Incluso si su pareja íntima era lo que él pedía.

Los nuevos miembros fueron comidos vivos. Lo que Mord había dicho antes finalmente se aclaró. Con ese entendimiento, nació una furia incontrolable.

—Personas impertinentes, aquellos cegados por la codicia... y aquellos movidos por un sentido de la justicia como tú... Los mato y los escupo.

---¿Debería empezar ahora?

Incluso si ella se había metido en eso, iba contra su orgullo el abandonar un juego, un partido, a mitad de camino. Pero eso palideció en comparación con el odio irreprimible que ahora brotaba.

Ella no podía perdonar a este hombre motivado por el deseo carnal, y sus cómplices que buscaban la oportunidad de compartir sus ganancias la disgustaban. En respuesta al elfo erizado de resolución letal, la cerca de guardaespaldas se preparó. Ignorando sus preocupaciones y los riesgos, Ryuú estaba a punto de comenzar una pelea.

—Querido.

Sin embargo, la que estaba a su lado extendió la mano y la colocó sobre el hombro de Ryuú. Exhalando, se detuvo y miró a su lado. Syr sonrió, como si hubiera leído lo que Ryuú estaba planeando. Se tomó su tiempo para mirar a Terry y los invitados.

—Chicos, parece que mi marido está un poco cansado. Siendo ese el caso, ¿creen que podrían dejarme jugar en su lugar?

Incluso Ryuu se sorprendió por esa propuesta.

—Syr...

—Cariño por favor. Quiero decidir mi destino con mi propia mano... No quiero que sea culpa tuya que tenga que comprometerme con algo. Señor Cervantes, en caso de que pierda, entonces obedeceré su solicitud. Así que por favor no le hagas nada a mi esposo.

—Bwa-ja-ja-ja-ja... el amor de un esposo y una esposa es algo verdaderamente hermoso, ¿no es así? Sí, lo prometo, señora.

Ryuu estaba inconscientemente inclinándose hacia adelante, solo frenada por la mirada suplicante y las palabras de Syr. ¿Cómo fue este intercambio para todos los demás? ¿La devoción de una joven esposa admirable, o tal vez sacrificarse para proteger a su esposo?

Sin embargo, ella sabía que no era ninguno de los dos. La exagerada actuación de Syr como la condesa devolvió a Ryuu a sus sentidos. Construyendo una delicada sonrisa con la técnica perfecta que solía dominar a sus colegas en la taberna, la chica se puso de pie.

—Señor Cervantes, ¿cree que podría escuchar una petición más?

— ¿Cuál es?

—Me gustaría ver a la persona a quien le debo la vida. ¿Si pudieras llamarlo a la habitación?

Una mirada de incredulidad cruzó la cara de Ryuu. *Ella no se referirá...*

—La verdad es que la persona que salvó a mi esposo y a mí del peligro fue un cierto aventurero que está aquí esta noche...

—...

—Mi esposo y yo habíamos planeado cenar juntos y luego otorgarle una recompensa esta noche. Sin embargo, en el caso de que esté tomando algo con usted, no podré hacer eso. Así que... quería despedirme adecuadamente.

Mientras Syr hacía una red de tonterías, Ryuu contuvo el impulso de mirarla en shock, decidida a quedarse callada y dejarle esto a ella. Los ojos de Terry se estrecharon con sospecha cuando el conde y la condesa levantaron un frente valiente—o al menos fingieron hacerlo.

—Está bien, por supuesto. Le concederé un permiso especial para que ingrese a la sala VIP.

—Muchas gracias.

Después de escuchar una descripción del aventurero, uno de los guardias salió de la habitación.

Pasó un rato antes de que trajeran al chico de cabello blanco, con una expresión de absoluta confusión en su rostro.

—Ese pelo blanco... sin duda, es Little Rookie.

— ¿Bell Cranell? ¿El del Juego de Guerra del otro día?

Como era de esperar, pensó Ryuu mientras los otros invitados susurraban.

Confundido por el ambiente de la sala VIP, Bell giró su cabeza hacia adelante y hacia atrás sin descanso, como si hubiera vagado en un mundo extranjero. ¿Por qué lo habían llamado? ¿En qué estaba pensando Syr? Ryuu no tenía ni idea.

Sin embargo, ella confiaba en Syr.

Después de todo, era tan astuta que sus colegas en el bar la llamaban bruja, y pudo ver dos movimientos delante de un antiguo aventurero como Ryuu; incluso fue reconocida por las deidades. Su verdadera esencia era la determinación.

—Lo siento mucho, Señor Cranell. Desafortunadamente, tengo una cita después de esto. Permítame cancelar la comida que habíamos planeado.

—Eh... uh... ¿ummm?

Bell se confundió cada vez más. Lo habían llevado a la mesa sin tener idea de lo que estaba sucediendo, y una vez que llegó a Syr, ella lo saludó con una referencia a una conversación que no recordaba haber tenido.

Bell miró alrededor de la sombría sala VIP---Terry y los demás invitados se reían burlonamente, los imponentes guardaespaldas, Ryuu rodeada por ellos en la mesa, e innumerables bellas mujeres en vestidos.

Su mandíbula se puso rígida, y su mirada se volteó hacia Syr, que estaba delante de él.

— ¿S-Syr?

—Por favor, llámeme Siréne aquí, Señor Cranell.

Mientras susurraba y se movía un poco más cerca, una sonrisa juguetona apareció en su rostro por una fracción de segundo.

—S-Señorita Siréne... ¿está... ocupada con algo?

En respuesta a su pregunta, ella sonrió y puso un dedo delante de los labios.

—Un juego que no es bueno.

—...

— ¿Eso te parece bien, Señor Cranell? Esta sala VIP es un lugar en el que incluso los miembros de la Familia Ganesha no pueden entrar... para que nadie pueda entrar. Incluso si pasa algo, nadie puede entrar aquí, ni siquiera alguien tan galante como tú.

Los ojos de Bell se agrandaron cuando Syr aparentemente le susurró una advertencia. Todos en el salón se inclinaron para escuchar su conversación, mientras Ryuu observaba atentamente el estado de cosas.

Finalmente, Syr dijo con seriedad: —Me alegré mucho de poder verte... Vamos a vernos nuevamente si el azar lo permite.

—Señorita Sir...éne...

—Por fin, ¿estaría bien estrechar su mano?

Ante su súplica de ojos llorosos, él tímidamente apretó su mano alrededor de la de ella. Como para aceptar su calor, Syr le cogió la mano con fuerza.

—Gracias... y adiós.

Frotándose los ojos, se dio la vuelta. Bell fue sacado de la habitación con guardaespaldas a ambos lados de él.

—¿Qué es esto? Su esposa es una mujer de asuntos, ¿No es así, Señor Maximilian?

—...

Ryuu no respondió a Terry, quien había presenciado la triste actuación de principio a fin con una sonrisa. Era natural que su comportamiento pareciera amor, ya que de hecho le había entregado su corazón al muchacho, aunque Ryuu no podía decir eso.

— ¿Has terminado con tus despedidas?

—Sí.

Volviendo a la mesa, Syr asintió en respuesta a Terry mientras se sentaba. Al ver una expresión decidida en su rostro después de que se secó los ojos, Terry preguntó: —Entonces, creo que deberíamos comenzar... Por cierto, ¿conoce las reglas del póquer, señora?

—Sí, en la tienda... En algunas ocasiones me invitaron algunas sirvientas traviesas, y me divertí sin decírselo al maestro.

Mientras Syr se corrigió rápidamente, Ryuu puso una expresión complicada. Cuando mencionó "gente de la tienda", lo más probable es que se refería a Ahnya y Chloe. Si estuvieran aquí, no había duda de que la pareja se opondría a convertirse en sirvientas en su historia y se quejaría en voz alta.

Y el maestro que ella mencionó no era Ryuu, sino Mia. Era el personal de la taberna el que había estado jugando en secreto detrás de la espalda del dueño, y habían invitado a Syr a unirse.

—Es un poco vergonzoso, pero no estoy muy familiarizada con los tipos de póquer más exóticos... ¿Sería bueno para ustedes jugar al draw póquer?

Draw póquer era un juego en el que a cada jugador se le repartían cinco cartas con las que podía hacer una mano y se les permitía intercambiar cartas una vez. Entre todos los diferentes tipos de juegos de póquer, este era el más fundamental. Las reglas de la apuesta original y la pila de fichas de cada persona no cambiarían, por lo que Syr heredó la pila reducida que Ryuu había dejado. Sin rastro de objeciones, su solicitud fue aceptada.

—También, una cosa más.

Juntando sus manos frente a su pecho, Syr agregó una petición más.

—Cualquiera que se retire debe pagar el doble de la apuesta inicial. ¿Cómo suena eso?

Syr sonrió, dando a entender que era una regla que aprendió de las criadas con las que solía jugar. Podría pensarse como una apuesta forzada... Sin embargo, Terry y los otros jugadores estaban confundidos en la reversión completa de su comportamiento dócil anterior.

—Bueno... eso está bien.

Desconcertados, se miraron entre sí, aceptando la solicitud al final.

Las cosas se pusieron un poco raras, pero eso no importaba.

Mirando a un lado mientras el repartidor repartía las cartas, Terry fijó su mirada directamente frente a él, sobre la mesa.

La jugadora era Syr, mientras que Ryuu estaba de pie detrás de ella. Manteniéndose constantemente vigilante contra cualquiera que pudiera intentar mirar las cartas de la chica, ella se acercó más como un hombre protegiendo a su amada. El misterioso elfo con el parche en el ojo miró a Terry.

Arrogante elfo bastardo... Supe a primera vista que no podía aguantarte. Tratando de actuar como un honorable caballero, sacrificándose para salvar a una princesa...

Terry desvió su mirada de Ryuu a Syr, su racha sádica alzó su cabeza al instante.

Robaré a tu pareja y arruinaré esa linda carita de ella.

La condesa es una belleza de una manera diferente a Anna. Es posible que tenga un rostro poco sofisticado y un maquillaje ligero, pero esos pechos están sorprendentemente maduros, además de que sus brazos y piernas lucen deliciosos. Todavía no he tenido la oportunidad de jugar con Anna, así que será divertido probarlas juntas.

Como se rumoreaba, había realizado este bautismo en la sala VIP innumerables veces. Aquellos tan tontos como para oponerse a él fueron obligados a tomar el peso de una deuda aplastante mientras él robaba a las innumerables mujeres y objetos que había obligado a los jugadores a apostar como garantía en el juego.

Naturalmente arrogante e irrespetuoso hacia las personas de riqueza y prestigio, sería natural que Terry estuviera rodeado de enemigos. Pero en cambio, usó la zanahoria y el palo para controlar a las personas que lo rodeaban. No tuvo piedad con los que se opusieron a él, mientras que los que prometieron lealtad recibieron un trato excelente.

Los invitados que se unieron al bautismo también se beneficiaron. Extendieron una mano de bondad hacia el nuevo miembro, afligido por la derrota. Tener a alguien lo suficientemente poderoso como para ser invitado a la sala VIP a quien se le debía un favor era valioso, y al experimentarlo ellos mismos, podrían ganarse más convincentemente al nuevo recluta. Esta red de relaciones rentables aumentó los lacayos a los que podía recurrir, solidificando la posición de Terry como la autoridad absoluta incuestionable en el Grand Casino.

Terry creyó sin lugar a dudas que él era el rey de este paraíso del juego, quizás incluso de todo Orario.

El Gremio no puede interferir con nosotros. E incluso si alguien intenta atacarme con fuerza, tengo a Faust y a los demás para que lo hagan.

Los guardaespaldas, humano y felino, se colocaron detrás de él. Había pagado una gran suma de dinero para contratar a hombres que eran fuertes, y estos dos se habían hecho un nombre por sí mismos con sus habilidades. Estos guerreros harían temblar incluso a los aventureros de la clase alta. Cuando la gente no se inclinaba por mucho que amenazara y chantajeara, esos dos los enterrarían en silencio.

Más importante aún, ellos verían instantáneamente a través de cualquier truco que Ryuu o Syr pudieran probar en este juego. Con todos los demás invitados trabajando como cómplices, la victoria de Terry estaba asegurada.

¡Bastardo, haré que te arrastres a mis pies!

Finalmente, el dealer terminó su tarea y reunió la apuesta de todos los jugadores.

Cuando Terry y sus cuatro co-conspiradores sonrieron secretamente en anticipación, comenzó el juego.

---Inmediatamente después de eso.

— ¡Guau! ¡Mira esto, querido!

Syr gritó emocionada cuando su updo azul grisáceo rebotó.

— ¡Mira, cuatro cartas iguales! ¡Eso es un póquer!

Terry, los invitados y los guardaespaldas, camareros e incluso Anna y las otras amantes se quedaron atónitos mientras la condesa levantaba sus cartas, admirándolas mientras ella celebraba.

Ryuu también estaba aturdida.

Quedándose inmóvil mientras la miraba maravillada, miró las cartas que Syr estaba sosteniendo.

—...Así es.

No del todo claro de lo que estaba pasando, Ryuu reajustó su expresión de inmediato y dio una breve respuesta.

— ¡Hurra!; Syr todavía estaba celebrando como una niña inocente.

Ella había dicho muy claramente la frase "póquer". Le había dicho grandemente a la mesa su mano. Terry y los otros jugadores se congelaron por unos momentos antes de comenzar a reír.

Era claramente un engaño.

Un completo juego de niños. Pretendiendo ser una aristócrata que no conoce los caminos del mundo... una novata que no conoce las reglas del juego.

En su mayor parte, estaba claro que intentaría este tipo de engaño. Tratar de agregar presión con una regla como "cualquiera que se retire debe pagar el doble de la apuesta inicial" fue solo una reflexión superficial. En primer lugar, obviamente no iba a suceder que se obtuviera un poquer sin cambiar ninguna carta.

¿Crees que caere en eso? Terry se burló de ella en su corazón mientras señalaba en secreto con su mirada. Atrapando los ojos de los invitados, intercambiaron miradas. Después de eso, el anciano caballero esperó un segundo antes de llamar a una camarera.

—Ah, tú el de allí. Un vino altena de treinta años, por favor.

Vino Altena, treinta años— lo que significa que su mano era un full house con tres de gran valor. Esta ronda fue sin duda la victoria del viejo. Usando las señales que habían decidido,

Terry y el otro invitado fingieron caer en el engaño de Syr. Las personas restantes eran solo Syr y la persona animal.

—Parece que se ha convertido en una pelea uno contra uno con este hombre astuto... ¿qué debemos hacer, señora?

—Pues bien, voy a subir.

— ¡Jo Jo Jo! Pareces muy confiada; Los viejos labios del caballero se curvaron hacia arriba. Dudó por un momento, como si estuviera pensando si debía retirarse antes de que sus ojos se estrecharan. —Muy bien, entonces, voy a subir también.

—Subo; Sin esperar a intercambiar cartas, Syr sacó más fichas.

—¿...?

Ella lo elevó de nuevo, sin rastro de incertidumbre en su sonrisa. La sonriente persona animal, Terry, y los otros invitados dejaron de moverse.

¿Podría ser posible...? El pensamiento se mostró claramente en el rostro del anciano antes de convencerse de que era simplemente un engaño. Su orgullo no lo dejaría correr en círculos por la estrategia de una chica.

—Ja, Ja-Ja-Ja... Muy bien, entonces dejemos que las cartas lo decidan.

La ira se filtró en su sonrisa, la persona animal de edad igualó el número de fichas que Syr había apostado. Ryuu se quedó allí, observando en silencio mientras se mostraban las manos. El viejo caballero tenía un full house.

Contra eso, Syr tenía...

—póquer.

Justo como ella había afirmado, dejó cuatro reinas.

—¿i!?

Sus oponentes estaban estupefactos al ver una mano que derrumbo el full house de la persona animal.

—Este... T-Touché...

Las fichas en la olla fueron empujadas a Syr. El viejo caballero sonrió ante las apariencias mientras sentía su rostro arder en humillación. Sin embargo, la ira pronto fue reemplazada por otra emoción.

— ¡Esto es increíble, querido! ¡Mira, todos son del mismo palo esta vez!

—¡...!

¿¡Otra vez!?

Cuando Syr comenzó a hablar sobre su próxima mano, las caras de los invitados cambiaron de color.

Estaban enfurecidos, pensando, *¡Como si eso pudiera suceder una segunda vez!* Pero también dudosos--- *solo tal vez...* Ellos estaban atrapados entre una roca y un lugar difícil. Empujado al

silencio, Terry adoptó un enfoque de esperar y ver, doblando mientras observaba a los otros jugadores intercambiar miradas para que la mano más fuerte se enfrentara a ella.

—Ah, es mi victoria de nuevo.

—¡¡...!!

Sin embargo, fue exactamente como ella dijo, y el color de Syr recolectó todas las fichas. En ese momento, los corazones de los invitados se sacudieron. La suerte de esta chica era fuerte. Empezaban a considerar que tal vez estaban siendo engañados.

—Escalera.

Syr dejó de actuar. Ya no había necesidad de ocultar su verdadera naturaleza. Con una sonrisa hermosa y audaz, anunció su próxima mano.

—... N-No voy...

—Y-Yo, también...

Sin probar sus afirmaciones, todos los invitados intentaron escapar.

No terminó ahí.

—Tercia.

Ella dejó sus cartas, revelando sus manos.

—Color.

Tranquilamente, solemnemente, audazmente.

—Full house.

Syr acumuló victorias consecutivas y las fichas de color platino se amontonaron frente a ella. En shock, Terry inicialmente sospechó que Syr estaba haciendo trampa de alguna manera, o que Ryu estaba de pie detrás de ella. Él giró su cabeza alrededor. El dealer jadeó y sacudió furiosamente la cabeza, indicando que no. El guardaespaldas humano también sacudió la cabeza en silencio.

Extraño... ella es demasiado buena. El pensamiento hizo eco en las mentes de Terry y sus compañeros. Inmediatamente después, como si ella hubiera visto a través de ellos...

— ¡Ah, eso no es bueno!

—¡!

Después de ganar debido a que todos los demás se retiraron, Syr devolvió sus cartas al dealer. Esta vez se salieron de su mano y terminaron boca arriba, solo una carta alta. Mirando en shock, los rostros de los invitados se pusieron rojos.

¡Idiotas, ella los está molestando!

Sin embargo, el grito interno de Terry no pudo alcanzar a sus cómplices.

Los invitados furiosos ignoraron el anuncio de Syr y desafiaron su siguiente mano.

Inmediatamente después, todos perdieron. Con sus bocas abiertas de par en par, los invitados

ni siquiera podían hablar, ya que las miradas de asombro estropeaban sus caras. Estaban en un estado de completa confusión.

Poco después, la primera persona se retiró.

—E-Eso es...

El que se retiró fue el caballero anciano que se había puesto pálido por la conmoción. Después de perder una cantidad tan enorme de dinero, parecía un cuerpo sin alma. Mientras Terry y los otros invitados seguían aturdidos, Syr habló bruscamente mientras continuaba calmadamente el juego.

—Chicos, estoy segura de que ya lo saben, ¿verdad? Entre todos los dioses y diosas, hay una diosa que puede ver la verdadera naturaleza de los corazones de las personas.

— ¿Syr y Ryuu todavía están en el casino, nya? ¿Están bien, nya?

Al mismo tiempo que su apuesta estaba sucediendo, en La Señora de la Abundancia...

Mientras lavaba todos los platos que se habían acumulado en la esquina de la cocina, Ahnya habló.

—La preocupación no tiene sentido, nya.

—Sí, sí, sería un poco problemático si se mezclaran con los chicos de Ganesha, sin embargo. Pero ahí es donde Ryuu se encargará de las cosas.

Chloe y Runoa estaban eliminando las preocupaciones como una ansiedad innecesaria. Las tres estaban alineadas lavando platos mientras Chloe continuaba abatida,

—Syr probablemente ya está acumulando ganancias con una sonrisa malvada en esa cara inocente e inocua, nya...

Ella habló de la experiencia de primera mano con la habilidad de Syr en el póquer, mientras que las otras dos asintieron en acuerdo.

— ¿Cuántas veces he perdido y tuve que tomar su lugar lavando platos, nya?

—Bueno, eres irremediamente mala en el juego... pero nunca hemos tenido la oportunidad de ganar contra ella.

—Es más que caras de póquer baratas y engaños, nya.

Chloe miró al techo mientras las burbujas se pegaban a su mejilla. Siempre fue así. Ella siempre los aplastaría con una brillante sonrisa.

Sí, era como si ella hubiera leído todo en sus manos.

—Es como si estuviéramos jugando contra un dios que puede ver a través de nuestras mentiras...

Con respecto a los casinos, era muy mal visto para los dioses jugar al póquer porque podían ver las mentiras de sus "niños". Tratar de engañar a su manera era una causa perdida de principio a fin, era una desesperanza.

El instinto extrañamente bueno de Syr estaba prácticamente en el mismo nivel. Las gatas que amaban apostar al máximo de todo el personal se estremecieron al recordarlas y luego suspiraron.

—Syr es definitivamente una bruja.

—He escuchado que sus ojos pueden ver los temblores más pequeños en un corazón, dejándolo completamente desnudo.

En la habitación a la sombra iluminada por lámparas de piedra mágica, sus delgados dedos trazaban el contorno de las cartas que había recibido.

Syr bajó los ojos mientras hablaba. Su voz casi parecía tener un efecto mágico, atrayendo a las personas que escuchaban.

—Por supuesto, no tengo los ojos de esa diosa...

Atrayendo a los ojos de los invitados con una sola mano, Syr se detuvo y sonrió.

—Aunque lo disfruto. Observar a la gente, claro. Hay tantas variedades y toneladas de cosas por descubrir... lo suficiente como para hacer brillar tus ojos.

Esas palabras se parecían a algo que un cierto joven le había dicho.

—Lo siento, es un mal hábito mío; Dijo sin parecer un poco tímida. Sus ojos, del mismo azul plateado que su cabello, se entrecerraron en una brillante sonrisa.

— ¿Es algo así como "gente mirando", supongo? Si sigues haciéndolo el tiempo suficiente... de alguna manera u otra puedes llegar al punto en que entiendes, "esta persona está pensando en eso".

Al escuchar su explicación, no solo se aplicó a los invitados contra los que estaba jugando, sino a todos en la sala VIP que dudaron de lo que escucharon.

—La verdad o la mentira, la furia o el dolor, la vergüenza o el sufrimiento... la luz o la oscuridad.

¿Fue esto un engaño, o posiblemente cierto? El remolino de dudas ya se había convertido en arenas movedizas ineludibles. Una tras otra, las expresiones de los jugadores cambiaron. Sudaban como si algo los hubiera acorralado en el precipicio de un acantilado. El millonario hobbit quedó totalmente pálido, incapaz de evitar que le temblaran las manos.

—Los ojos pueden transmitir muchas cosas.

De pie detrás de ella, Ryuu apenas podía contener la conmoción que sentía. Si lo que dijo fue cierto, entonces Syr estaba diciendo efectivamente que podía leer los pensamientos de sus oponentes con solo mirar sus expresiones, a través de los ojos. Al anunciar su mano, ella podía ver si sus oponentes vacilaban solo con mirar. Ella elevó la apuesta si lo hicieran y sacaron cartas o simplemente las doblaron cuando no lo hicieron.

En otras palabras, era equivalente a conocer las cartas de sus oponentes. Esto estaba muy alejado de la experiencia y la estrategia que Ryuu había desarrollado como aventurera---era la evidencia unilateral.

Por un lado, parecía increíble, pero también recordaba los momentos en que los ojos de Syr aparentemente habían visto todo su corazón. Sin siquiera preguntar sobre lo que estaba

pasando, a veces venía con una sonrisa y una solución, mientras que Ryuu todavía estaba luchando para averiguar qué hacer.

— ¿¡E-Eso es...!?

Las mejillas de Terry se contrajeron cuando finalmente perdió la calma. Ella estaba jugando con el que se hacía llamar el rey del paraíso del juego y la élite adinerada que había acumulado grandes riquezas. Una sola chica los había abrumado. Terry se encontró con la mirada de Syr. Mirándola a los ojos, su garganta temblaba.

¿Qué ven esos ojos azul metálico?

¿Por qué están brillando?

¿Qué demonios se esconde detrás de esos ojos?

Hah, ¿qué, condesa? ¿Joven recién casada? ¡¡Eres una maldita bruja!!

Terry apretó su mano derecha, llegando a la misma conclusión que un cierto par de chicas gato. Aparte de Terry, los invitados se estaban quedando sin fichas. En este punto, la regla agregada de "cualquiera que se retire debe pagar el doble de la apuesta inicial" estaba cortando sus vidas. Había creado una situación en la que no podían esperar a que una buena mano los sacara del borde, obligándolos a veces a engañar con manos débiles. Y Syr siempre presionó a la perfección, como si supiera de antemano que sus manos eran superiores, recogiendo sus fichas sin piedad con una sonrisa alegre.

Las dos primeras manos. Aquellas los habían herido gravemente. Esa pérdida había dejado una marca decisiva en ellos. Desde el principio, habían perdido la oportunidad de ganar. Uno tras otro, los invitados se retiraron, estupefactos. El ritmo del juego se aceleró cuando entró en la fase final. Los guardaespaldas y las chicas contuvieron la respiración mientras observaban.

Fue toda una estrategia.

Todo se desarrollaba en la palma de la mano de esta chica.

¡A este ritmo, voy a perder...!

El mismo Terry había ganado algunas de sus victorias por mera casualidad, pero era justo decir que esos tiempos eran mínimos. Pero ahora su propia pila de fichas se había reducido a la mitad. En innumerables ocasiones, no había podido controlarse y aplastó las cartas con su fuerza enana, lo que obligó al distribuidor a sacar una nueva baraja de cartas para la siguiente mano.

—¡!

En ese momento, los ojos de Terry se abrieron en shock. La primera carta que se le entregó fue un cáliz que simboliza la bendición divina. Los siguientes cuatro fueron cuatro reyes. Póquer.

¡La diosa de la victoria me sonríe al final!

Terry se regocijó. Con una mano para vengarse de la primera ronda, fue como si el cielo le estuviera diciendo que ganara.

¡Si realmente puedes ver mi mano o no, no importa ahora!

Apostar todo. Tenía la intención de cambiar el flujo del partido de un golpe aquí. Miró a Syr con ojos inyectados en sangre. Confiando en el flujo de la apuesta, esperó a que su oponente se acercara a la guillotina.

—... Carta, por favor.

Frente a la mirada del hombre, por primera vez Syr dejó de sonreír. Ella silenciosamente pidió intercambiar una carta. Hubo un suave crujido cuando se repartió una carta desde el mazo. Anna se quedó sin aliento mientras Terry se burlaba, apretando el agarre de sus fichas. Los ojos de todos los rincones de la sala VIP se centraron en la chica sentada frente a Ryuu mientras recogía la carta.

La puso en su mano, y al momento siguiente...

—Ja... ja-ja-ja-ahh-ja-ja..."

Aparentemente sin pensar, ella se echó a reír.

—A pesar de que todo lo que hice... fue bueno pensar en lo que sería tomar algo de suerte; Un poco de calor entró en la voz de Syr mientras cerraba los ojos, pareciendo una joven enamorada.

Arreglando su sonrisa, abrió los ojos y miró a Terry a través de ella.

Su mirada instantáneamente lo dominó. Se escuchó a sí mismo diciendo: "Es solo un engaño—" "Creyendo en su propia mano, empujó todo en la olla. Ambos jugadores pusieron una gran cantidad de fichas.

—Parece que hoy fui bendecido por un conejo afortunado; Dijo Syr, justo cuando estaban a punto de mostrar sus cartas.

Y entonces ella reveló su mano.

—Escalera Real.

¡Bam! El viejo animal se tambaleó de su silla y se desplomó en el suelo. En el impacto, la pila de fichas de Terry se derrumbó en una cascada. Cuando las fichas de platino chocaron unas contra otras, las chicas se taparon la boca con las dos manos, el sudor brotó en la frente de los VIP y Anna se quedó completamente quieta. Todos en la habitación se quedaron mirando en shock.

Con la inclusión del comodín, esta fue la mano más fuerte de la noche.

Terry estaba tan aturdido que parecía que sus ojos podrían saltar fuera de su cabeza mientras se giraba salvajemente para darse la vuelta.

— ¿¡Faust!?

En respuesta al rugido del enano, el guardaespaldas humano sacudió lastimosamente su cabeza.

Con su guardia diciéndole que no había truco, él apretó sus dientes tan fuerte como pudo.

—Jee-jee, gracias Señor Conejo.

Syr cogió el comodín de su mano, un bromista que montaba un conejo. La chica miró amorosamente a los ojos redondos del conejo y, como recordando el calor antes de separarse del chico, Syr se llevó la mano a la mejilla.

—¿...?

El ganador del juego se sentó con una montaña de fichas frente a ella y un guardia elfo en su espalda. Habiendo perdido todas sus fichas, Terry se congeló. Él los había juzgado mal. No tenía más remedio que aceptar eso. Al principio, había asumido que el conde era un caballero que había venido a salvar a Anna. Pero estaba equivocado. Ese caballero tenía un as bajo la manga garantizada.

La chica frente a él era ese as bajo la manga, la reina del caballero.

—¿Oye, Ryuu? Esto significa...

—Sí, Syr...

La chica extendió torpemente su vibrante abanico púrpura con ambas manos.

—...Es tu victoria.

Cuando la proclamación de Ryuu hizo eco, Syr sostuvo el abanico delante de su boca, sonriendo con sus ojos azules plateados frente a los clientes ricos sorprendidos.



La sala VIP fue envuelta en silencio.

Todos en el salón dejaron de moverse, todos mirando hacia la misma dirección con terror. Una montaña de fichas estaba construido sobre la mesa de caoba. El telón se había cerrado en el juego: una victoria abrumadora para una chica. Un resultado inimaginable que dejaría a cualquiera sorprendido, especialmente al propietario del Grand Casino, Terry.

Mientras mantenía la imitación del conde y la condesa con calma, Ryu y Syr lo miraron.

—Señor Cervantes, como prometió... ¿escuchará la petición de mi esposo?

Cuando Syr sonrió, Terry apretó los puños con fuerza. Había prometido cumplir con la solicitud del vencedor antes de que comenzara la apuesta. Frente a todos los VIP, no aceptar la solicitud solo sería una desgracia. Mirando a Anna Kreiz, la chica de cabello rubio que estaba a su lado, respondió, mordiendo el labio con humillación.

—Muy bien... le daré de alta a la chica por un tiempo. Como acaba de venir de un país extranjero, estoy segura de que está cansada.

Terry le devolvió a Anna, a quien Ryu había estado buscando. Se molestó al ver a Anna caminar temerosa a su lado, todavía completamente desconcertada. En realidad, la estaba dejando ir. Él acababa de comprarla y aún no había tenido la oportunidad de disfrutarla.

—¿Está satisfecho, Señor Maximilian?; Escupió sus palabras mientras miraba al elfo que se paró frente a Anna cuando Syr se puso de pie.

Esta maldita novata... solo mira. Te arrepentirás de avergonzarme así.

Mientras Terry apenas lograba contener su odio, Ryu respondió.

—No, aún no.

Al oír esas palabras, Terry sintió que sus ojos se contraían de rabia.

—... ¿Qué es esto? ¿No estás satisfecho solo con Anna?

Reflexionando, se dio cuenta de que Ryu nunca había dicho "Devolver a Anna" como su petición. Sin embargo, pedir más a estas alturas era poco más que rencor.

Ignorando las expectativas de Terry, el elfo que llevaba un parche en el ojo lo miró directamente.

—Oh, cielos, eres bastante codicioso para ser un elfo, Señor Maximilian. ¿Con cuántas de mis amantes me divorciarías?

Ignorando el sarcasmo que goteaba en sus palabras, Ryu respondió:

—*Todas ellas.*

En ese momento, la sala VIP se calló al instante.

—Los que pagaste a esos hombres para que roben. Liberarás a todas estas mujeres.

El pronunciamiento de Ryu rompió el silencio. Las mujeres en la habitación se dieron vuelta inmediatamente, con los ojos llenos de sorpresa. Incluso Syr parecía sorprendida. Mirando con

asombro, su expresión cambió gradualmente a una sonrisa, sus hombros comenzaron a temblar mientras reprimía una risita.

—Mi querido esposo ciertamente es codicioso. jee-jee.

La chica de cabello azul y plateado se rió, con su estado de ánimo en algún lugar entre la felicidad y la hilaridad.

—... ¡T-Tu...!

Aturdido, la cara de Terry se puso de un rojo violáceo, con su ira rompiéndose a través del shock. Levantándose lentamente, la cara de piedra del enano era amenazadora sin más intentos de ocultar su verdadera naturaleza.

—No tan rapido, novato...

Su voz amenazadora no era adecuada para la sala VIP.

Mientras la rabia teñía los ojos, Anna, las chicas y los VIP se encogieron.

—¿Tal vez estás malinterpretando algo? ¿Quién crees que eres? ¡Todo lo que hiciste fue ganar un juego!

—...

—¿¡Realmente crees que sobrevivirás si me conviertes en el enemigo!? Si crees que el Gremio te protegerá ¡Has cometido un gran error! Puedo volver a Santorio Vega si...

—Te equivocas.

Ryuu interrumpió silenciosamente sus amenazas.

—No eres un ciudadano de Santorio Vega. Tu nombre tampoco es Terry Cervantes.

El enano se congeló.

—Tu nombre es Ted.

Con esa declaración, el rostro del hombre cambió drásticamente.

—En el pasado, eras un corredor de apuestas para un establecimiento que repetidamente manejaba casas de juego ilegales en Orario... A pesar de que la diosa que contrajiste fue exiliada de Orario y regresó a los cielos, ese estado aún está grabado en tu espalda.

Ryuu tomó un pequeño frasco que contenía un líquido escarlata y un fragmento de cristal. El ladrón de estado era un objeto que revelaba el estado grabado por un dios en su facción. Cuando se usa, la identidad de la deidad patrona de una persona y su nombre real aparecerán en su espalda como prueba. Ryuu extendió el frasco para respaldar su afirmación.

Un extraño humor se apoderó de la sala VIP. Como si la habitación se hubiera congelado, nadie movió un músculo. Dejados en la estacada, los invitados, las chicas e incluso los camareros miraban confundidos mientras el elfo y el enano se miraban el uno al otro.

—...Jo....Jo Jo. Esa es una acusación bastante salvaje.

Finalmente, el dueño abrió la boca. Estaba adoptando una postura tranquila, pero había un indicio de inquietud en su voz que no había estado presente antes. Al mismo tiempo, su mirada estaba llena de sed de sangre.

—No tengo ninguna intención de perder mi tiempo con ilusiones sin sentido... Más importante aún, no puedo permitir que las personas que van por ahí me impugnen o la reputación de este establecimiento con historias sin sentido salga con vida.

Terry levantó la mano y los hombres que habían estado merodeando se movieron ante su señal. Comenzando con un murmullo, una gran conmoción recorrió la habitación. Hombres de traje negro rodearon a Syr y Ryuu. Los guardias contratados obedecieron sus órdenes obedientemente, alejando a la persona de los viejos animales nerviosos, al rico honnit y a los otros participantes de la mesa con una mirada aguda.

Tenía la intención de eliminar el elemento del ladrón de estado, junto con el que había hecho las alegaciones sobre su identidad.

—Una vez... sí, una vez antes de que te mate, me dirás quién eres realmente, bastardo; Exigió Terry, sofocando su agitación.

Mientras Anna se encogía de hombros, Ryuu le tendió la mano a Syr.

—¿No me recuerdas?

Ella tomó la estola de los brazos de Syr. Usando la tela larga y estrecha, la envolvió como un turbante. Aparte de su ojo derecho descubierto, su cara entera estaba cubierta. Una mirada de asombro apareció en la cara de Terry, luego, mientras miraba fijamente el único ojo descubierto, se quedó sin aliento. Empezó a sudar mucho.

—N-No puede ser---

Un ojo azul cielo se asomó desde el interior de la estola, una mirada velada que hacía juego con alguien en sus recuerdos. La aguda mirada lo atravesó, y al instante siguiente gritó en voz alta:

-----¿¡Lion!?

Una aventurera que una vez había hecho temblar a los villanos al oír su nombre: Lion del Fuerte Viento.

Una notoria aventurera de segundo nivel que siempre llevaba un velo para cubrir su rostro y cuya identidad nunca fue descubierta. Alguien cuya fuerza incluso podría compararse con la Princesa de la Espada. El verdugo de la justicia que había condenado más maldad que nadie en la Familia Astrea.

Fue su segundo regreso. El color desapareció de la cara de Terry cuando la seguidora de la diosa Astrea se reveló.

—¿¡Estas viva...!?! ¿¡Eso significa que realmente estabas en ese Juego de Guerra...!?!?

Terry había oído que Fuerte Viento se había convertido en venganza después de perder a sus compañeros en la familia, pero había sido asesinada sin piedad en la batalla contra el objetivo de su furia. Nunca se descubrió un cadáver, pero Terry había creído los rumores cuando Fuerte Viento dejó de rugir por la ciudad.

Hasta hoy.

—Escuché rumores de que habías regresado, usando un nombre falso.

La hermosa elfo con ropa de hombre miró a Terry mientras se quitaba el velo. Ryuu había sospechado vagamente que el enano que una vez había perseguido había cambiado su nombre y apariencia, y había resurgido en el Casino Strip. Mientras reunía más información y aprendía más de sus características, tuvo un sentido de déjà vu en el modus operandi. Y cuando se conocieron cara a cara hoy en el salón del casino, ella estaba segura de ello.

—¿Alguna vez te preguntaste por qué pasé por alto tus malas acciones?

Los ojos de Ryuu se entrecerraron mientras el corazón del enano latía con fuerza, su boca se abría y cerraba en silencio.

—Había dos razones. La primera es que no tengo derecho a hablar de justicia. Y la otra es...; Sus ojos se agrandaron mientras levantaba la voz.

—... La diosa Astrea te ofreció una oportunidad más cuando te postraste, suplicando perdón.

La cara de Terry, o más bien la de Ted, palideció.

Cuando era más joven, se había ensuciado las manos con el crimen y la Familia Astrea lo había atrapado en una redada de delincuentes. Atrapado con las manos enrojecidas, Ted se había caído frente a la diosa y había puesto su frente en el suelo, rogando que lo perdonaran. La diosa Astrea escuchó su petición con compasión. Tal vez ella quería creer en la capacidad de los niños para mejorar y rehabilitarse, esperando que los residentes del reino mortal que no eran eternos pudieran cambiar.

Ryuu dejó al descubierto su furia ante este hombre que solo era libre debido a la bondad de la diosa y aún así cultivaba más maldad al servicio de sus deseos egoístas.

—¡A-Atapenla!

Ted finalmente gritó mientras se encontraba bajo una mirada justa que no se había debilitado después de todos estos años. Habiendo perdido la compostura, ordenó a sus guardaespaldas que se deshicieran de Ryuu.

—No hay más espacio para la clemencia contigo.

Los hombres robustos avanzaron para sujetarla por todos lados, pero ella fácilmente los derribó.

—¡Gah!

—¡Guh!

Mientras se movía en un círculo que cubría a Syr y Anna, ella usó patadas para enviar sus cuerpos grandes a chocar contra la pared y la mesa.

Cuando los guardaespaldas que habían sido víctimas de sus técnicas cayeron al piso, las mujeres VIP en la habitación gritaron.

—Te juzgaré en su lugar.

En un instante, los gritos llenaron la sala VIP. Temblando de terror en el centro de la ruidosa habitación, Ted finalmente sacó su as bajo la manga, sin mostrar más las apariencias.

—¡Faust! ¡Lolo! ¡Matenla!

A la orden de su empleador, los dos guardaespaldas que se encontraban detrás de él se movieron---un humano robusto y de mediana estatura, y un gato delgado. Cuando los dos hombres se lanzaron hacia ella, la expresión de Ryuu se tensó.

—Syr, tómala y vuelve.

Sus ojos indicaron que no tendría suficiente margen de maniobra para protegerlas mientras saltaba a la refriega, desafiando a los luchadores expertos que venían a atacarla.

—Entendido. Buena suerte, Ryuu.



Cerrando la distancia en un instante, el hombre y el gato sacaron sus armas especializadas.

Guanteletes de acero negro y dos cuchillos. Cuando el enemigo hizo contacto, desatando un fuerte golpe y pasar de la espada, Ryuu saltó sobre sus cabezas, evitando su ataque. Aterrizando detrás de ellos, ella inmediatamente pateó sus cabezas.

—¡!

El guante negro repelió su patada, y el cuchillo giró desde el costado con una sincronización perfecta. Torciendo su cuerpo para esquivarlo, el traje formal de Ryuu estaba ligeramente cortado.

—¡Faust y Lolo son los famosos Puño Negro y el Gato Negro! ¡Estoy seguro de que has oído hablar de ellos antes!

Al ver el flujo y reflujo de su lucha, Ted se secó el sudor y sonrió ferozmente. Ryuu conocía bien los nombres. Eran los alias de un caza recompensas amenazador y un asesino.

Desde una época en que la Familia Astrea aún vivía, la Era Oscura, cuando the evils corrían desenfrenados en Orario, innumerables caza recompensas y asesinos habían sido contratados desde fuera de la ciudad para deshacerse de los hombres y enemigos buscados. Guiados por miembros del Gremio que confabulaban con the evils, invadieron la Ciudad Laberinto y, como mercenarios, determinaron a sus enemigos y aliados según su recompensa, convirtiéndose en una de las fuentes de agitación en la ciudad.

Entre ellos, los nombres y la fuerza de Puño Negro y Gato Negro resonaron en el inframundo. Su tasa de éxito de contrato fue básicamente del cien por ciento. Sus nombres se convirtieron en sinónimo de terror en ese momento, incluso cumpliendo los contratos de los aventureros de segundo nivel.

Cuando la Era Oscura de Orario llegó a su fin, como Ryuu, ellos habían desaparecido.

Ya veo, son fuertes...

Ella reconoció el poder de los dos hombres frente a ella, mientras ignoraba los alardes de Ted de que habían estado a su lado desde la Era Oscura. Estos dos tenían las habilidades para

evitar que un Nivel 4 como ella atacara descuidadamente. Combinaron sus movimientos a la perfección.

Al analizar la situación de manera rápida y precisa, apuntaron a su parche en el ojo---su punto débil---alternando constantemente los ataques desde el punto ciego que creó.

Si me quito el parche en el ojo, podría ser capaz de dar un ataque sorpresa... pero primero necesito un arma.

Los guardaespaldas volvieron a entrar en combate por delante y por detrás mientras Ryuu estaba desarmada y bajo la presión de las armas de sus enemigos.

—¡Mientras ellos la están sujetando...!; Dijo el enano con una voz ronca que había perdido toda la compostura.

Ted no podía relajarse mientras veía a Ryuu enfrentarse a Faust y Lolo. El temblor de la Familia Astrea se había filtrado en sus huesos.

—¡Ustedes, camareros, agarren a Anna y a esa mujer!"

Los camareros de Santorio Vega se pusieron nerviosos pero no desobedecieron cuando les ordenaron que tomaran rehenes. Por sombrío que pueda ser, las órdenes del propietario eran absolutas.

Mientras los invitados circundantes seguían gritando, ellos acorralaron a Syr y Anna cerca de la pared.

—Uh... ¿Ummm...?

—...

Anna se asustó cuando el círculo de personas se cerró a su alrededor y Syr se quedó callada en la situación con los camareros. Observó los alrededores, ignorando la mirada de Anna que parecía estar instando a Syr a dejarla atrás y escapar.

Ryuu no reaccionó a ellos. Confiando en su colega, ella solo se centró en su propia lucha.

Finalmente, sin ninguna advertencia, Syr levantó ambas manos. Un fuerte ruido sonó cuando ella aplaudió sus manos una vez delante de su pecho.

—¡!

Sorprendidos por el ruido fuerte y repentino, los camareros dejaron de moverse e incluso las otras personas cercanas se centraron en ella. Recordando la misteriosidad que mostró en el juego un poco antes, se prepararon inconscientemente mientras Syr hablaba con la voz del personal de un restaurante que estaba lleno de multitud, sonriendo con las manos juntas.

—Todos los que fueron secuestrados por este horrible propietario: no solo son pájaros enjaulados esperando que el héroe los salve, ¿verdad?

Las amantes, que se habían quedado de pie confundidas mientras la situación daba un giro tan imprevisto, se sorprendieron cuando surgió la idea de escapar.

Hablando con esas chicas, Syr continuó.

—No me miren de esa manera. Todas ustedes son personas muy fuertes. Personas que no perdieron ante la adversidad. Porque todas ustedes son puras y tienen un espíritu determinado. Sé que todas tienen personas esperándolos.

Los ojos de las mujeres vacilaron, como si estuvieran recordando quiénes eran antes. Con cada palabra, Syr despertó un anhelo de libertad en sus corazones.

—Además, si ese héroe gana... todas serán libres.

Ella señaló al elfo que llevaba un parche en el ojo que incluso ahora estaba luchando contra los guardaespaldas. Al ver al elfo pelear galantemente, los ojos de las mujeres, que se habían teñido con resignación, se iluminaron y luego se llenaron con la furia acumulada a lo largo del tiempo. Al ver eso, Syr sonrió alegremente.

—¡Así que descontrolémonos!

Una vez que encendió la mecha, esta explotó en un abrir y cerrar de ojos. Las chicas gritaban con una sola voz:

—¡Uaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

—¡Me voy a casa, nya!

Las mujeres que habían sido bellas muñecas rugían de ira y se volvían violentas de manera imprudente. Los camareros palidecieron. A diferencia de los guardaespaldas que Ryuú había derribado, no tenían una confianza particular en su fuerza. Luchar contra la cantidad de mujeres que Ted había reunido en su llamada colección no tenía remedio desde el principio. Las humanas saltaron adentro, ignorando sus vestidos, las elfos lanzaron chispas al azar, y las chicas animales rascaron las caras de los camareros que atraparon. Capturar a Syr o Anna no tenía remedio. Sus oponentes fueron derribados a los pies de los atónitos invitados, quienes gritaron en shock.

Cuando la rebelión de mujeres se extendió por la sala VIP, se escucharon gritos.

— ¿Q-Qu... Qué?

La cara entera de Ted comenzó a temblar cuando el motín se desplegó ante sus ojos.

—... ¿Qu-Quiénes son...?

—¿?

El cabello rubio de Anna temblaba mientras, aparentemente, luchaba por no caer hacia atrás en la escena que se desarrollaba ante sus ojos. Syr inclinó ligeramente la cabeza cuando la chica abrió tímidamente la boca.

— ¿Quiénes son ustedes?

—...

— ¿Por qué? Nunca nos has conocido...

Anna había estado mirando a Syr y volteó su mirada hacia Ryuú. Poniendo una mano en su pecho, Syr también observó a la elfo luchando determinadamente.

—Bueno, solo lo estoy de colada aquí, pero... Ryuu quería ayudar de cualquier manera posible después de escuchar tu historia. A Ryuu le gusta hacerse la valiente, pero creo que es solo eso.

Anna inhaló bruscamente y se aferró a su pecho mientras la mujer parada junto a ella continuaba con su monólogo.

—No te equivoques, Ryuu no es un héroe de la justicia sin errores pasados.

Hablando claramente, sus ojos de platino se estrecharon.

—Sin embargo... me gusta ese lado amable.

Y entonces ella sonrió ampliamente. Los susurros de Syr se ahogaron cuando la batalla de Ryuu se aceleró.

—¡No puedo soportarlo más!

La gente llorona apareció en todas partes cuando la sala VIP se convirtió en un campo de batalla. El agotado y rico hobbit corrió a toda velocidad desde el centro de los invitados. Decidiendo aprovechar la oportunidad, el viejo caballero chienhrope y los otros invitados lo siguieron. Ellos corrieron por las grandes puertas de roble, la salida de la sala VIP.

— ¡Llamen a la Familia Ganesha!

— ¡Dense prisa!

— ¡Oye, mira lo que estás haciendo!

Cuando los invitados entraron en pánico, los gritos de enojo de Ted diciéndoles que pararan se ahogaron. Una vez que Ryuu fue silenciada, podía usar la cantidad de dinero e influencia necesaria para hacer que esto desapareciera, pero realmente no quería que las cosas se pusieran más rudas. Invitar innecesariamente a la sospecha al pedir ayuda a la ciudad fue su último recurso.

Era lo mismo para Ryuu. Para alguien en la lista negra, tratar de acusar al propietario de no ser de Santorio Vega no sería creíble. Si la Familia Ganesha se presentara, su primer paso sería garantizar la seguridad de los invitados y del propietario. Si Ted escapaba de la batalla, no podría volver a alcanzarlo. Ella no quería que la Familia Ganesha se involucrara. Sin embargo, ella tuvo que dejarlos ir. Mirando a un lado la inundación de invitados que buscaban ayuda, ella continuó su batalla. Y también, ella tenía fe en que alguien en la Familia Ganesha haría algo por él para ella.



La marea comenzó a cambiar con los porteros que flanqueaban las puertas de roble.

—¿...?

—¿Qué fue eso— sucede algo en la sala VIP?

Algunos de los invitados que disfrutaban jugando en el pasillo notaron que los dos guardias se dirigieron hacia el centro de la puerta. Inclinando sus cabezas, se preguntaron si algo había sucedido. Después de que pasó un poco el tiempo— ¡BAM! ¡BAM! Sonaba como si alguien estuviera golpeando la puerta. El ruido repentino sobresaltó a la gente que se acercaba al área frente a las puertas, y al instante siguiente...

—¡Uwwwwaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Haciendo a un lado a los camareros y los porteros, los VIP se desbordaron desde el interior de la habitación.

—¿i!?

Cuando la gente escuchó los gritos, se voltearon, uno tras otro, en estado de shock. Los invitados de más alto nivel en el paraíso del juego, los que habían sido invitados a la sala VIP, estaban escapando mientras luchaban por ser los primeros en salir de la sala.

— ¿¡Qué pasó!?

— ¡No lo sé, pero muévete!

Mientras que las personas y los dioses que se encontraban más lejos de la sala VIP hicieron un gran revuelo al tratar de averiguar qué estaba sucediendo, la Familia Ganesha inmediatamente entró en acción.

Los guardias que habían proporcionado atravesaron los huecos en la multitud mientras se dirigían a la sala VIP. Entonces...

— ¡---Este imbécil!

Se oyeron gritos salvajes.

¿¡Ahora que! Los miembros de la Familia Ganesha pensaron. Si se dieran la vuelta, verían a hombres de mala reputación luchando. Los aventureros se peleaban entre sí. Sin ninguna preocupación por los problemas que les rodeaban, comenzaron a pelear. Los empleados del casino no tenían motivos para evitar que los estúpidos invitados discutieran entre sí. Sus gritos de angustia se convirtieron en un motín.

Sorprendidos, los miembros de la Familia Ganesha se detuvieron.

— ¡Uoooooooooooo! ¿iiiiiiiiii! ¡Qué estamos haciendo!!!!!!!!!!!!?

—iiiiiiiiii! Como si lo supiera!!!!!!!!!

—Scott y Guile de la tripulación de Mord lloraban mientras luchaban. El mismo Mord estaba a su lado, agarrando a un chico de pelo blanco.

—iiiiiiiiii! Maldición!!!!!!!!!! ¡Vamos a ser expulsados! ¿iiiiiiiiii! Por qué, Little Rookie!!!!!!!!!!!!?

—¡L-Lo sientooo!

El motín que estaba ocurriendo ahora era la sugerencia de Bell, o más concretamente de Syr, de frenar a la Familia Ganesha.

—Esta sala VIP es un lugar donde incluso los miembros de la Familia Ganesha no pueden entrar.

—Así que nadie puede entrar.

—Incluso si algo sucede, nadie puede entrar aquí.

Syr le había susurrado eso cuando lo habían llamado a la sala VIP. Ese fue el mensaje de ella y Ryuu: *no importa lo que suceda, no se puede permitir que nadie se acerque a la sala VIP.* De

alguna manera, entendiendo el mensaje, Bell había pedido ayuda al grupo de Mord, lo que los confundió enormemente. —De alguna manera u otra necesito hacer algo. Por favor, ayúdenme; Ellos se negaron por completo, pero cuando se enteraron de que era Ryuu, a quien le debían un favor por la lucha en el piso dieciocho, se dieron por vencidos.

—¡¡¡¡Debes ser una especie de idiota, bastardo!!!!

—¡Lo sientooooooooooooooooooooo!

A medida que Mord se desesperaba más, lanzó a Bell por el aire en una pantalla que atraía la atención, y el cuerpo del chico aterrizó cuidadosamente extendido sobre una mesa. Varias mesas fueron volcadas mientras una lluvia de fichas bailaba por el aire. Los traficantes se pusieron pálidos y se encogieron cuando un gerente humano que vino para detenerlos fue enviado a volar como Bell.

Los invitados que intentaban frenéticamente evitar el caos chocaron entre sí y se tiraron unos a otros. Dioses codiciosos reunieron febrilmente las fichas esparcidas por el suelo. En un instante, toda la sala cayó en el caos.

—¿A dónde deberíamos ir...?

Atrapados momentáneamente entre el caos dentro de la sala VIP y el motín del grupo de Mord detrás de ellos, los miembros de la Familia Ganesha dudaron.

—¿¡Q-Qué están haciendo!? ¡Dense prisa y despejen el desorden en el pasillo!

Con un elfo gordo con el sudor goteando de su frente, el grito de Royman Mardeel fue el factor decisivo. Los miembros de la facción se vieron obligados a priorizar la supresión de la sala principal ante la demanda del Jefe del Gremio, que estaba desesperado por evitar que la reputación de Orario cayera. Dado que el caos en el casino no mostró signos de morir, el alivio para la sala VIP se retrasaría sustancialmente.



Un puñado de camareros restantes intentaba desesperadamente resistir la revuelta de las mujeres. La furiosa batalla de los guerreros bendecidos con Falna continuó en el área central de la sala VIP.

—¡!

Ryuu esquivó los ataques gemelos hábilmente coordinados. Dos contra uno. No solo eso, ella estaba evitando los brutales guanteletes y los feroces cortes de cuchillos con las manos vacías. Ella era claramente una oponente que manejaba la técnica y la estrategia de alto nivel.

----*Este elfo es fuerte.*

----*Es realmente Fuerte Viento.*

Los hombres dudaban al principio, pero sus corazones susurraban que estaban luchando contra una persona verdaderamente fuerte. Analizando tranquilamente la fuerza de su oponente, los dos guardaespaldas atacaron repetidamente sin dar la oportunidad de un contraataque.

—Nivel Tres ¿Verdad?

Mientras se defendía, Ryuu también vio a través de su verdadera fuerza. Se susurró para sí misma cuando la parte inferior de su zapato voló por el aire y golpeó el guante del enemigo, y usó la fuerza combinada de la patada y el puñetazo para saltar y abrir un espacio significativo entre ellos. Mientras la elfo intentaba restablecer algo de alcance, el humano y el gato se prepararon sin bajar la guardia.

—Ciertamente tienen una fuerza real... pero son como su dueño.

—¿?

Miradas de sospecha flotaron en los rostros de los guardaespaldas mientras Ryuu les hablaba.

—Están fingiendo su identidad. No son Puño Negro o Gato Negro.

Sus rostros se torcieron en shock ante su declaración. Cuando su afirmación resonó en la habitación, Anna no fue la única sorprendida mientras observaba la lucha conteniendo el aliento, incluso Ted dudaba de sus oídos.

—Coinciden con los nombres, pero Puño Negro y Gato Negro eran individualistas que nunca confiaban en nadie más que en ellos mismos para los contratos. Obviamente, no habrían luchado en un grupo grande, pero seguramente tampoco habrían trabajado juntos con la coordinación que ustedes dos tienen.

Hablaba como si hubiera luchado con ellos antes. La elfo que estaba allí era Fuerte Viento, una persona de verdadera fuerza que había sobrevivido a la Era Oscura de la ciudad, por lo que, objetivamente hablando, era totalmente creíble. El guardaespalda humano y el gato apretaron los dientes mientras su mirada desinteresada parecía decir *"Su verdadera fuerza ha aumentado mucho por sí sola, así que ¿por qué fanfarronear con una reputación prestada?"*

—... ¡Sha!

Como si estuvieran enfurecidos de que su engaño hubiera sido expuesto, los hombres asaltaron a Ryuu. En esta Ciudad Laberinto llena de monstruos, no valían la pena considerarlos, por lo que sobrevivieron puliendo su trabajo en equipo y la coordinación, que usaban para golpear al oponente frente a sus ojos.

La intensidad de su ataque y defensa aumentó varias veces. En el instante en que el falso Puño Negro llevó al enemigo a defenderse, el gato se lanzó desde el punto ciego de Ryuu, el lado izquierdo donde el parche del ojo obstruía su visión.

¡Eres mío! El hombre estaba seguro de sí mismo.

—¡Qué...!

Él vio un zapato de cuero a punto de golpear su cuerpo, y su confianza cambió a un temblor. Sin mirarlo, ella lo golpeó con una patada feroz desde debajo de su línea de visión mientras él ponía su mano en el suelo.

---Una trampa.

Ella había usado intencionalmente el punto ciego del parche en el ojo como un señuelo. Ella lo colgó como cebo y lo invitó a sumergirse en su rango. Y la persona gato comió una patada mortal, habiendo caído por ella tal como lo predijo Ryuu.

— ¿Guh?

— ¿Sharl?

El pie se conectó con la mandíbula del gato y lo lanzó lejos. Sus dos cuchillos se deslizaron de sus manos, y su cuerpo rodó por el suelo cuando golpeó. Un golpe directo de una patada de Nivel 4.

Fue totalmente eliminado con un ataque. El humano que había llamado a su compañero Sharl se sorprendió cuando Ryuu caminó hacia él y recogió las dos cuchillas.

—Puño Negro y Gato Negro tenían un estado de Nivel Cuatro; El humano tragó saliva cuando Ryuu le lanzó sus palabras.

—Además de eso, Faust y Lolo no eran nombres en clave, eran nombres reales.

Sosteniendo las cuchillas desenfundadas en un agarre inverso, Ryuu caminó hacia adelante.

¿Quién es este elfo? Todo lo que hizo fue recoger un arma, pero siento mucha más presión, y sabe demasiado acerca de ese caza recompensas y asesino. Esos pensamientos fueron transmitidos en su sudor frío.

—Lo más importante es que Puño Negro y Gato Negro eran mujeres.

El hombre se quedó con los ojos abiertos ante un tercer shock.

—Actualmente están trabajando para obtener los ingresos de un día en una taberna en la que también estoy en deuda.

Al mismo tiempo...

En una taberna lejos del casino, un humano y una gata trabajaban lavando platos. Runoa Faust y Chloe Lolo dejaron escapar un gran estornudo.

—¡U-Uaaaaaaaaaaaaaa!"

Como si se perdiera, rugió. El hombre que robaba el nombre de Puño Negro arremetió.

Cuando su oponente se acercó a ella, balanceando sus guanteletes de acero negro, Ryuu se movió aún más rápido, con las dos cuchillas brillando.

Sus cuchillos destellaban. Ocho en total. Cuando pasó detrás de Ryuu, sus guanteletes cayeron al suelo como bloques de construcción de madera. Se grabaron múltiples barras en sus brazos.

Una velocidad de ataque digna del nombre Fuerte Viento. El tiempo pareció congelarse para el hombre mientras las gotas de sangre salían de las afiladas heridas de los cuchillos. Ryuu no se detuvo allí. Acercándose a él de nuevo, ella se giró, desatando sin piedad una patada giratoria en su cabeza.

—¡Guah!

Su cuerpo fue enviado volando con la fuerza de un río rompiendo su presa para estrellarse contra una pared. El sonido atronador hizo que la sala VIP se silenciara cuando las mujeres y los camareros retrocedieron, sin moverse. El humano y el gato estaban tendidos en el suelo, inconscientes. Mientras las mujeres miraban en shock, la batalla principal concluyó.

—Tienes suerte de pelear conmigo. Si las personas cuyos nombres tomaste prestados estuvieran aquí, no te habrías ido tan fácilmente.

Ryuu dio a sus enemigos inconscientes una advertencia de preocupación.

—¡Increíble...

Anna expresó asombro mezclado con miedo por cómo se había desarrollado la batalla. Estaba cautivada cuando el elfo galante la miró, mostrando una fuerza asombrosa digna de un héroe de cuento de hadas. Entonces---

----¡Ven!

—¡Kyaa!

Una mano gruesa agarró su brazo delgado. Ted había estado observando la batalla, y en el momento en que reconoció que la derrota de los guardaespaldas era inminente, escondió su presencia y se acercó a Anna. Manejando la fuerza peculiar de un enano, la apartó con un solo movimiento como si no pesara más que una pluma. Cuando Syr se sorprendió, los dos desaparecieron por un pasaje que se adentraba en la sala VIP.

—¡Ryuu!

—Los seguiré. ¡Quédate aquí!

Antes de que Syr pudiera siquiera hablar, Ryuu ya estaba huyendo. Sabía que, tan rápido como Syr era, podía escapar pasándose como una de las amantes cada vez que la Familia Ganesha entraba en la sala VIP y la interrogaba. Dejando a su amiga en un lugar seguro, Ryuu persiguió a Ted y Anna.

El drama había llegado a su etapa final.

6

Corrieron por el pasillo, con sus pasos golpeando la alfombra extravagante. Con grandes gotas de sudor que se filtraban por cada poro, el enano Ted arrastró a Anna mientras huía más y más al casino. Todos los guardaespaldas que había empleado habían sido eliminados. Todos sus peones habían sido volados en la sala VIP. Él era el rey del paraíso del juego, ¿verdad? Hasta hace poco, lo era. Pero ahora, a manos de un solo elfo, se vio obligado a huir en humillación.

¡Falsificaron sus nombres! ¿¡Qué Puño Negro!? ¿Qué Gato Negro? ¡Esos bastardos!"

Ya olvidando que también lo habían atrapado falsificando su identidad, el propietario gritó a los guardaespaldas por los que había pagado una enorme suma de dinero. Ya no pretendía ser Terry Cervantes. Todo lo que quedó fue el criminal Ted.

—¡Ah-Ahhhhh...!

Cuando el hombre se enojó más, su agarre se apretó, y un gemido escapó de los labios de Anna. Incluso ahora, ella se resistía desesperadamente, pero la fuerza de una chica delicada era como la de un bebé en comparación con la fuerza sobrehumana de un enano.

Él arrastró su seguro con fuerza junto con él, levantando sus piernas del piso a veces. Un ritmo feroz de pasos y una presencia violenta les pisaban los talones.

—¡Grr---!

Mientras Ryu se abalanzaba sobre ellos, Ted saltó desesperado, acosado por el miedo y la inquietud. Era un pasillo largo y llamativo decorado con estatuas y pinturas de bronce puro. Pasando de cuarto en cuarto asignado a las mujeres, se dirigieron a los cuartos traseros del casino, luego al patio trasero, y pasaron a los vendedores y personal en shock a medida que avanzaban.

—Señor Cervantes, ¿¡Qué está haciendo!?

— ¿¡Qué es todo esto...!?

— ¡Detén al elfo detrás de mí!

Sin darle al personal aturdido ni a los guardaespaldas una apariencia de explicación, Ted siguió corriendo. El área por la que acababa de pasar estalló en una fuerte lucha, y luego se escucharon gritos que avivaron el miedo de Ted. Con el grupo de Bell en la sala principal, y ahora esto, ambos lados del Grand Casino de El Dorado Resort estaban cayendo en un caos nunca antes visto.

— ¡Aquí!

Dando vueltas a Anna con dolor, cambió su camino para serpentear innumerables veces a través del laberíntico patio trasero antes de que corrieran por una larga escalera. El piso subterráneo del casino.

No tenía nada del esplendor de la sala principal donde se jugaban los juegos, pero era tan grande como el piso de la superficie. Levantando la voz, repetidamente le dijo a la gente aturdida y que miraba fijamente que abriera el muro cerrado mientras salía por un camino ancho y largo. Al final del camino había una puerta de metal redonda y gigante. La bóveda subterránea del Grand Casino.

— ¡Más rápido! ¡Más rápido...!

Casi como si estuviera planeando embestir la puerta, corrió hacia ella, sus dedos temblaron cuando sacó una llave maestra que solo él poseía. Abriendo todas las cerraduras, giró el asa como el capitán de un barco, sacando la gigantesca puerta de metal. Su rostro estaba rojo brillante. Habiendo abierto la puerta, empujó a Anna a la bóveda y se deslizó así mismo dentro.

— ¡Ha... ha... si vengo aquí...!

Thunk/golpetazo. La puerta de metal se cerró de golpe. Anna miró a su alrededor desde donde se había derrumbado en el suelo mientras el sonido de las cerraduras hacían eco en la habitación. Las monedas de oro pulidas estaban por todas partes. El interior de la bóveda era como una pequeña cabaña, llena con todo el dinero depositado en el casino. Había innumerables montañas de oro, y cada una parecía contener al menos cien millones de monedas. Una cantidad incomprensiblemente grande de dinero.

Todos los productos del Grand Casino estaban almacenados aquí. Era el cofre del tesoro de El Dorado Resort: Anna se quedó sin aliento en esta habitación, que se adaptaba a un lugar que se anunciaba como La Ciudad Dorada.

—El único que puede abrir esta bóveda soy yo ¡Y está hecho de adamantita del Calabozo! ¡Él no puede entrar ni romperla!

Cuando contuvo el aliento, una sonrisa finalmente se formó en la cara de Ted. Como él había dicho, la bóveda estaba hecha de adamantita extraída en el Calabozo. Él había obtenido grandes cantidades del metal raro de comerciantes y familias para construirlo, sin prestar atención a las necesidades de los demás. Para protegerse contra familias de ladrones hábiles, era una pequeña fortaleza subterránea. El objetivo de Ted era esconderse en esta bóveda subterránea.

—Mientras esté encerrado aquí, incluso Lion no puede hacer nada al respecto. La Familia Ganesha lo capturará eventualmente, ya que él ya está en la lista negra.

—¡...!

—Hasta entonces... Anna, tendrás que hacerme compañía para tranquilizarme.

Ted levantó la vista, sus ojos inyectados en sangre.

—Siguen metiéndose en mi camino. ¡Ya no puedo contener la rabia!

— ¿Ngh...?

— ¡La Familia Astrea, esos fantasmas del pasado! ¡Yo soy el que reiré al último!!

Su ropa estaba manchada de sudor, su cabello peinado hacia atrás un desastre. Ted desató su sadismo, con la intención de sacar todo su resentimiento reprimido sobre la chica delante de él.

—Actuando lindo mientras se burla de mí... Es una pena que no pueda escuchar tus gritos...

—¡D-Detente!

La sombra del enano se dirigió hacia la chica temblorosa. Su rubio cabello se sacudió de terror. Sintiendo peligro, ella se apartó reflexivamente de él.



—¡Hmph!

— ¡Guah!

Una persona animal cayó al suelo, golpeada por una bota en la mejilla. Después de su rápida patada, Ryuu corrió hacia adelante. Ella procedió a través del piso subterráneo, tratando instantáneamente con las olas de guardias que la atacaron. Desde el piso sobre el suelo a través de la escalera, innumerables demi-humanos estaban dispuestos a lo largo del camino que ella había tomado. Ella corrió junto a ellos como el viento para recuperar a la chica a quien Ted le había robado a su familia.

—Eso es...

Rompiendo la última puerta, salió a un camino ancho. En el borde de su visión, vio la bóveda donde Ted se había escondido. Los ojos de Ryuu se entrecerraron cuando se detuvo frente a la altanera puerta de adamantita, el sello en la pared de metal del castillo.

—---*Distante bosque cielo. Infinitas estrellas incrustadas en el cielo eterno de la noche.*

Ella comenzó a conjurar.

— ¿Esto es magia?

Cuando estaba a punto de arremeter contra Anna, Ted notó el flujo de magia que se maneja desde muy lejos detrás de él. El torrente de poder que se arremolinaba era lo suficientemente fuerte como para que él lo percibiera, incluso fuera de los estímulos externos dentro de la bóveda. Mientras se giraba, su rostro se rompió en una mueca.

— ¡Bwa-ja-ja-ja! ¡Es inútil, Lion!! ¡Incluso tú no puedes romper esta bóveda! ¡Eso no va a cambiar incluso si usas magia!"

La risa ronca del enano hizo eco en las montañas de monedas de oro.

—Escucha la voz de esta tonta, y una vez más otorga la protección divina del fuego estelar.

Ryuu caminó hacia adelante constantemente, con un aire de compostura, con sus pasos sonando. Su hermosa voz conjurando no dudó en lo más mínimo. Su mantra hizo eco fresco y claro cuando agregó más fuerza a su voz.

—Concede la luz de la compasión a quien te abandonó.

— ¿Ja-Ja-Ja-Ja...?

Las fuertes risas que resonaban en la bóveda se apagaron. Esa enorme cantidad de magia. Era como si estuviera parado frente a un cañón cargando una bola de cañón especialmente grande.

— ¿Oh...?

Incluso una persona normal como Anna podía sentir el poder brotando del otro lado de la bóveda. Ella se quedó con los ojos muy abiertos cuando la cara burlona de Ted se contrajo.

—Ven, viento errante, compañero de viaje.

Ryuu se quitó la corbata y la dejó caer al suelo mientras se aflojaba el cuello. Su garganta tembló, acelerando el hechizo mientras avanzaba.

—Cruza los cielos y corre por el desierto, más rápido que cualquier cosa...

Ella refinó su mente, infundiendo la fuente de la magia. El poder ondulante que se estaba reuniendo frente a ella convergió en el instante antes de ser liberado. Deteniéndose para dejar un poco de distancia, Ryuu miró la puerta de metal con su ojo derecho azul cielo.

----Infunde la luz del polvo de estrellas y derriba a mi enemigo.

Acompañada por destellos de viento y estrellas, empujó su brazo derecho hacia adelante como un conductor. Completado el conjuro, Ryuu pronunció en voz baja el nombre de su as bajo la manga, el hechizo más seguro para matar.

—Luminous Wind.

Vestida de viento, una explosión de cañón de luz de estrellas sonó.

—¿¡~~~~~!?

Polvo de estrellas corriendo por el cielo se convirtieron en varias grandes esferas de luz, acompañadas por un viento verde que golpeó la bóveda. Una serie de explosiones ondulantes resonaron a través del metro. Ola tras ola de conmociones y asombrosas explosiones

inundaron a Ted y Anna. Mientras se agachaban, la puerta, hecha de numerosas capas de adamantita, se inclinaba hacia adentro, formando grietas.

Mientras Ted estaba congelado en su lugar, Anna de repente se tendió en el suelo. Al instante siguiente, la bóveda explotó con un enorme auge.

— ¿¡Waaaaaaaaaaaaa!?

Con su visión abrumada por un destello de luz blanca, la forma congelada de Ted fue soplada hacia atrás. Debido a la onda de choque, las montañas de monedas de oro también se dispersaron en el aire, convirtiéndose en innumerables gotas de lluvia de oro, tintineando en voz alta mientras salpicaban el piso.

Cuando Anna levantó la cabeza, vio que la mitad de la puerta de la bóveda había sido arrancada.

—La dureza de adamantita es directamente proporcional a su pureza.

Saliendo del humo, Ryuu entró en el gran agujero en la bóveda subterránea.

—Si fuera el metal raro de los Niveles Profundos, el adamantita de mayor pureza, entonces ciertamente habría sido extremadamente difícil de romper.

Anna y Ted, que de alguna manera se estaban incorporando, la miraron aterrorizados mientras hablaba.

—Sin embargo, los materiales para hacer esto claramente fueron excavados en los niveles superior y medio... Si es adamantita de menor fuerza, entonces mi magia puede perforarla.

—Obtuviste bienes inferiores; Explicó Ryuu mientras miraba a Ted, quien había perdido la voz.

Decir la diferencia era imposible para alguien que no era ni un herrero ni un aventurero de clase alta. Lanzar arrogantemente dinero solo le había comprado el resentimiento de los mercaderes, que le pagaron con esta escasa venganza.

La cara de Ted se ruborizó por su error de cálculo, y sus mejillas temblaron cuando Ryuu se acercó con calma.

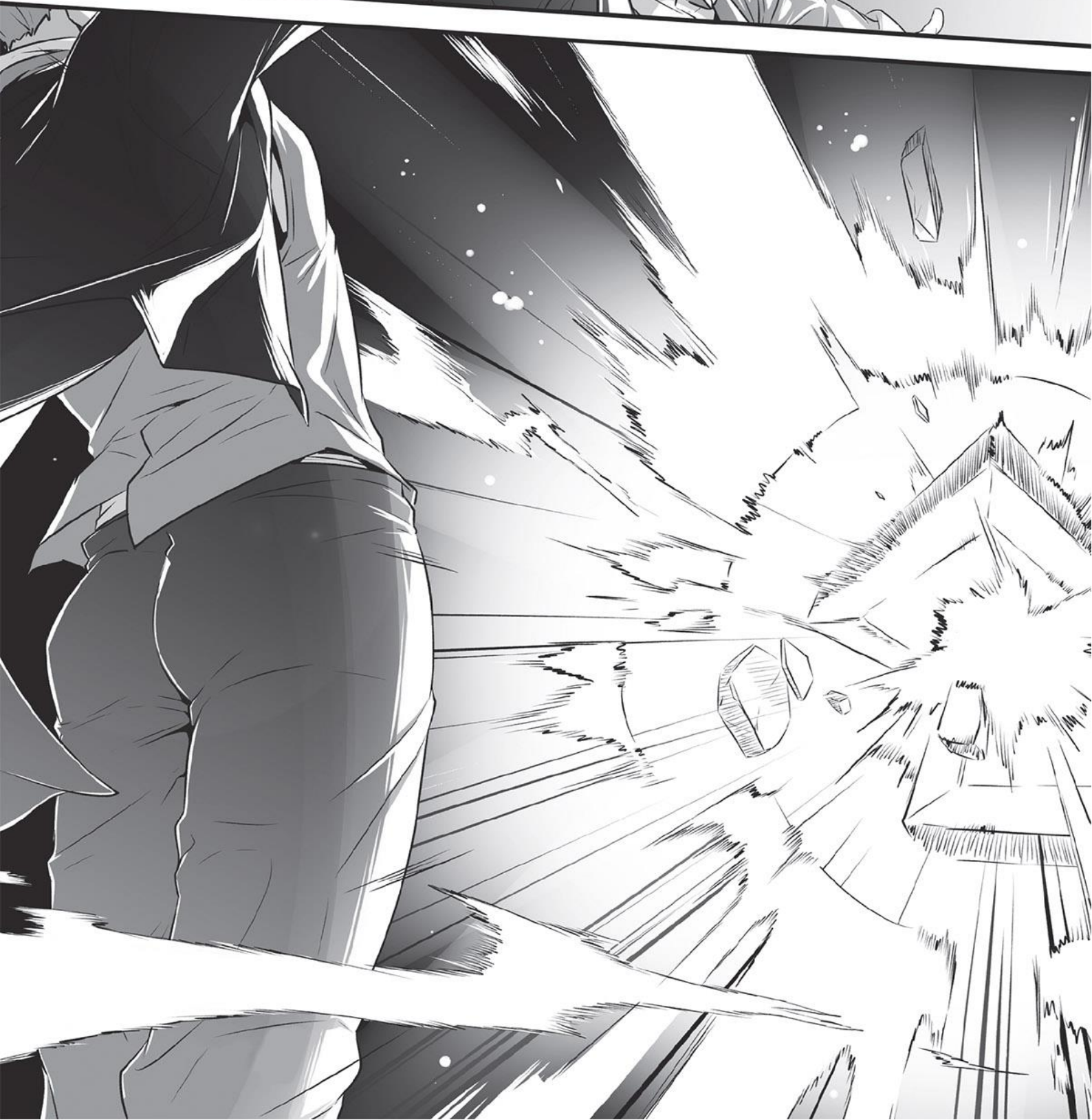
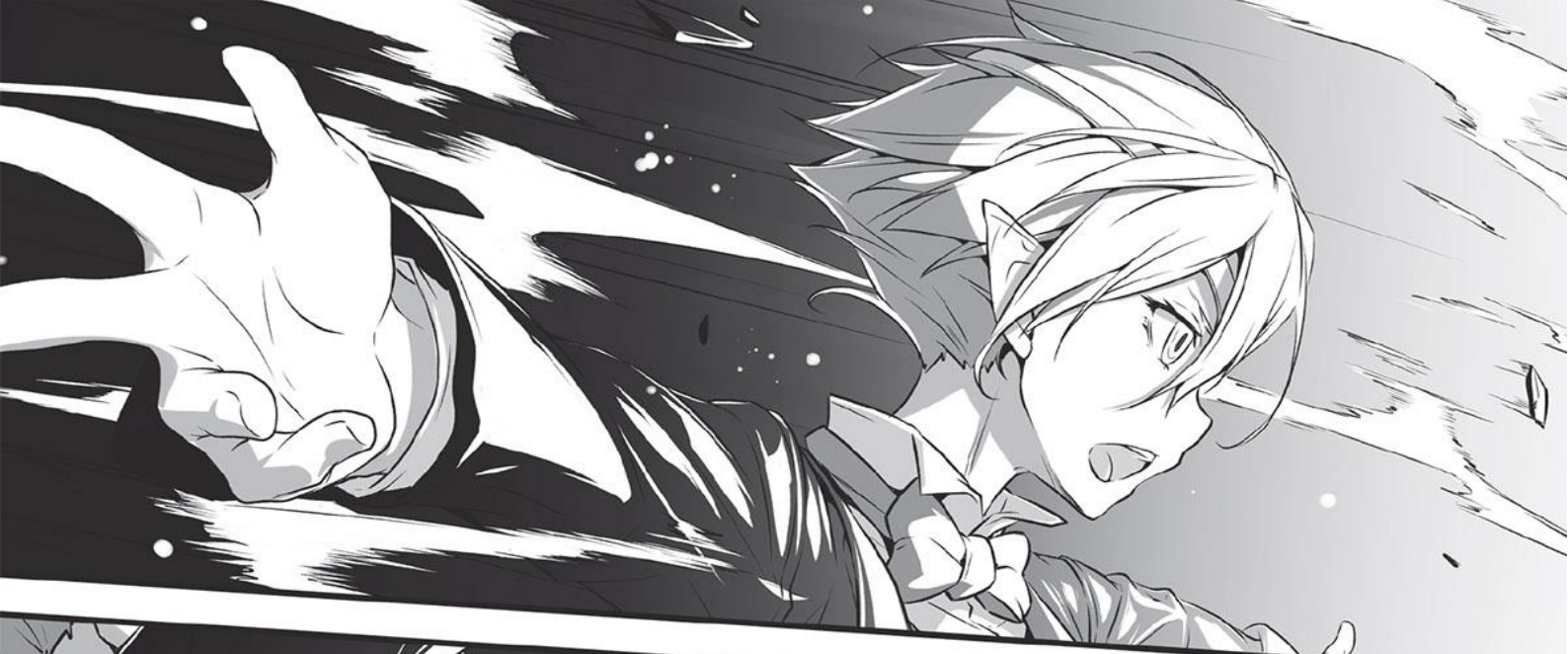
—L-Lion...

Sus ropas se rasgaron, la lengua de Ted se contrajo cuando su mirada se desvió hacia un lado. Anna estaba allí, todavía incapaz de levantarse. Al instante siguiente, saltó, extendiéndose para agarrarla. Sin embargo, más rápido de lo que un enano podía moverse, la mano del elfo apartó a la chica.

—¿¡...!?

—Es hora de apretar los dientes, bestia; Anunció Ryuu con calma mientras miraba al enano encogido.

El elfo hermoso envolvió un brazo alrededor de la cintura de Anna mientras se sonrojaba, moviéndose frente a la chica para cubrirla. Ryuu llevaba solo un vestido de guante.



—Maldición... ¡Maldicioooooon!

Cuando sus ojos brillaron, ella apretó su puño desnudo.

—Debería decírtelo, no me detendré; Midiendo la distancia con cuidado, ella aplastó la mejilla de Ted con un implacable ataque.

—¡Gahhhh!

La tremenda fuerza detrás del puño de Ryuu arrojó al enano a una montaña de monedas de oro colapsando, que se dispersó más lejos. Medio enterrado en oro, el malvado enano se retorció y gimió. El elfo que no tocaba la piel de las personas que ella no reconocía tiró el guante que le había quitado a Ted.

—Vámonos.

— ¿Eh? Pero...

—La Familia Ganesha se hará cargo del resto. Mientras las mujeres que escucharon mi historia testifiquen, él no escapará del interrogatorio.

Dándole la espalda a Ted, llamó a Anna, que todavía estaba perdida. La belleza de cabello rubio salió con Ryuu pero de repente se detuvo.

—Um...

—¿?

Cuando Ryuu se dio la vuelta, la chica juntó sus manos frente a su pecho, su vestido blanco puro se movió.

—Fuiste tan lejos por mí cuando nunca nos conocimos y no nos conocemos... Muchas gracias.

—... No estás herida, ¿verdad?

—¿Eh? Ah... N-No.

—Bien.

Ryuu sonrió levemente, animando a la chica temblorosa a calmarse. Los ojos de Anna se llenaron al instante, y ella se quedó sin aliento mientras miraba hacia abajo. Ryuu inclinó un poco la cabeza ante la extraña reacción.

—¡Ryuu!

—¿Syr?

Sosteniendo el dobladillo de su vestido, Syr apareció en la bóveda.

—¿Por qué estás aquí?

—Seguí el rastro de cuerpos en el pasillo y los alcancé a los dos.

—... Pensé que estaba claro que deberías quedarte allí.

Syr sacó la lengua mientras Ryuu suspiraba. Anna se mantuvo inquieta como si se sintiera incómoda entre las dos.

—---¡¡Lion!!

En ese punto, una voz ronca gritó. Fue la de Ted. Mientras que los otros volteaban la cara, el enano había recuperado la conciencia, gritando mientras temblaba tratando de levantarse.

—¿¡Crees que voy a caer así!? ¡Te voy a llevar conmigo!

—...

—Usaré a mis subordinados para difundir rumores hasta que te atrapen. *Estas* en la ciudad ¡Ja, ja, ja, ja! Todos con rencor te estarán buscando. ¡No te atrevas a pensar que obtendrás un momento de paz!

Ted ardía de odio, su mejilla se rompía en risas, la sangre fluía de su boca y manchaba su ropa. Él se puso de rodillas, mirando a Ryuú mientras juraba llevársela con él como venganza. En lugar de Ryuú, la que se movió para cerrar la boca fue la chica de cabello platino. Ella escuchó en silencio su discurso mientras se acercaba a él.

—¿Q-Qué? ¿¡Qué estás haciendo!?

Ted estaba molesto, recordando la misteriosa habilidad que mostraba en el juego de póquer. Syr no dijo nada, solo sonrió brillantemente. Se inclinó hacia la cintura y Ted se estremeció instintivamente mientras acercaba la cara a su oído para susurrar algo.

Después de un segundo, se puso rígido de forma anormal, abriendo y cerrando la boca una y otra vez como si estuviera luchando por respirar. Enfrentando al enano que la estaba mirando en shock, ella sonrió de nuevo. Ted volvió a caer al suelo, esta vez como si todas sus fuerzas finalmente lo hubieran abandonado.

—¡Vamos, Ryuú!

—...

Ryuú quería preguntar qué dijo, pero no había tiempo. Si esperaban aquí, aparecería la Familia Ganesha. Por el momento, dejaron a Ted y salieron corriendo de la bóveda subterránea.

—Syr... ¿Qué dijiste al final?

Después de subir las escaleras y escapar del piso subterráneo, corriendo por los pasillos sin encontrarse con nadie, Ryuú le hizo una pregunta. La chica de cabello azul y plateado sonrió como una niña jugando una broma.

—Dije el nombre de la familia de nuestra benefactora, Mama Mia.

Al escuchar esas palabras, Ryuú se quedó estupefacta. Al mismo tiempo, aunque sea un poco, simpatizaba con Ted. La propietaria de La Señora de la Abundancia, el restaurante en el que vivían, no era otra que Mia Grand. Estaba medio jubilada, pero aún era miembro de cierta familia---

La bóveda subterránea fue completamente destruida.

El sonido de múltiples pasos se superpuso cuando finalmente la Familia Ganesha llegó a la escena. Ted seguía sentado en el suelo aturdido. Bajo las miradas sospechosas de los miembros de la facción, él incoherentemente murmuró una sola frase una y otra vez.

—F-Familia Freya...



Dejando que el personal frenético los atravesara, el grupo de Ryuu se dirigió a la entrada trasera del casino. Continuaron viendo a personas que habían dejado sus puestos en el patio trasero debido al giro inesperado de los acontecimientos, lo que les permitió continuar sin problemas. Usando el pandemonium, llegaron con éxito a la entrada trasera.

—¡Aparentemente las personas que comenzaron el alboroto en la sala VIP fingían ser aristócratas!

—Era una pareja de elfo y humano ¡no los dejes ir!

—¡!

Sin embargo, los aventureros estaban listos y esperando en la puerta trasera. La Familia Ganesha era definitivamente de primera clase, llegando muy rápido. Inmediatamente se dieron cuenta de la situación y rodearon el casino, estableciendo un perímetro que ni siquiera una hormiga podía entrar. En la parte trasera del establecimiento que acababan de dejar había una piscina gigante que solo se podía encontrar en el Casino Strip.

La superficie del agua azul reflejaba el cielo iluminado por la luna y brillaba bajo las lámparas de piedra mágica. Albergando a Syr y Anna detrás de ella, Ryuu examinó la escena mientras todos los miembros de la Familia Ganesha dispersos alrededor estaban en guardia, observando.

—¿Atrapaste al intruso?

—¡Jefa Shakti!

---En ese momento, la segunda cosa que Ryuu no había predicho sucedió. La persona a la que los dioses, la más fuerte aventurera de primer nivel en Familia Ganesha, que le habían otorgado el nombre Ankusha, llegó.

Su pelo azul estaba corto por encima de sus hombros. Con brazos y piernas largas, era alta para una mujer con más de 170 metros de altura. Era humana, pero tenía un comportamiento sagaz que encajaba con el extenso conocimiento de un elfo.

Esta hermosa mujer, que llevaba un traje que se parecía a un comerciante, corrió y señaló a los miembros de la facción.

Me encargare desde aquí.

—¿Eh? Pero...

—Parece que no hay suficientes personas, por lo que usted y su gente deberían ir a ayudar cerca del establecimiento.

—¡Entendido!

Como expresión de confianza, los aventureros de primera clase cambiaron de posición fácilmente de acuerdo con las órdenes de la jefa.

Mientras Syr y Anna observaban en shock, los miembros los abandonaron. Cuando solo quedaba la mujer, miró a las chicas que Ryuu estaba escondiendo.

—Sal.

Ryuu salió.

—Shakti...

—Escuché que un ladrón elfo se había colado... pero fue realmente esto, ¿eh?

Mientras observaba a Ryuu a medida que comenzaba a avanzar, la jefa de la Familia Ganesha, Shakti Varma, suspiró como si ella hubiera predicho esto. Shakti y Ryuu eran conocidas. Cuando the Evils corrían sin control en la Era Oscura de Orario, habían establecido una amistad cuando Ryuu había trabajado con la Familia Ganesha, que protegía la paz y el orden de la ciudad como la Familia Astrea. Shakti era una de las pocas personas que conocían la cara de Ryuu y que ella todavía estaba viva y viviendo en Orario.

Incluso ahora, ella era una de las más fuertes de la ciudad, habiéndose convertido en un héroe. Ella suspiró mientras miraba a Anna, quien nerviosamente salió de detrás de Ryuu.

—Trabajamos mucho para descubrir cómo acorralar a la administración del casino por su barbarie, y ahora se ha vuelto humo...

Se quedó mirando la superficie reluciente de la piscina por un segundo. Cuando Shakti se volteó hacia Ryuu y el resto, cerró los ojos.

—No vi nada. No es una persona buscada con una turba detrás de ellos, ni un Robin Hood rescatando a una niña secuestrada... nada.

Los ojos de Ryuu se ensancharon al escuchar esas palabras. Recuperando el aliento, se llevó a Syr y Anna con ella, dejando la piscina despoblada.

—Gracias, Shakti.

—Está bien, así que ve.

Mientras pasaba a su lado, Ryuu expresó su gratitud y deslizó un pequeño frasco en la mano de la mujer. Era el ladrón de estado. Shakti se lo guardó en el bolsillo del pecho como si entendiera que eso explicaría todo antes de dirigirse hacia el casino.

—Ella es una buena persona.

—Sí, una de las personas que respeto.

Ryuu salió del área de la piscina, respondiendo con una voz reverente mientras Syr sonreía. Gracias a Shakti, la Familia Ganesha fue abatida, y pudieron deslizarse a través del perímetro. Al enterarse de lo que había sucedido en el Grand Casino, los invitados de los otros casinos inundaron ruidosamente la plaza elíptica. Mientras los invitados miraban la enorme fuente en el centro de la plaza, Ryuu, Syr y Anna escaparon del atestado Casino Strip. Cuando entraron en los complejos callejones del distrito comercial, apareció un carruaje tirado por caballos.

Ryuu y Syr lo habían contratado de antemano para esperar en este callejón.

—Toma este carruaje.

—¿Eh? P-Peró...

—Va a ir a donde están tu madre y tu padre. Todo estará bien después de esto.

Ryuu y Syr se detuvieron frente al carruaje con un conductor de una persona que esperaba, lo que indica que Anna debería irse sola. Si regresaba con sus padres y se cambiaba de ropa, nadie sabría que el dueño la había comprado. Los aventureros que la habían secuestrado también habían sido amenazados en silencio. Ella podría volver a ser una chica de ciudad normal.

Al abrir la puerta del carruaje, Anna se agarró el pecho, con los ojos vacilantes. Como si finalmente decidiera algo, se giró y se inclinó hacia Ryuu.

—¡Perdóname! ¡Entiendo muy bien que tienes una esposa que amas! ¡Y que lo que voy a decir podría ser preocupante! Sin embargo, aun así, arriesgas tu vida para salvarme y yo...

Ryuu comenzó a parpadear y Syr parecía desconcertada.

Anna miró apasionadamente a Ryuu, como una doncella enamorada. De repente, Ryuu sintió que su mejilla se contraía ligeramente.

La chica de ojos húmedos delante de ella había entendido mal. Fue una grave equivocación.

—Yo te am---

—Por favor espera.

—¿Eh?

—Has entendido mal.

Ryuu se quitó el parche en el ojo, reconociendo que estaba reprimiendo sentimientos extraordinariamente fuertes mientras hablaba. Se pasó las manos por el pelo, despeinando la mirada limpia que llevaba para el disfraz. Volviendo a su peinado normal.

—Soy una mujer, igual que tú; Dijo con un toque de ironía mientras su peinado normal regresaba. Aturdida, Anna se congeló por un instante. El tiempo pareció detenerse antes de que Anna soltara un fuerte grito.

—¿Eeeeeeeeeeeeh~~~~~?

Su lamentable lamento se hizo eco a través del callejón. El caballero que había arriesgado la vida y las extremidades para acudir en su ayuda era en realidad una belleza en la ropa de hombre, una mujer adulta como ella. El relato romántico que había hecho estremecer su corazón se derrumbó lastimosamente. En un estupor, medio llorando, Anna finalmente se metió en el carruaje, tan insegura que ellas estaban un poco preocupadas por ella.

Las ruedas comenzaron a girar cuando el caballo relinchó, y el carruaje pasó junto a la pareja, llevando a una joven desconsolada.

—...

—Eh-heh-heh...

Mientras la brisa seca de la noche soplaba por el callejón, Ryuu frunció los labios. Junto a ella, Syr se dio la vuelta, cubriéndose la boca con ambas manos mientras sus hombros temblaban. Ryuu observó con amargura a la chica cuyo plan era, en primer lugar, hacer que su vestido cruzado luchara por contener su risa.



—¡Hubo un gran desastre en el casino! ¡Los aristócratas no se callarán al respecto!

—De alguna manera, la caja fuerte fue destruida y me robaron una gran cantidad de dinero.

Una multitud se estaba formando en la Calle Principal del Sur frente a la entrada con arco de la entrada del Casino Strip. Los aventureros y las personas normales que se encontraban en el distrito comercial se fijaron en el bullicio y vinieron a ver qué pasaba. La información se extendió a lo largo y ancho, los rumores se volvieron más elaborados y exagerados a medida que se transmitían. Ryuu contempló la escena desde la esquina de un callejón sombreado, viendo cómo las lámparas mágicas de piedra roja, azul, amarilla y multicolor iluminaban el distrito comercial.

Syr ya no estaba con ella. Se había separado, diciendo que iba a devolver la ropa que había pedido prestada. Ir a casa con un vestido de gala obviamente llamaría la atención, por lo que se había dirigido a la tienda del comerciante que le había prestado. Syr había insistido en que Ryuu debería esperar, ya que estaba muy cerca, luego se dirigió a darle al elfo la oportunidad de calmarse después de la pelea.

—...

Escondida en las sombras, vio los desarrollos que se desarrollaban en el casino. Miró a los innumerables miembros del Gremio que se encontraban dentro, seguramente para cuidar de Ted y sus subordinados. En este punto, incluso sin ninguna interferencia de ella, las cosas serían resueltas. Pensando eso, Ryuu relajó sus hombros.

Ese es... Cranell.

Ella vio a miembros del personal y la Familia Ganesha lanzando a Bell, Mord, Scott y Guile fuera del Casino Strip. Lanzado al suelo, el grupo de Mord inmediatamente agarró a Bell. Agarraron su cuello y lo sacudieron mientras él se disculpaba desesperadamente una y otra vez. La escena atrajo el interés de los espectadores, quienes observaron de cerca.

También les causé problemas...

Ryuu se sintió mal por atraerlos a sus circunstancias. Cuando Mord y sus amigos comenzaron a llorar de forma extraña, vio que Bell bajaba repetidamente la cabeza.

En ese instante, casi como un conejo sintiendo la mirada de alguien, Bell se giró hacia ella. Ambos se sobresaltaron cuando sus ojos se encontraron. Mirando a su alrededor, Bell se movió hacia el callejón donde Ryuu estaba esperando cuidadosamente para evitar ser notada por los espectadores.

— ¡Señorita Ryuu! Estás bien.

—Sí, gracias a tu ayuda. ¿Están bien?

—Estamos bien. Pero, um... Señorita Ryuu, después de eso...

—Se acabó. El objetivo por el que vinimos aquí se ha logrado de manera segura.

Bell no entendió realmente por qué se habían infiltrado en el casino, pero no siguió presionando. Él sonrió aliviado, solo diciendo: —Eso es bueno.

—Gracias por echarme una mano, Señor Cranell. Eso ayudó. Además, por involucrarte en esto... lo siento.

—E-Está bien. Ustedes dos siempre me están ayudando...

—Y hasta les causé problemas a ellos.

—Mord y ellos son... bueno... Ah-ja-ja.

Él miró al trío, que seguía llorando. Él instintivamente fingió una risa, y luego como si notara algo, le hizo una pregunta a Ryuu con nerviosismo.

—¿Umm, Señorita Ryuu? ¿Paso algo? Luzes un poco... diferente de lo normal...

Cuando las palabras de Bell se convirtieron en un murmullo, Ryuu lo observó con leve sorpresa. Ella no lo llamaría melancólico, pero ciertamente estaba pensando en varias cosas.

—*Eres realmente genial, por lo que no es sorprendente que seas popular entre las mujeres.*

---Hace un momento, Syr había dicho eso. Ryuu suspiró cuando la chica finalmente controló su risa.

—... Ya lo entiendo. Sabía desde el principio que no tengo el tipo de encanto que tú tienes.

—No es así.

Syr había sonreído débilmente en disculpa por haberse divertido demasiado con Ryuu, posiblemente por el ceño oscuro de Ryuu. Al final, el malentendido de Anna la molestó.

Ella no tenía intención de llamarse a sí misma una doncella. Tenía la franqueza característica de los inflexibles elfos, y tenía la costumbre de mantenerse erguida y ser extremadamente precisa en cada pequeño movimiento. Ella reconoció que era la antítesis de la belleza que cautivó a Bell cuando vio a Syr en su bata en el casino.

Sin embargo, ella no estaba dispuesta a aceptar ser confundida con un hombre. Le había molestado tanto que el chico lo había notado en la cara.

Ryuu se quedó quieta en silencio por un rato. Su mano apretó su pequeño pecho sobre su atuendo formal. Ella finalmente habló sin darse cuenta.

—Señor Cranell... no soy muy femenina, ¿verdad?

Ryuu se sorprendió al darse cuenta de lo que había dicho. Mirándola, Bell parpadeó varias veces.

---¿Qué estoy diciendo? ¿Estoy perdiendo la cabeza?

Sintió que el calor brotaba de sus mejillas en un instante. Avergonzada por su pregunta, Ryuu trató ansiosamente de corregirse.

—Señor Cranell, sólo perdóname...

—Hmm, Señorita Ryuu, eres...

Sin embargo, Bell fue más rápido en responder.

—... Fuerte, increíble, tan genial que hace que un tipo como yo parezca patético. Pero...

Bell eligió sus palabras de forma vacilante cuando Ryuu dejó de moverse.

—También eres amable, educada, siempre con la cabeza alta... y, umm... La señorita Syr estaba definitivamente linda, pero yo... yo... también quiero ver cómo te ves en un vestido algún día...

Sus ojos azul cielo se abrieron de par en par.

—... Cuando intento imaginármelo, creo que te verías muy bonita.

Las orejas de Bell se pusieron rojas cuando sus palabras se convirtieron en murmullos. Las mejillas de Ryuu ardían con un tipo de calor diferente al de antes. Los latidos de su corazón revoloteaban en su pecho.

Bell no notó su extraño comportamiento mientras luchaba por juntar palabras desconocidas de elogio. Con el pelo blanco en movimiento, siguió mirando de lado a lado. Al ver los movimientos tontos del chico, Ryuu se calmó, y sus ojos se estrecharon ligeramente mientras preguntaba sorprendida:

—¿Siempre dices cosas así a las mujeres?

—¿¡Eh!? ¡P-Por supuesto que no! ¡Es solo que mi abuelo solía decir que si quería animar a una mujer, entonces debería alabarla hasta que sonría! ¡Ah, pero lo que dije no fue solo adulación! Lo dije en serio---¡Uwaaaaaa...!

Tratando desesperadamente de explicarse, él había revelado sus verdaderos sentimientos y había cavado su tumba más profundamente. Bell se agarró la cabeza mientras se retorció de vergüenza.

Ryuu sonrió silenciosamente. Las pequeñas preocupaciones que la molestaban desaparecieron. En su lugar, un sentimiento cálido, casi feliz la envolvió. Como la luz del sol sonriendo a través de los árboles en medio del bosque.

Cerrando sus ojos, Ryuu susurró silenciosamente gracias en su corazón, cediendo a ese calor por un momento.

—Señor Cranell.

—S-Sí.

Miró hacia la calle principal cuando Bell levantó la cabeza. Ryuu mantuvo su mirada en el Distrito Comercial mientras hablaba.

—Recientemente, he estado entrenando temprano en la mañana en el patio del restaurante.

—¿...?

—Si es conveniente para ti... ¿te gustaría acompañarme?

Ella no lo miró, pero se sintió sorprendida. Después de un rato, el chico respondió con una voz aparentemente feliz.

—¡Sí, por favor déjame!

Los labios de Ryuu se agrietaron en una sonrisa. Como si se moviera sola, su mano izquierda se aferró a su pecho sigilosamente otra vez. Disculpándose con su compañera de trabajo, decidió ser un poco más honesta sobre sus propios sentimientos. En ese pensamiento, su corazón se calmó un poco.

—Um, es decir, podría no ser capaz de venir todos los días, aunque...

—Por supuesto. Solo ven cuando tengas tiempo libre; Dijo mientras seguía mirando hacia el Distrito Comercial.

Bajo las innumerables luces, en una esquina de un callejón que daba a una brillante calle nocturna, una elfo y un joven intercambiaron promesas.



El cielo oscuro tenía matices azules mientras se iluminaba gradualmente. Temprano en la mañana. El cielo oriental marcó el comienzo de un nuevo día.

—Al final ¿Qué pasó con ese casino, nya?; Preguntó Ahnya mientras bostezaba.

En la cocina del restaurante de La Señora de la Abundancia, Syr estaba trabajando para preparar el almuerzo, pelando una fruta mientras respondía.

—El Grand Casino está trabajando como antes. Todo lo que ha cambiado es el propietario. La gestión continúa desde allí, dijeron.

—Santorio Vega es bastante descarada...

—Bueno, esa ciudad no se va a desanimar por algo así, nya.

Habiendo cambiado el uniforme de la taberna, Runoa y Chloe se unieron a la conversación. Al parecer, el verdadero Terry Cervantes que había sido enviado desde Santorio Vega de alguna manera murió en un desafortunado accidente poco antes de llegar. Ted estaba allí y fue testigo de ello.

Él había asumido con éxito la identidad de Terry y se convirtió en el dueño mismo. Consiguio lograrlo gracias a sus conexiones en la ciudad desde la Edad Oscura.

Él pagó exorbitantes sobornos a los investigadores de Santorio Vega para que los rastrearán, y usó a sus guardaespaldas para cuidar en secreto de personas que conocían al verdadero Terry Cervantes y a cualquier alborotador que no pudiera ser persuadido con delicadeza.

Ahora que el ladrón de estado había revelado su verdadera identidad, Ted respondió todo durante las preguntas del Gremio. Santorio Vega obviamente lo soltó, feliz de empujar la narrativa de que no tenían culpa de lo que había sucedido. En resumen, Ted se llevó la caída por todo.

Todavía temblando de miedo por algo que sucedió esa noche, actualmente estaba encerrado en una de las celdas solitarias del Gremio. Syr y el resto no sabían qué tipo de acuerdo político había sido alcanzado con el Gremio, pero el propietario había sido reemplazado, y El Dorado Resort regresó al mismo paraíso del juego que era antes. Las mujeres de la colección de Ted aparentemente recibieron fuertes reparaciones y fueron enviadas de regreso a sus países de origen.

—Parece que la Familia Ganesha está recibiendo todo el crédito por eso, pero ¿está bien con ustedes dos?

—No es como si Ryuu estuviera buscando gracias cuando fue a ayudar.

—Nya-ja-ja, la aliada de la identidad de la justicia no puede ser expuesta, nya.

En lo que respecta al mundo, el rastro del elfo y la humana que se disfrazaron de conde y condesa había desaparecido.

El pequeño número de aventureros y dioses que conocían su verdadera identidad mantuvo la boca cerrada, y se convirtió en un tema candente de discusión entre los aristócratas y los ricos que no sabían nada. Como resultado, los informes de las personas que los vieron en ese momento eran tremendamente inconsistentes: una banda de ladrones que apuntaba a la bóveda del casino, agentes contratados por el Gremio que trabajaban entre bastidores, enviados de la justicia que habían regresado, etc... todos eran rumores sin un poco de verdad para ellos. La Familia Ganesha detuvo su investigación, incapaz de determinar quién era el agresor. Syr sonrió incómodamente cuando Runoa y Chloe se acercaron, sintiéndose agitadas.

—Aparte de eso, quería ir a ver qué tipo de villanos intentaron tomar nuestros nombres, nya. Quería usar mi tortura adhesiva patentada para obtener el pago por pedir prestado mi nombre sin permiso, nya.

—Ahí está. Tus métodos siempre son tan sórdidos, gato vulgar.

—No quiero escuchar eso de un humano musculoso que intenta resolverlo todo con la fuerza, nya.

—¿Ah?

—Eso me recuerda ¿Qué pasó con esa familia, nya? ¿Volvió la hija, nya?

Haciendo caso omiso de la ex caza recompensas y ex asesina que se miraban fijamente la una a la otra, frunciendo el ceño, Ahnya parecía como si acabara de recordar algo.

—Sí, los Kreizes estan...

Cuando Syr estaba a punto de responder, un alboroto salvaje vino desde dentro de la taberna.

—¿¡Syr!? Ryuu golpeó a Little Rookie en el aire otra vez ¡Nya!

—Ella fue demasiado lejos... Espera—con su nivel ¿¡nya!?

—¡Argh, Ryuu!

Mientras sus compañeras de trabajo gritaban, Syr hinchó las mejillas en un puchero mientras corría hacia ella. La elfo y el chico tenían sesiones de entrenamiento en el patio de la taberna de vez en cuando. Ahnya, Chloe y Runoa se encogieron de hombros y se rieron antes de seguirla.

—¿¡Qué están haciendo idiotas, abandonando sus empleos!?

La fuerte voz de la dueña enana resonó cuando La Señora de la Abundancia se hundió en el caos temprano ese día.

7

—Oh, tu eres... ha pasado un tiempo. ¿Todo bien?

En una oscura y lúgubre taberna, un humano estaba levantando ligeramente una jarra de cerveza barata en su boca en uno de los rincones del establecimiento.

—¿La Señora de la Abundancia...? Ahh ¿Realmente fuiste? Bueno, ¿cómo te fue?

Las voces de los clientes circundantes eran bajas, ásperas y de buen humor. En medio de las fuertes canciones y la risa de los hombres con sus brazos lanzados sobre los hombros del otro, él sonrió.

—¿Fueron expulsados por la puerta? --- ¡Bah-ja-ja-ja! Eso es lo que te dije ¿No? ¡Si haces algo estúpido, serás golpeado!

El hombre agarró su estómago mientras soltaba una carcajada. Como si se compadeciera de su compañero, deslizó el plato de tocino que estaba comiendo en el otro asiento.

—Entonces ¿Qué hiciste? ... ¿Qué, intentas hacerle algo a la pequeña y adorable Syr? ¡Idiota! ¡Esa chica es la que da más miedo en esa tienda! ¡Las otras no son nada comparado a ella!

El hombre bebió su cerveza con buen ánimo.

—Cuando lo hice, fue esa mesera enana quien me echó. Todo el camino hasta la mitad de la calle. Faltó poco para que me atropellara un carruaje ¿Sabes?

Reflexionando sobre lo peligroso que había sido, el hombre dejó que su voz vacilara. Casi como si los otros invitados que buscaban cerveza simpatizaran con él, el clamor subió de nivel.

—¿Hm? ¿Está herida? No, lo has malentendido. No conseguí esto de las mujeres en ese bar. Esto fue... un rasguño de mi esposa y mi hija. Realmente las enojé.

Rastreando la herida fresca que le quedaba en la cara, se rió avergonzado. Con un ligero olor a licor, sus mejillas se enrojecieron y sus ojos se estrecharon.

—Fui un idiota y perdí a mi única hija. Pero ella me ayudó, en ese bar... esa elfa seria, fastidiosa y encantadora lo hizo.

Se rió un poco, como si dijera que ella realmente era una elfa estúpida---aunque era irónico que viniera de él.

—Ella limpió el desastre de un idiota como yo, consiguió que mi hogar y mi hija regresaran por mí... y me avergoncé tanto que juré frente a mi familia que nunca volvería a apostar, que me convertiría en un hombre honesto.

Alguien más se echó a reír, frotando su dedo debajo de su nariz mientras interrumpía. —Pero...

—... Sobre eso, solo un poco de alcohol escondido lejos de las chicas está bien, ¿verdad?

Se rió juguetonamente, gastando un poco de las ganancias del día en una pequeña recompensa para él.

—¡Padre! ¡Argh, no puedo creer que estés bebiendo en un lugar como este!

—¿A-Anna?

En ese punto, la puerta del bar se había abierto de golpe. Una belleza de cabello rubio entró en el escenario y algunos de los invitados se emocionaron. Los labios del hombre se contrajeron.

—¡Prometiste que no beberías más!

—¡Aah, no es así Anna! ¡Solo un vaso, en realidad era solo un vaso! ¡Fue solo un poco de diversión para terminar el mes! ¡Por favor déjame tener esto!

—¡Se lo dire a mamá! Si la Señorita Ryuu y los demás se enteraran ¡Yo también me avergonzaría!

En un instante, el hombre que había sido un padre tan lamentable se levantó de su asiento mientras su hija lo arrastraba por el brazo. Volvió sus ojos al asiento frente a él, sonriendo amargamente mientras los invitados a su alrededor se reían y silbaban.

—Un pequeño consejo de alguien con algunos años de experiencia: mantén las cosas malas con moderación. Y también, si alguna vez eres lo suficientemente desafortunado como para envolverte en algo... entonces trata de ir con La Señora de la Abundancia.

—Pero solo cuando estás desesperado y no hay nada más que puedas hacer. Un hada podría ayudarte.

El hombre dijo eso con una sonrisa, y luego su hermosa hija lo arrastró fuera del bar.



**Esa es una taberna de la abundancia:
~chicas conocen chicas~**



Familia Chronicle
Episode LYU

—¿Un contrato? ¿Otra vez?

Runoa Faust era una cazadora de recompensas. Desde que el dios principal de la familia a la que pertenecía había abandonado este reino, ella había viajado de un lugar a otro, cambiando de facción a medida que iba, recibiendo solicitudes de contrato todos los días. La caza de recompensas era la forma en que cubría sus gastos de viaje.

En este momento, la chica errante se encontró en la Ciudad Laberinto, Orario.

Debido a su fuerza, aquí se la conocía como Puño Negro en el inframundo.

—La ola de asesinatos de Fuerte Viento acabó con el último de The Evils. ¿No ha terminado la lucha por el poder?

Ella estaba en una taberna a las afueras de las afueras. Enterrados en un callejón, en un tramo de escaleras, varios demi-humanos estaban teniendo conversaciones secretas. Cuando tomaba contratos, ella siempre usaba este bar.

—Fuerte Viento es el objetivo esta vez.

Runoa llevaba una bufanda para cubrir la mitad inferior de su cara. Frente a ella había un mercader humano. Al percatarse de su verdadera fuerza, él había ignorado a las otras personas en el bar y le había traído el contrato. La clientela de Runoa tendía a traer favores desagradables.

—Escuché que Fuerte Viento murió en el fuego cruzado por eso.

—Fuerte Viento sigue vivo, y al final nos dejó una pista. Justo después de que se destruyera el escondite de The Evils, alguien vio huyendo a un elfo manchado de sangre.

Una imagen detallada estaba sobre la mesa. El pergamino se mostró en el instante en que el elfo pasó corriendo, una vista lateral de una cara demacrada a través de los pedazos rotos de una máscara. Ojos azul cielo profundo, hermoso cabello dorado---una mujer elfo.

—Mis hombres investigaron, y sabemos a dónde huyó ella también. Ella está en La Señora de la Abundancia.

Diciendo esto, el comerciante puso una pequeña bolsa con el pago anticipado en la mesa.

—Uno de los hombres bajo mi protección resultó herido durante la juerga más reciente de Fuerte Viento. No solo eso, ella podría haber descubierto que nuestra Corporación Bruno estaba conectada a The Evils. Antes de que salga, bórrala.

Se levantó sin esperar respuesta, dejando que sus palabras y el oro hablaran por sí mismos. Después de que el cliente dejó el bar, Runoa respiró hondo.

—... Bueno, dije que me ocuparé de cualquier persona mientras reciba mi recompensa, pero...

Runoa había llegado tan lejos solo con la fuerza bruta. Ella había capturado recompensa tras

recompensa para poder ganarse la vida fácilmente. Pero se estaba cansando poco a poco.

—Los aventureros de Orario son demasiado fuertes...

Los aventureros en Ciudad Laberinto obtuvieron una orden de magnitud más fuerte una vez que cruzabas cierta línea. Incluso para la tasa de éxito del cien por ciento de Runoa en los empleos, los aventureros de segundo nivel y superiores fueron inevitablemente peleas difíciles. Los aventureros de primer nivel fueron un instante no. Orario era una colmena de monstruos sobrehumanos, de sol a sol y más allá, luchando todos los días. Fue un circuito de retroalimentación negativa en el que ella aplastó sus objetivos, elevando su reputación, lo que llevó a más trabajos locos en su dirección. Sus nervios se desgastaban cada vez más con cada día que pasaba. Incluso el aguamiel que tanto le gustaba en este bar había perdido su sabor.

—Argh. Ya estoy cansada. Solo quiero poder establecerme y encontrar a alguien que me cuide. Podría acostarme en una pequeña casa todo el día, y él no tiene que ser atractivo...

Runoa Faust. Diecisiete años.

Ella se quejó como alguien que tiene el doble de su edad mientras miraba hacia el techo.

—¿Tal vez debería dejar de ser un cazarrecompensas...?



—¿Otro contrato? ¿Cuánto hubo este mes?

Chloe Lolo era una asesina.

Ella había pertenecido a cierta familia del crimen, y después de haberse cansado de la interminable corriente de trabajos obligatorios, había completado la tarea irrazonable establecida por el dios principal y se le había permitido irse. Mientras viajaba, se ganaba la vida como asesina.

Actualmente, la gata callejera se encontró en el lugar conocido como el Centro del Mundo, Orario. Debido a la tasa de éxito de sus asesinatos, su nombre se difundió en el inframundo bajo el alias de Gato Negro.

—Bueno, si preparas una recompensa proporcional, haré el trabajo, pero...

Con una capucha, Chloe estaba en un campanario que había sido abandonado hacía años. La larga y silenciosa campana colgaba del techo mientras la luz de la luna se deslizaba por el arco. Era uno de los lugares que usaba para reuniones cuando tomaba contratos.

—Ah, por supuesto. El objetivo esta vez es Fuerte Viento.

El hombre que estaba delante de Chloe era un comerciante enano. Apparentemente tenía muchos enemigos, y también era codicioso. Percibiendo oportunidades para obtener dinero, él era una conexión comercial que reunía contratos para ella.

—Hmm, Fuerte Viento... ¿Sigue vivo?

—Sí. Si tomas el trabajo te daré los detalles. Es una persona buscada de primera clase esta vez.

Èl entregó un cartel. Dibujado en él estaba un aventurero enmascarado que llevaba una capucha. La suma escrita arriba era de alrededor 80,000,000 valis.

—Es inaudito que una recompensa valga tanto. Lo tenemos antes que nadie. El dinero será una división equitativa...

—Cuarenta millones por adelantado. Y me llevaré el setenta por ciento de la recompensa; Dijo ella, cerrando su propuesta.

—E-Espera. Incluso para ti... debería al menos ser sesenta y cuarenta...; Respondió, repentinamente nervioso.

—No. Puedes decir que se ha debilitado, pero este es el monstruo que destruyó a The Evils sin ayuda... matar a alguien como ella... si no consigo al menos eso, no vale la pena; Chloe se mantuvo firme...

La capucha que ella llevaba revoloteaba con la brisa nocturna. Era lo suficientemente profunda como para cubrir sus ojos, con dos pequeños picos de las orejas de gato que correspondían al nombre de Gato Negro. La luna creciente iluminaba los pequeños movimientos de sus labios.

—Puedo hacerlo yo misma ¿Sabes? Siempre podría sacar la información de ti.

—B-Bien, lo tengo... lo dividiremos como dijiste.

El enano tragó saliva y asintió, sin querer discutir con un asesino especializado en torturas. Èl le entregó el pergamino con información sobre Fuerte Viento y dejó el campanario como si corriera por su vida.

—... Fácil, nya.

Una vez que estuvo sola, el tono de voz de Chloe cambió, y dejó escapar un profundo suspiro.

—Ese aguafiestas no tenía nada de agallas, no era sabroso en absoluto, nya... Recuperar el contrato antes sería mejor, nya.

Chloe había llegado aquí solo por su capacidad de asesinato.

Negocios eran negocios, así que puso una fachada que no podía ser menospreciada y se lanzó al negocio de la noche. Pero ella estaba cada vez más cansada.

—El asesinato en este lugar simplemente no da sus frutos, nya. Todo el dinero que trabajo para ganar termina por siendo gastado en los preparativos para el próximo trabajo, nya.

En lo que respecta a Chloe y su tasa de éxito del casi cien por ciento, los aventureros de Orario eran demasiado fuertes. Los elaborados preparativos necesarios para asesinarlos consumían todas las recompensas. Una vez, ella había tenido suerte y había asesinado a un aventurero de segundo nivel. Después de eso, los trabajos fueron todo un desafío, y cuando ella preparó cuidadosamente una lápida, la gente venía con nuevos ataúdes para que los llenara. Su cola meticulosamente preparada de la que tanto se enorgullecía azotaba una tormenta.

—Ahhh. Quiero vivir una vida elegante con un chico guapo esperándome ya, nya. Quiero un trocito de cielo donde me da palmaditas en la barriga y el trasero y haga que mi corazón se acelere hasta que me haya llenado, nya.

Chloe Lolo. Dieciséis años.

Secretamente llena de deseo, la joven gatita susurró mientras miraba a la luna. —Tal vez debería dejar el negocio del asesinato, nya...

2

La lluvia caía.

Fue una lluvia fría. Lavó todo a lo lejos. Las manchas de sangre que caían sobre el pavimento de piedra se mezclaron con las gotas, se derritieron y desaparecieron.

—...

Ryuu caminaba sola, arrastrando su cuerpo herido por el callejón vacío.

Ella lo hizo.

Ella lo había terminado.

Ella se había vengado.

Los había destruido a todos---a la familia que había robado a sus camaradas y todos los que la apoyaban.

Sin embargo, esa retribución no devolvería lo que ella había perdido. Sólo trajo una sensación de vacío.

—... ¿Dónde estoy...?

Su campo de visión, que había sido teñido de rojo, ahora se volvió gris.

Las sonrisas de sus amigos, sus expresiones finales de dolor, ella ya no podía recordar nada de eso. Las lágrimas que se habían derramado de sus ojos y los lamentos que se habían escapado de sus labios habían desaparecido en algún lugar a lo largo.

Ella sabía que se había quedado vacía.

La furia que la había mantenido moviéndose se había convertido en una oscuridad ilimitada que se enroscaba alrededor de su corazón. Y en esa oscuridad sin fin, Ryuu ya no estaba apegada a la vida.

Como si la condenara, la lluvia fría del cielo le robó el calor. Como si los dioses lo hubieran querido. La estúpida muerte de una elfo que se había apartado de su camino.

Su cuerpo estaba tan cubierto de sangre que ya no se podía saber qué era de ella y qué era de sus enemigos. Respirando mientras un dolor masivo atormentaba su cuerpo gravemente herido, Ryuu intentó mover las extremidades que sufrían de una fatiga sin precedentes, y se

derrumbó como un títere cuyas cuerdas habían sido cortadas. Ella cayó en un charco, ensuciando su cuerpo con salpicaduras de barro. Comenzó a congelarse.

...Feo.

Fue una noche fría. Ella yacía en un círculo de luz tenue nacida de una lámpara de piedra mágica usada. Aquí fue donde murió Ryuu. Sin nadie que la cuide, en un callejón oscuro y sucio. Un final apropiado para una hada tonta.

Diosa Astrea... Alise.

La dulce sonrisa de la diosa brilló en su mente. Sus cariñosas palabras resonaron en sus oídos.

Ella quería escuchar la voz de su amiga, que ya se había ido, por última vez. Abrazando esas emociones conflictivas, Ryuu esperó su muerte, cerrando sus ojos gradualmente.

—¿---Estás bien?

Sin embargo.

Mientras la conciencia de Ryuu se deslizaba en el oscuro abismo, alguien extendió una mano.

—¿...?

Podía ver débilmente a una chica delante de ella mientras abría los ojos. Un cabello azulado plateado se movió bajo el poncho que llevaba puesto. La voz de la chica se parecía a la gentil llamada de su diosa principal, y también a su amiga fallecida. La chica se arrodilló y gentilmente agarró la mano derecha de Ryuu cubierta de sangre y mugre.

... Aaah.

Mi mano que rechazó el toque de otras personas---aceptó su mano.

Suave.

cálido.

Amable.

Envuelta en calor, algo se derramó de los ojos secos de Ryuu.

---Todavía no es hora de que vengas.

Ella pensó que podía escuchar la voz de su vieja amiga, y su conciencia se desvaneció por completo.



En el instante en que se dio cuenta de que el sueño había terminado...

Los ojos de Ryuu se abrieron.

—¡---!

Sus párpados se abrieron de par en par. Ella estaba mirando un techo de madera. La sensación de sábanas y una manta envuelta alrededor de su cuerpo indicaba que había dormido en una cama. Lo que estaba viendo no era un recuerdo sino una verdadera habitación de madera. La luz del sol de la mañana brillaba a través de una ventana.

—Esto es---¡Gah!

Mientras intentaba sentarse lentamente, la parte superior de su cuerpo colapsó de inmediato.

Ryuu fue asaltada por una ola de dolor y cansancio. Al caer sobre la manta, notó los vendajes envueltos alrededor de sus brazos. Alguien le había dado tratamiento médico. Perpleja por la habitación desconocida y el olor que flotaba en el aire, ella oyó pasos ligeros cuando una chica abrió la puerta y entró.

—Ah, despertaste. Genial.

—... Tu eres...

—No trates de hacer demasiado esfuerzo ¿De acuerdo? Estuviste muy mal herida.

La recién llegada que llevaba vendas y un paño era la misma chica de cabello platino que Ryuu había visto en el callejón. Ella llevaba un tipo de uniforme de tienda, al igual que en los recuerdos de Ryuu. Estaba claro que ella había llevado a Ryuu a esta habitación y la había cuidado.

—Estuviste dormida durante tres días. Es bueno que hayas podido despertar.

—Tres días...

Al escuchar ese número, Ryuu no estaba particularmente sorprendida. Su único pensamiento fue---

Todavía estoy viva. Eso fue todo.

—Soy Syr Flover.

Mientras Ryuu miraba hacia el frente, la chica, Syr, se presentó. Ella era linda. Una sonrisa afable flotó en su rostro como si quisiera tranquilizar a Ryuu, hablando con su amabilidad. Ella era exactamente lo contrario de Ryuu, que tendía a ser especialmente franca en sus respuestas.

Alguien que naturalmente podría hacer que la gente sonriera; "La chica de al lado" era un descriptor perfecto.

—Este es un pequeño edificio en la taberna en la que trabajo. Después de que te encontré colapsada en el callejón, te traje aquí---

—¿Por qué?

—¿Eh?

Interrumpiendo a la chica, Ryuu preguntó. Pensamientos de arrepentimiento y desesperación se mezclaron.

—¿Por qué me ayudaste?

Ella lo había perdido todo. Habiendo matado a su enemigo, ella no tenía más razones para aferrarse a la vida. Lo único que le quedaba a ella era el vacío. Ella no podía encontrar otra razón para vivir. Sabiendo lo vacíos que estaban sus ojos, Ryuu miró a la chica.

—Veamos...; Syr parecía estar preocupada por Ryuu, sonriendo mientras bajaba las cejas. —No podía dejar a alguien tan herido bajo la lluvia.

—...

Fue una respuesta increíblemente directa. Si Ryuu estuviera en su posición, definitivamente habría hecho lo mismo.

¿Todavía podría decir eso si supiera quién era yo?

Ryuu era Fuerte Viento. La persona más buscada en Orario que había traído el caos a la ciudad.

—¿No estabas... sospechando de alguien que se derrumbó en un lugar como ese?

—En este momento, Orario es peligroso sin importar qué. Y también, estoy acostumbrada a personas con circunstancias especiales.

...¿Acostumbrada? ¿Acostumbrada a personas con circunstancias especiales?

Dudosa, Ryuu volvió a mirar a Syr cuando colocó los suministros médicos en un estante y se arrodilló en el suelo, mirándola.

—Señorita Elfo ¿Cuál es tu nombre?

—... Y una vez que lo sepas ¿Qué vas a hacer?

—Me gustaría llamarte por tu nombre.

Cuando Syr respondió muy fácilmente, la voz de Ryuu quedó atrapada en su garganta.

Esto es difícil. Su actitud es extraña. ¿Quién es esta chica?

Ella no tenía la fuerza de voluntad para vivir; ella debería haber tenido ojos tan vacíos como alguien ya muerto. Sin embargo, cuando Syr se le acercó amablemente, Ryuu estaba confundida.

Ella trató de alejarse, tratando de rechazar la inocente y soleada buena voluntad de la chica. Sin embargo...

... Ella es la segunda persona...

Ryuu no le había rechazado su mano. La primera persona había sido la líder de la Familia Astrea, su vieja amiga Alise Lovell, quien la invitó a unirse a la familia. Ella había sido la primera

y la última persona hasta este punto. Cuando las personas que acababa de conocer trataron de estrecharle la mano, Ryuu instintivamente las golpeó.

Sin embargo, en ese día lluvioso, en un callejón oscuro, la chica había agarrado la mano de Ryuu.

La mano de la elfo que estaba tan profundamente manchada en la oscuridad tampoco había rechazado la mano de Syr.

Ella no se parece en nada a Alise. ¿Entonces por qué...?

Miró la sonrisa de Syr y su mano. Insegura y sin ningún otro lugar para mirar, Ryuu finalmente abrió la boca.

—Ryuu... Ryuu Lion.

—Ryuu... ese es un bonito nombre; Al oírlo, una sonrisa floreció en la cara de Syr como una flor.

La mirada de Ryuu se dirigió hacia la manta que la cubría. Syr y su alegre expresión fueron definitivamente difíciles de tratar.



—¡*Cough/tos*! De todos modos...; Fingiendo una tos, ella comenzó:

—Ryuuuuu seee... sentiraaaa... mejoooooor. ¡Sentiirrrrr mejoooooor!; Ella comenzó a girar su dedo frente a los ojos y la nariz de Ryuu.

—...

—¡Ryuuuuuuuu sonreiráaaaaa!

Su dedo seguía moviéndose. Ryuu se congeló como una estatua.

¿Qué es esto?

¿Algún tipo de ritual?

¿Es este un ataque psicológico?

—¡Hurra!

—¿?

Ella presionó la nariz de Ryuu para el golpe final.

—Es un amuleto de buena suerte para que te sientas mejor. Lo hago para los niños que conozco todo el tiempo ¿Sabes?

Diciendo eso, Syr sonrió como si hubiera terminado una tarea difícil.

Incapaz de interceptarla, Ryuu se congeló de nuevo.

—... ¿H-Huh? ¿No empezaste a sonreír? Eso es extraño...

Syr parecía realmente confundida mientras observaba a Ryuu quedarse congelada. Cuando la cabeza de Ryuu finalmente comenzó a moverse, ella la miró con los ojos medio cerrados, como para decir, *¿Qué estás haciendo? Eso es rudo.*

Syr forzó torpemente una risa. Ella no notó la mirada hosca de Ryuu.

Los ojos de Ryuu, que habían estado vacíos hace un minuto, empezaron a nublarse de emoción después su ida y vuelta con la chica.

—¿Esa elfo aun está en cama?

En ese momento, otra persona entró en la habitación---una enana con un buen físico. Era alta para ser una enana, incluso más alta que Ryuu. La palabra gigante se ajustaba perfectamente a ella, y su coleta de color tierra causó una fuerte impresión. Sin decir una palabra, uno podría decir que tenía una disposición cordial.

—Sí Mama. Parece que su nombre es Ryuu Lion. Ryuu, esta persona es la dueña del lugar donde trabajo. Su nombre es Mia.

¿Mia...?

Cuando Syr se puso de pie, la palabra "Mia" provocó una reacción en Ryuu. Una cierta información cruzó por su mente, pero ella negó con la cabeza de inmediato, descartándola.

—Dios mío, más problemas cuando ya tengo poco personal. Y no es un perro callejero o un gato callejero lo que has recogido, sino una molesta elfo.

—Pero, Mama Mia, me dejaste recogerla ¿verdad?

Mientras las quejas de Mia se mezclaban con suspiros, Syr le devolvió la sonrisa.

Ryuu frunció el ceño. Mia hablaba como una enana que, naturalmente, no se llevaba bien con los elfos. La señora la miró con lastima.

—Vi la ropa y el equipo que ella te quitó... Eres Fuerte Viento ¿Verdad?

En ese momento, la expresión de Ryuu cambió de inmediato. Sus ojos se afilaron a una mirada penetrante. Al oír el nombre de Fuerte Viento, Syr parecía sorprendida.

—Y si lo soy ¿Qué vas a hacer? ¿Me entregarás al Gremio?

Ryuu sabía que una persona buscada como ella era considerada peligrosa. Era justo decir que ella ya se había dado por vencida. Cuando Ryuu la enfrentó, Mia resopló ante la locura de todo eso.

—¿Por qué necesitaría hacer algo tan molesto, idiota?

—Qu---

—Cuando puedas moverte de nuevo, haz lo que quieras. Solo tienes que pagar un precio razonable por los tres días que permaneciste aquí.

Ryuu se quedó atónita ante su impensable respuesta.

—¿Ryuu? Si es conveniente para ti ¿Por qué no te quedas aquí por un tiempo? Si te quedas en esta taberna, estarás a salvo. Al menos hasta que la emoción se haya calmado un poco.

¿Qué está diciendo esta chica? Sería normal tener miedo de una persona buscada de primer nivel, o al menos sentirse emocionada por la oportunidad de entregarla por dinero. Sin embargo, incluso si esto es una trampa, no tendría sentido engañarme así, ya que de todos modos no puedo resistirme.

Ryuu estaba confundida por el hecho de que estas dos estaban totalmente despreocupadas por su identidad. Su corazón estaba en desorden.

—Mama Mia es realmente fuerte. Ella definitivamente puede protegerte, Ryuu. Y quiero saber más de ti. Así que---

No te acerques más.

Y deja de mirarme con esa sonrisa.

No extiendas tu mano con una sonrisa que me recuerde a Alise.

La garganta de Ryuu se estremeció, incapaz de soportar la angustia que manaba dentro de su corazón.

—¡Yo... yo...!

Sin darse cuenta, ella gritó como si intentara deshacerse de su confusión.

—Ya...Ya no me queda nada, camaradas, un lugar al que volver... Hice algo increíblemente tonto, y debería haberme muerto entonces; Sus dedos se clavaron en la manta y todos los pensamientos que estaban almacenados en su corazón se derramaron en arrepentimiento.

—Ryuu...; Al ver la angustia de Ryuu, una expresión triste y solitaria apareció en la cara de Syr.

—¡Arrrgh! De ninguna manera, de ninguna manera. Esto es lo que obtienes de los elfos. Muy tensa y obstinada---es molesto; Mia respondió sin rodeos, sin prestar atención a la expresión de dolor de Ryuu.

—Tu vida hubiera terminado si ella no hubiera hecho nada. Al menos deberías pensar en ello como buena suerte. ¿Y qué pasa con esa mierda que estás diciendo? ¿Cuándo se volvieron los elfos tan descorteses que ni siquiera pueden decir gracias a la persona que les salvó la vida?

—¡Tch! ¡Como si una enana grosera pudiera entender!

Ryuu olvidó su dolor en su indignación. Se había vuelto más flexible después de entrar en la Familia Astrea, pero el lado obstinado de la elfa estaba expuesto aquí.

—¡Mi razón de vivir ya se ha ido!

Como Ryuu lo dijo con fuerza---*gorgoteo*. Un lindo sonido resonó en su torso.

—...

—...

—...

Ryuu se congeló, Syr la miró desconcertada, y Mia estaba en shock. Reconociendo que su estómago había gruñido mientras hablaba, la orgullosa elfo se puso de un color rojo brillante mientras se agitaba de vergüenza.

—Parece que tu cuerpo todavía quiere vivir, sin embargo.

—¡Gah ...!

Una gran desgracia. Pensando en ello, dado su agotamiento total seguido de tres días seguidos de sueño, era natural que su cuerpo quisiera nutrientes. Ryuu no se había sentido tan avergonzada en años. Estimulada por la risa ahogada de Syr, sus delgadas orejas se calentaron. Mientras miraba hacia abajo, a ella le molestó su respuesta fisiológica.

—Mama Mia.

—¿Hm?

Syr le guiñó un ojo a Mia como si estuviera tramando algo. Ryuu estaba demasiado ocupada revolcándose de vergüenza para darse cuenta.

Mia parecía dudosa, pero Syr sonrió sugestivamente a cambio.

—No hay nada que se pueda hacer. Ignorar a una persona hambrienta dañará la reputación de la taberna. Vamos, come algo.

—¡E-Espera un minuto! ¡No dije nada sobre querer com---!; Ryuu no sabía cuándo rendirse. Mia no la dejó terminar su negativa, mirándola con furia mientras agarraba la cabeza del elfo en un agarre.

—¿!?

—Tu balbuceo es molesto. Escucha lo que dice la gente, terca elfo.

—¿!.....!?

La mano grande de Mia le apretó la cabeza con fuerza, como si aplastara una fruta. Aún herida, Ryuu no pudo evadirla. Ella ni siquiera podía reaccionar. Más que nada, ella no podía escapar de la restricción en absoluto. Un hilillo de sudor se formó en la parte posterior de su cabeza cuando la enana gigante la detuvo con una sola mano. En ese instante, Ryuu entendió la diferencia de fuerza entre las dos.

—Cámbiate y ven a buscar algo de comida.

—Guh---

Finalmente, liberando a Ryuu, Mia se dio la vuelta y salió de la habitación. Respirando pesadamente, Ryuu se secó el sudor cuando Syr le susurró al oído.

—Mama Mia es realmente aterradora cuando se enoja. Creo que sería mejor ir; Dijo Syr con una sonrisa alegre.

Ryuu miró hacia atrás con frustración. Ella tardíamente comenzó a darse cuenta de que había sido dejada en un lugar indignante.

La elfo reacia fue llevada al comedor, una habitación que no era lo suficientemente grande como para ser llamada espaciosa. Estaba desierta; Sólo las tres estaban allí. Mia desapareció por un momento en lo que aparentemente era la cocina y regresó con un plato con vapor elevándose. Era un risotto con verduras de raíz de varios colores y carne de pollo cuidadosamente cortada y hervida.

—Ten. Cómelo antes de que se enfríe.

—La comida de Mama Mia es súper deliciosa.

—...

Ella no tuvo la opción de decir no. Podía imaginar ese agarre en su cabeza si se rehusaba de nuevo imprudentemente. Con una mirada ligeramente de reproche al verse obligada a

sentarse a la mesa, Ryuu levantó la cuchara con resignación. Recogió un poco de arroz y verduras, y se lo llevó a los labios.

—...

Primero, el agradable sabor del arroz empapado en caldo se extendió por su boca. Lo siguiente fue el sabor de las verduras. Estos se fundieron en el suave arroz y calentaron el interior de su boca. Al mismo tiempo, la carne de pollo se separó y pareció fundirse sobre su lengua. Los sabores naturales de los ingredientes se mezclaron y se apoyaron mutuamente. Ryuu miró el risotto mientras un rico aroma brotaba del plato.

—... El sabor es fuerte. Lo prefiero más simple.

—¿Es así?

—La cocina enana es demasiado áspera. La cocina hábil de los elfos es más refinada.

—Eso es muy malo.

Mia ignoró las quejas desinteresadas de Ryuu, como si no le importara. De pie a un lado, Syr vigilaba a la agraciada elfo. Ryuu enumeró múltiples quejas, pero finalmente, con sus mejillas ligeramente sonrojadas, susurró con asombro.

—Pero... es cálido y delicioso.

La boca de Mia se curvó en una audaz sonrisa. Syr sonrió ampliamente. Como un campo de nieve bajo el sol de primavera, las rígidas mejillas de Ryuu finalmente se suavizaron. La señora enana de repente habló.

—"Comer comida deliciosa". Ese es un buen propósito para tener en la vida, una razón para seguir viviendo.

La demasiado seria Ryuu, con su cuerpo calentado por la comida y el sabor tranquilo que aún conservaba su lengua, confundió lo que Mia decía con un proverbio sabio.

Ella está en lo correcto; la razón por la que la gente sigue viviendo puede ser algo así.

Ryuu tomó su cuchara y tomó otro bocado del risotto. Y otro. Y otro. En poco tiempo el plato estaba vacío.

—¡Jo-jo! Te lo comiste todo.

—...Muchas... gracias.

Mientras Syr se ocupaba del plato, Ryuu les dio las gracias con torpeza. Ella miró sus manos vendadas con una expresión de vergüenza en su rostro, sus labios se aflojaron ligeramente, y sintió que un poco de felicidad se había extendido a través de su cáscara vacía.

—*Así que... te lo comiste.*

En ese punto...

Mirando a Ryuu desde un lado, el tono de voz de Mia cambió de repente.

—Ese es el resultado del trabajo de alguien, sabes. También se le pusieron muchos ingredientes valiosos.

—... ¿Qué estás diciendo?; La voz de Ryuu se endureció de nuevo al sentir una atmósfera sospechosa.

—No pensaste que ese festín era gratis ¿Verdad? Te dejo comer algo y me aseguraré de cobrar un precio. Te hare pagar la factura en su totalidad. Mia sonrió mientras respondía.

—El precio... totaliza hasta cincuenta millones de valis.

—¡E-Eso es absurdo!; Ryuu golpeó su mano sobre la mesa mientras se levantaba con fuerza, dudando de sus oídos en el momento en que escuchó el precio.

—Parece que no puedes pagar. Supongo que no tengo otra opción. Te haré trabajar aquí para pagar lo que debes; Continuó Mia, despreocupada.

—¡Qu...!

—Es perfecto, ya que he tenido poco personal.

Estaba no sabia que decir cuando la dueña enana dijo eso sin dudarlo, como si lo hubiera planeado. Sorprendida, Ryuu sintió que su voz se elevaba.

—Eso es opresión--- ¡Un fraude! ¡Como si te dejara hacer una excusa como esa...!

Ryuu normalmente nunca perdería su compostura en esta medida. Por lo general, ella tomaría represalias instantáneamente contra una indignación como esta, pero no pudo. Ya que Mia era más fuerte.

Sus puños apretados temblaron ante la humillación irrazonable que estaba sufriendo.

—Esto es Orario ¿Sabes? Nunca se sabe lo que sucederá, por encima del suelo o en el Calabozo.

Como una roca imponente, Mia no vaciló en su arrogante demanda. Ryuu se volteó hacia Syr.

—En esta taberna, lo que diga Mama Mia es absoluto~~.

¡Esta chica solo está derramando lágrimas de cocodrilo...!

Cuando la cara de Ryuu se contrajo gradualmente, Mia entregó el acabado.

—Syr tiene razón. Mis palabras son absolutas. Si digo que el negro es blanco, entonces es blanco.

La enana gigante sonrió viciosamente.

---Mirando hacia atrás en esto más tarde, Ryuu reconocería que esta serie de eventos fue un pretexto para animarla. Syr y Mia estaban conspirando desesperadamente para que ella

continuara aquí. Sin embargo, no había manera de que Ryuu entendiera eso en ese momento.

---*¡Me han tendido una trampa!*

La elfo estaba gritando en su mente.

—Está decidido. Te haré trabajar como empleada en mi taberna.

A partir de ese día, Ryuu se vio obligada a trabajar en La Señora de la Abundancia.



Ocho mil valis de alquiler. Ese era el costo del departamento que Runoa estaba arrendando.

—Lo tomé al final, pero... ¿este debería ser mi último trabajo?

La ubicación estaba en el bloque noroeste de la ciudad, el séptimo distrito. Era una esquina de Orario cerca de la muralla gigante que rodeaba la ciudad. El edificio de apartamentos de tres pisos no recibía la luz del sol gracias a la pared, y hacía frío por la noche porque el edificio estaba hecho de piedra. Runoa había tomado un gusto por esta propiedad. Debido a la ubicación, nadie vino. Las personas que vivían en el edificio eran todas pobres o tenían algo que ocultar, como Runoa.

Y dado que la política declarada por el propietario enano era "Mientras pague su renta, no me importa", Runoa estaba agradecida de no tener a nadie entrometiéndose en sus asuntos innecesariamente. Y lo mejor de todo, el lugar era muy tranquilo. Sin embargo, la persona ocasional que hablaba sola y la risa siniestra que venía de la habitación de al lado era un poco molesta...

La caza de recompensas era una profesión en la que era fácil hacer enemigos, por lo que ella no le había dicho esta dirección a nadie.

—Si va a ser la última, terminaré con una victoria. Bueno... aunque este es Fuerte Viento, sin embargo.

La única habitación de piedra tenía solo un puñado de muebles, lo mínimo---cama de madera, lámpara de piedra mágica, etc.

Lo único que destacó es su traje de trabajo, los guantes negros y la ropa de batalla, y una bolsa de arena hecha a mano.

La silla de madera crujió cuando Runoa se sentó, después de encender la estufa de piedra mágica para hacer una olla de leche caliente. Ella miró por encima de la hoja de información para ver su objetivo.

—Aparte del lugar donde se esconde, no hay nada. Incluso si siempre usaba una máscara para ocultar su identidad, es raro que ni siquiera sepan su nombre completo. Se supone que los aventureros están registrados en el Gremio ¿Verdad?

El papel que había recibido de la corporación que supuestamente tenía el perfil de Fuerte

Viento ni siquiera tenía una descripción de la persona.

Inútil. Runoa hizo una mueca.

—Maldita sea, Gremio, no publiques información sin valor...

El Gremio estaba cubriendo a Fuerte Viento. Ella fue el último miembro vivo de la Familia Astrea, quien trabajó con ellos para mantener la paz y el orden de la ciudad.

No, protegerla no está del todo bien. Quizás una misericordia final esté un poco más cerca.

Fuerte Viento se había perdido en la venganza, exigiendo retribución contra todos los mercaderes y aventureros que apoyaban a sus enemigos---incluso a los miembros del Gremio que habían trabajado con ellos---para que no pudieran escapar sin que ella no los castigara. Habían revocado su condición de aventurera y la habían inscrito en la lista negra. La organización se había mantenido como si nada.

—Sin embargo, no parece que haya más información... Supongo que tengo que comprobarlo yo misma.

Una vez que lo decidió, ella saltó a la acción. Esa era Runoa Faust, la cazarrecompensas. Agarrando la bufanda que siempre usaba, se puso de pie. Su destino era la taberna de La Señora de la Abundancia, donde Fuerte Viento había sido llevada. Terminando rápidamente sus preparativos, abrió la puerta y se dirigió a ese bar.

—La Familia Astrea... el rango de esa facción era B. Once miembros, todos ellos aventureros de segundo nivel. Alcanzaron el piso 41, despejaron los jefes del piso 21... Nrrm, cuanto más leo, más monstruosa se ve.

Tumbada en una cama en su ropa interior, Chloe murmuró. Su única habitación de piedra tenía una alfombra extravagantemente lujosa, una cama con un toldo, una lámpara de piedra mágica de estilo araña y una chimenea de piedra mágica, todo muy personalizado para ser más lujoso. Fue sin duda un palacio solo para Chloe, el epítome del mal gusto y el gasto excesivo.

Por el precio, la habitación era perfecta... aparte de eso, de vez en cuando podía escuchar los sonidos fuertes de algo golpeando en la habitación de al lado.

Esta fue la dirección secreta de la temida en el inframundo como Gato Negro.

Chloe suspiró mientras miraba el pergamino, levantando su mejilla mientras estaba acostada en la cama, su cola de gato negro se retorció en su ropa interior de color similar.

—Puedes saber lo dura que es ella solo por la información pública del Gremio, nya. Esta familia atrapó muchos de los miembros de The Evils.

La hoja de información que se extendió sobre su almohada no se refería a Fuerte Viento, sino a la facción a la que pertenecía, la ya no existente Familia Astrea.

—De acuerdo con la información pública del Gremio, Fuerte Viento era un Nivel Cuatro. Pero si agregas que ella destruyó al último aliado de The Evils, La Familia Rudra, por sí misma...

entonces ella es de primera clase entre los Nivel Cuatro, sin duda, nya.

Ah, no quiero matarla, pensó Chloe mientras yacía boca abajo sobre la almohada.

Los Niveles Cuatro son muy duros de tratar, y si no tengo cuidado, me matarán.

El arrepentimiento por haber aceptado de forma precipitada brotó en su pecho.

—... Oh bueno, nya. Este es mi último trabajo de todos modos, nya. Estoy obteniendo mucho dinero por esto, y después de huir de aquí, puedo tener una vida fácil con muchos chicos lindos para cuidarme, nya.

Chloe se rio maliciosamente para sí misma cuando estas ideas perversas pasaron por su mente. Perdiéndose a sí misma en sueños salvajes por un rato, la gata rodó sobre su espalda y levantó su delgada mano hacia la luz.

—Acabar con Fuerte Viento será mi mayor gloria, nya.

Ella se puso de pie, y se puso la túnica y la bata que yacía descuidadamente en el suelo.

Enfrentar a alguien realmente fuerte de frente era suicidio. Por lo tanto, el asesinato---la capacidad de usar libremente veneno, trampas y cosas similares en el momento adecuado y en el lugar correcto para eliminar a alguien sin darse cuenta. Para ello, era necesario comprender los hábitos y el área de actividad del objetivo.

Ella no iba a ser perezosa sobre la recopilación de información sobre su objetivo. Esta era Chloe Lolo, una asesina. Su objetivo era la taberna de La Señora de la Abundancia, donde Fuerte Viento había escapado. Chloe se puso la capucha para disfrazarse y abrió la puerta de su habitación.

—¿Uhn?

Cuando las dos puertas se cerraron al mismo tiempo, Chloe y Runoa se vieron. Ambas estaban vestidas como si estuvieran saliendo. Vecinas que no se habían conocido hasta hoy.

¿Quién es esa humana de aspecto enfermo, nya?

¿Quién es esta chica gato degenerada?

Ellas se guardaron sus opiniones para sí mismas. Chloe se burló de la humana que no se preocupaba por su apariencia, y Runoa puso cara dudosa ante la misteriosa chica gata que ocultaba sus ojos.



—...

—...

Ambas en silencio, cerraron sus puertas con llave y avanzaron por pasillos opuestos. Se reconocieron mutuamente como si tuvieran una conciencia culpable y sabían que nada bueno vendría si interactuaban. De espaldas la una a la otra, abandonaron el edificio de apartamentos por diferentes rutas, pero se dirigían hacia el mismo lugar.



—No...

Ryuu estaba de pie frente a la cómoda, murmurando en shock. Una camarera se reflejaba en el espejo.

Llevaba un vestido verde claro que iba debajo de sus rodillas con un delantal blanco envuelto alrededor de su cuerpo. Temida como Lion la del Fuerte Viento, Ryuu se sentía increíblemente fuera de lugar con un uniforme atractivo como este. Si sus camaradas estuvieran aquí ahora, ellas estallarían de risa, sin duda. La diosa Astrea definitivamente estaría tratando de ocultar su risa.

Su brillante cabello dorado incluso había sido teñido de un color verde claro.

—¡Te queda bien, Ryuu! ¡Eres super linda! Solo para estar segura, teñí tu cabello para que nadie te reconozca como la Señora Fuerte Viento.

Mientras Ryuu estaba sorprendida, Syr se estaba divirtiendo, con un tono afable en su voz. Pasaron varios días después de aquel fatídico día en que decidieron que trabajaría en la taberna. Ryuu finalmente se recuperó y renació como empleada de La Señora de la Abundancia. Sobre todo debido a Syr. Por la fuerza.

Ryuu encontró la sonrisa sin reservas de Syr y sus elogios insoportablemente detestables en este momento. Quería quitarse la gorra blanca de la cabeza y golpearla contra el suelo.

—De acuerdo, vamos al trabajo. Es hora de pagar esa comida cara ¿Verdad?

—Kuh.

Sonriendo, Syr le advirtió que no se permitirían movimientos no aprobados. Como una elfo obligada al deber, esto era un desastre para Ryuu. Si se escapara sin devolverles el favor a las personas que habían hecho tanto esfuerzo por curarla, por no mencionar que la habían alimentado, el honor de su orgullosa especie del bosque sería mancillado.

Por eso, incluso si la hubieran tratado mal, la moral de Ryuu no la dejaría huir, no importaba cuánto deseaba hacerlo. Incluso para los miembros peculiares de La Familia Astrea, tal cosa era desconocida.

—Más adelante te presentaré a Ahnya y los demás, pero primero te enseñaré el trabajo.

—Oye ¿Qué dices cuando alguien te enseña algo?

No había ningún lugar para correr.

Ryuu estaba atrapada a ambos lados por la sonriente Syr y Mia con los brazos cruzados.

—Gracias... de antemano...; Su voz tembló cuando susurró, sus mejillas se pusieron de un rojo brillante por la vergüenza.

Así comenzó la lucha diaria de Ryuu.

El primer trabajo de todos en La Señora de la Abundancia---fue un despellejamiento.

—Novata ¿Puedes pelar las verduras, nya?

—... Donde estaba antes, por lo general lo hace el proveedor.

—La gente siempre piensa que no se ve tan mal, nya. Ten, si solo sostienes el cuchillo de esta form---

—¡----No me toques!

—¿¡Fugyah!?

—¡Kyaah! ¡Ryuu golpeó a Ahnya en la verdulería!

—¿¡Qué estás haciendo, idiota!?

—¡Kuh!

Gracias a su aversión por ser tocada, ella había derribado a su compañera de trabajo---fracaso.

Su segundo trabajo en La Señora de la Abundancia consistía en ir de compras.

—¿Está bien, Ryuu? Cuando estés comprando ingredientes, regala una linda sonrisa. Y está bien rogar un poco.

—Dar una linda sonrisa... rogar...

—Sí, si haces eso, te darán precios más bajos. Todo irá bien; ¡Los viejos en la tienda son agradables! ¡Buena suerte!

—Entendido... comerciante.

—Oh, ese uniforme---La Señora de la Abundancia ¿Eh? ¿Qué necesita hoy?

—Esos frutos. Por favor, dame un descuento.

—¿Eh?

—Dije descuento, por favor.

—Um, eso es...

—Por favor hazlo rápido. ¿Estás tratando de insultarme?

—¿¡D-Diablos!? ¡Ayúdenme...!

—¡Ryuu! ¡Eso no es suplicar, es amenazar! Y calambrear tu cara no es sonreír ¡¡Pareces un sicario!!

—¡Kuh!

Prohibida de las compras---fracaso.

El tercer trabajo en La Señora de la Abundancia era atender a los clientes.

—...El menú.

—¿Oh, un nuevo miembro del personal? ¡Y también es toda una belleza! Pero un poco contundente.

—¡Kuh!

A los invitados no les gustó su expresión---fracaso.

Y los trabajos después de eso, también: fracaso, fracaso y fracaso. Una tormenta de decepciones.

—Eres más inútil de lo que pensé...; Mia suspiró pesadamente.

—¡Kuhhh...!

Cuando Mia la llamó, Ryuu soportó la humillación.

Esto está mal. Es porque acabo de empezar. Solo estoy nerviosa porque es una experiencia desconocida. Incluso los aventureros refinados cometen grandes errores ante lo "Desconocido".

Ryuu era decididamente no inútil, se tranquilizó con una voz fuerte en su cabeza.

... No, fue así cuando estaba con Alise ¿Verdad?

Cuando se había unido a La Familia Astrea, Ryuu había cometido errores constantemente. En ese momento, ella había causado problemas a la diosa principal Astrea y a su amiga Alise.

Cuando no estoy acostumbrada a las cosas, siempre cometo errores.

—A este ritmo, en lugar de pagar la comida, solo estarás acumulando más deudas.

—Kuhh...

Avergonzada, Ryuu continuó sus pruebas.



¿Por qué Fuerte Viento trabaja de camarera...?

Fuera de la ventana, el sol se ponía en el cielo azul. Al encubrirse como cliente en La Señora de la Abundancia para reunir información, Runoa estaba confundida con el espectáculo que vio. La elfa llevaba un uniforme de camarera, interactuando con los clientes y quitando platos con una cara sombría.

Una persona buscada que incluso está en la lista negra del Gremio de repente consiguió un trabajo de medio tiempo en un bar... De ninguna manera, no lo entiendo en absoluto...

La elfo coincidía con la descripción y semejanza que había recibido de la corporación. Su cabello parecía haber sido teñido, pero era inequívocamente la misma persona.

Sin embargo, Fuerte Viento, que una vez envió temblores por la columna vertebral de todos los villanos de la ciudad, había cambiado sus ropas de batalla y su capucha manchadas de sangre por un uniforme de camarera y una tiara blanca...

¿Qué es ese aspecto? Quiero reírme, pero no puedo.

—... Oye, oye, camarera ¿Esa empleada elfo es nueva?

—Sí, nya. Tan nueva que ella necesita ser vigilada constantemente, nya. ¡Por el momento, estoy encargándome de ella, nya!

Pero tú también estás arruinando órdenes, estúpida gata.

Runoa, molesta por la satisfacción de la camarera cuando había traído café en lugar del té negro que había pedido, volvió a mirar a Fuerte Viento. Se movía por la taberna con una clara falta de familiaridad, e incluso anotar las órdenes de los clientes era una lucha. De alguna manera estaba manejándolo con la galante ayuda de una chica de cabello azul y plateado.

¿Una artimaña para deshacerse de los rastreadores o una trampa...? Pero esto parece demasiado estúpido.

Mientras observaba a la elfo malhumorada de lado, ella tomó un sorbo de café. Mirando a las sonrientes invitadas, luchó por descubrir cómo manejar la situación.

¿Por qué Fuerte Viento hace las tareas en un bar, nya?

Bajo el mismo sol poniente...

Chloe fingía ser una mensajera y miraba a escondidas a través de la puerta trasera de la tienda. La escena que se desarrollaba ante sus ojos la sorprendió. Observó cómo llamaban a la elfo a la parte de atrás de la cocina y la regañaba la señora enana.

—Parece bastante ocupada, pero ¿Qué pasa con esa chica elfo?; Ella intentó sondear un poco mientras le entregaba una carta dirigida a la taberna.

Ahh, lo siento. Ella acaba de empezar... Ella se equivocó un poco, así que está recibiendo un

consejo; La chica de cabello azul y plateado respondió con un indicio de una sonrisa irónica.

Chloe confiaba en que la elfo era Fuerte Viento cuando escuchó que "recién había comenzado"... Pero, al igual que una cierta cazarrecompensas, no pudo evitar su confusión.

Además, esa enana... es súper aterradora, nya. No quiero enfurecer a esa mujer desaliñada...

Incluso desde lejos, podía reconocer el potencial peligroso de la ira de la señora.

Fuerte Viento asintió en silencio y soportó el regaño, su expresión era la de un monje en entrenamiento que había soportado varias horas bajo una cascada.

—¿Señorita Mensajera... eres nueva? ¿Estás interesada en nuestra taberna?; La chica sonrió dulcemente cuando Chloe confirmó rápidamente a Fuerte Viento y la distribución del bar.

—... Aaah, eso fue grosero de mi parte. Como has adivinado, soy una empleada provisional. De todos modos, he confirmado que la carta ha sido entregada.

Actuando con normalidad, Chloe le devolvió la sonrisa y salió por la puerta trasera. Ella corrió por un callejón donde el sol no llegaba.

—Fiuff, eso fue peligroso; Se susurró a sí misma mientras se bajaba el borde del sombrero que llevaba como disfraz. —No puedo bajar mi guardia, nya... Los pasos de los chefs en la cocina estaban terriblemente tranquilos, parecía...

Desde mi perspectiva, esa chica de cabello platino también es peligrosa.

Este era Orario. Las personas fueron entrenadas para lidiar con vándalos salvajes, incluidos los aventureros, pero...

—Un bar que pone a Fuerte Viento a trabajar... ese lugar podría no ser bueno ¿Verdad?

Haciendo una cara extraña mientras susurraba, se preguntó si podría haber hecho un movimiento en falso---

—Ja-ja, de ninguna manera.

La experta asesina no pudo evitar reírse del pensamiento absurdo.

Sí, ella tontamente se río.



—Haaa, estoy cansada, nya. Mama es ruda con las personas y los gatos, nya.

Ahnya se quejó mientras ella y Ryuu llevaban comestibles.

Ningún comentario sobre la parte del gato, pero ella usa a las personas rudamente, Ryuu estuvo de acuerdo en silencio.

Varios días ya habían pasado desde que ella había comenzado a trabajar en La Señora de la Abundancia. En repetidas ocasiones había cometido un error, pero trabajaba como una

obediente empleada de la taberna.

—Ah, Ryuu. ¡Sostén la canasta correctamente! ¡Si las verduras caen, Mama te gritará otra vez, ¡nya!

—... Creo que está bien.

—¡Bajar la guardia de esa forma te costará la vida, nya! ¡Me ha ocurrido innumerables veces! He estado haciendo esto más tiempo que tú ¡Así que deberías escuchar lo que digo, nya! ¡Fufun!

Sin embargo, caer y sostener una canasta no están relacionados. Además, estás muy orgullosa de decir eso.

Después de Syr, esta chica llamada Ahnya era la siguiente persona que Ryuu había conocido. Parecía alegre y sencilla. Una idiota... o al menos carente de sentido de alguna manera. La forma en que seguía tratando de tocar la mano de Ryuu, sin importar cuántas veces la elfo la mandara a volar, era una buena evidencia.

Intentó dar un aire de antigüedad y experiencia, pero no importaba cómo lo mirara Ryuu, ella todavía estaba mejor... en el papel. Objetivamente, tal vez. Por un margen delgado.

—... De todos modos...

—¿?

—Todavía te ves muy triste, nya. Algo así como... ¿Deprimida, nya? Es preocupante, nya...

Ryuu se quedó sin palabras cuando Ahnya habló sin rodeos, colocando la cesta de verduras sobre la mesa.

Para bien o para mal, la gata descuidada no tuvo restricciones. Reconociendo que ella tenía razón, Ryuu no podía responder. La obligaron a trabajar mucho en esta taberna, pero todavía tenía un enorme agujero en su corazón. Se revelaría involuntariamente, y su expresión se oscurecería.

—... Lo siento por hacer que te preocupes.

Tal vez Ahnya me ha estado prestando tanta atención porque está preocupada por mí. Pensando esto, Ryuu se disculpó.

—¿Por qué debería preocuparme por ti?

Pero Ahnya hizo una expresión de estupidez, o más bien confundida mientras inclinaba la cabeza.

—N-No... pero dijiste que estaba deprimida.

—Las cosas deprimentes son deprimentes, nya. Pero Mama definitivamente usa a los elfos también, por lo que te olvidarás de las cosas que te molestan, nya.

Ryuu se quedó con los ojos abiertos ante sus palabras.

—Mira a Mei que está ahí, nya. Ella también tuvo muchas cosas que sucedieron y parecía muy deprimida al principio, pero ahora no tiene tiempo para eso, nya.

Ahnya señaló a una de las chefs chica gato. Ella era más baja que ellas, correteando como un hobbit. Ni siquiera tuvo tiempo de ajustarse el sombrero de chef deslizándose de su cabeza, un torbellino ocupado mientras se movía por la cocina.

—Así que siéntete libre de sentirte deprimida, siempre y cuando vuelvas a reponerte de nuevo, nya. Todos en esta taberna eran así, nya. Y tú también llegarás allí, nya.

Ella dijo esto crudamente y sin cuidado. No tenía ninguna prueba. Sin embargo, sus palabras hicieron que el corazón de Ryuu se sintiera varias veces más ligero, tanto que estaba celosa, preguntándose cuánto más fácil sería si ella pudiera ser así.

—Ahnya... ¿También eras así?; Preguntó Ryuu, repentinamente curiosa.

—Yo... yo...; La chica gato de repente comenzó a ponerse nerviosa.

Sus ojos se movieron hacia la izquierda y hacia la derecha, haciendo movimientos sospechosos. La delgada cola que salía de su espalda comenzó a temblar como si no pudiera quedarse quieta.

—¡Yo... acabo de recordar una tarea, nya! ¡Necesito ir, nya!; Excusándose torpemente, desapareció.

Incluso esa chica despreocupada tenía circunstancias especiales. Ryuu se sintió mal por haberlo mencionado.

—Ryuu, si has vuelto del almacén, apúrate y ven aquí.

Ella miró brevemente en la dirección en la que Ahnya había huido cuando Mia asomó la cabeza a la cocina y la llamó.

—Lo siguiente es lavar los platos. Incluso un elfo torpe como tú puede hacer eso ¿Verdad?

—... Entendido.

Ryuu asintió y se dirigió a la zona de lavado. Al notar la vajilla apilada, ella comenzó a lavarlos con agua.

—...

Ella los sumergió una y otra vez en un cubo de agua. El jabón burbujeaba, y la suciedad de los platos se caía. Mientras las otras chicas llevaban más platos, ella los aceptó y siguió moviendo las manos. En silencio, como un títere.

Ahnya dijo todo eso... Pero si los días continúan así ¿Qué debo hacer?

Ryuu reflexionó sobre su situación en medio de los chirridos de los platos que estaba

limpiando y el torrente de agua que fluía en el área de lavado.

Esta lo que dijo Mia. Comer comida deliciosa es una razón suficiente para solo vivir. Si eso es cierto, entonces no hay razón para que trabaje aquí. En realidad, probablemente debería enojarme por este ridículo maltrato y marcharme. Podría ser libre y hacer lo que me gusta.

En verdad, ahora que pensaba en tratar de huir, podría hacerlo. Pero ella no lo hizo. No era un sentido del deber como una elfo orgullosa reteniéndola. Fue porque no tenía ninguna meta que cumplir, y no tenía a dónde volver.

Yo ya... no tengo nada...

El vacío de su venganza. La sensación de pérdida por perder a todos sus camaradas. Una mezcla de sentimientos dominaba su corazón. En un instante, su mente cayó en la oscuridad. El apoyo final para su corazón, la diosa Astrea, ya no estaba en Orario. La propia Ryuu había sido la que la animó a abandonar la ciudad.

Abandoné cruelmente mis propios principios y las llamas negras me mancharon y me quemaron. ¿Por qué me reconocería o me dejaría vivir con ella otra vez?

Ella ya no tenía un hogar al que volver.

Y ahora estoy usando esta taberna en un vano intento de evitar...

Estoy pasando días tranquilos trabajando duro en un trabajo al que no estoy acostumbrada, olvidando mi vacío temporalmente. Dependo de esta vida ociosa y lo llamo inevitable como excusa.

Reconociendo sus sentimientos, Ryuu lo reconoció mucho. Ella no estaba encontrando una meta. No pensando en el futuro. Continuando arrastrando a lo largo de su pasado perdido. Todo fue simplemente evitando la realidad.

Si pudiera encontrar alguna otra razón para quedarme en este lugar después---

—Ryuu ¿Puedo ayudarte?

—...

Ryuu miró a Syr en silencio mientras se acercaba.

Ya veo. Es porque esta chica está aquí.

Aquí estaba la razón por la que ella no podía separarse de esta taberna.

—... Estoy bien. No estoy demasiado ocupada, así que puedes hacer tus propias tareas...

—He terminado aquí ¿Así que pensé que podría ayudar un poco? Y esta cantidad de platos es bastante duro para una persona.

Eludiendo fácilmente las reservas de Ryuu, Syr se alineó a su lado. Ryuu no se molestó en esconder su suspiro. Solo la había conocido por un rato, pero sabía que sería inútil decir más.

Ellas enjuagaron los platos en la misma área de lavado juntas.

Syr Flover... una persona que tomó mi mano.

Escuchando otro juego de burbujas y agua, Ryuu miró a la chica. Cuando se derrumbó en el callejón, Syr agarró la mano cubierta de lodo y sangre de Ryuu. No la había rechazado, a pesar de su tendencia élfica a evitar que alguien a quien ella no había aceptado tocara su piel, un hábito profundamente arraigado.

No es como si la hubiera reconocido...

No había manera de que ella pudiera discernir el carácter de alguien que acababa de conocer. Eso fue obvio. Ella acababa de aceptar el calor de la mano de Syr sin reservas. Como si hubiera sentido el espíritu amable de la chica, o fuera una reunión predestinada.

Al igual que Alise.

Esa realidad fue lo que evitó que Ryuu intentara salir de la taberna. Ella fue la segunda persona especial que la movió de esa manera, y sin darse cuenta, ya no podía seguir sin ella.

—¿Te estás acostumbrando al trabajo?

Ryuu estaba robando una mirada a Syr cuando su corazón saltó ante la repentina pregunta. Inusualmente nerviosa, ella dio una larga respuesta para cubrirlo.

—Un poco... pero todavía estoy estorbando mucho. No soy tan buena lidiando con las cosas como tú...

—Eso no es cierto.

Syr sonrió irónicamente mientras negaba con la cabeza. —Cometí todo tipo de errores cuando comencé... Hmmm, probablemente incluso peores que tú.

—... ¿Lo hiciste?

—Sí. Cuando la taberna me contrató, antes cuando empecé a trabajar por primera vez.

Ryuu se sorprendió. Syr dejó de lavar.

—Al principio, pensé que al menos podía hacer esto... pero rompí muchos platos, quemé muchas ollas, desordené los ingredientes que se suponía que tenía que comprar... Mama Mia se enojó mucho.

—... Eso es difícil de creer.

Sorprendida, ella fue arrastrada a la historia de la chica. Por lo que ella podía decir, Syr era mejor que nadie en todos los trabajos en la taberna ahora.

—Sería bueno poder decir que todo fue un sueño. Pero es verdad. Todavía no soy muy buena cocinando.

Cubrió la mitad inferior de su cara con el plato que estaba puliendo mientras sus mejillas se

enrojecían ligeramente, como si estuviera realmente avergonzada.

—Cuando llegué a casa, me sumergía en la cama y me quejaba de lo mal que estaba.

Al escuchar eso, los labios de Ryuu se abrieron un poco, y una suave risa se escapó. Syr había compartido un lado inesperado de sí misma.

—... Finalmente te reíste.

—¿?

—Antes de eso, nunca te reirías. Parecía que siempre estabas preocupada por algo.

Ryuu se sorprendió por el calor en los ojos azul metálicos de Syr. Ella miró de nuevo a la elfo mientras se cubría la boca con timidez con una mano. Syr solo sonrió inocentemente.

Pude reír...

Cuando la alegre sonrisa de Syr se desvaneció, Ryuu pensó.

También fue así antes.

Desde la perspectiva de Ryuu, Syr se había entrometido innecesariamente en innumerables ocasiones. Ayudándola con su trabajo e incluso haciéndolo para que ella pudiera trabajar en la taberna en primer lugar. Ella le había dado a la desamparada Ryuu un refugio.

Desde que se había derrumbado en ese callejón, la dedicación de Syr había ayudado a Ryuu.

—... Yo...

—¿?

—No te entiendo.

Cuando Syr inclinó la cabeza, Ryuu se volteó hacia ella.

—¿Por qué te molestaste en ayudarme...? ¿Por qué fuiste tan lejos? ¿Estás tratando de meter tu nariz en mis asuntos?

Finalmente ella hizo las preguntas que habían estado secretamente en su mente.

La chica que había sacado la sonrisa de ella coincidió con la mirada de la elfo. El clamor de la taberna continuó---los pasos del personal caminando sin prisas, el ajetreo de la preparación de alimentos de la cocina, las conversaciones de los clientes comiendo con gusto. Mirando a Ryuu en silencio, ella finalmente sonrió de nuevo.

—Ryuu ¿Puedes venir conmigo un momento?

Caminando por la entrada trasera de La Señora de la Abundancia, ellas caminaron un poco por los callejones. Avanzando por innumerables calles sinuosas, subiendo docenas de escaleras, a

través de arcos y túneles, ellas llegaron a un edificio. Una iglesia abandonada. Una de las docenas de iglesias olvidadas en el séptimo distrito de la ciudad.

Ella llevó a Ryuu al techo del edificio. Cuando cruzó el umbral, ella se vio envuelta en una luz brillante, y las innumerables vistas de una ciudad tranquila se extendieron ante ella.

—¡Sí, es otro hermoso día!

Estaba cerca del cielo azul. Syr alzó una voz de celebración en el lienzo azul transparente.

—¿Está bien salir de la taberna sin permiso? Si hago esto, esa dueña enana podría gritarme otra vez...

—Siempre te estás esforzando, así que puedes salir por un momento.

Syr sonrió como una niña traviesa. Ryuu se había dado cuenta recientemente de que Syr tenía talento, pero de vez en cuando carecía de diligencia. Casi como una brisa que no podía ser contenida.

—... Entonces ¿Por qué me trajiste aquí?

—Porque es mi lugar favorito. También quería que lo supieras.

El techo de la capilla era un poco más alto que todos los edificios a su alrededor, por lo que tenía una gran vista. Lejos en la distancia, el Parque Central era visible, y más allá del todavía dormido Distrito Comercial. Ryuu podía entender por qué era su lugar favorito.

Esto me recuerda a Alise, también...

A su vieja amiga también le habían gustado los lugares altos. Habían ido a menudo al techo de un edificio, rodeadas por el hermoso cielo azul mientras hablaban sobre el futuro.

Sin embargo.

A los ojos de Ryuu, ese hermoso cielo también era---

---Gris. Todo se ve gris.

No solo el cielo---todo parecía incoloro. Eso era lo que Ryuu veía desde su sudario de vacío. Como si todo lo que ella veía se volviera gris.

El cabello teñido de verde claro de Ryuu se sacudió cuando miró hacia abajo.

—Más alto que esto no es bueno, y cualquier sitio inferior tampoco funcionaría. Este es el único lugar donde puedes ver todo Orario y sentir la presencia de la gente en las calles.

Tal vez reconociendo los pensamientos de Ryuu, o tal vez no, Syr continuó hablando mientras miraba hacia la vista.

—Cuando estás aquí, puedes entender qué tipo de cosas piensa la ciudad.

—... ¿Entiendes... los pensamientos de la ciudad?

—Sip. Las personas que sostienen su cabeza en alto mientras caminan, el carruaje que corre por la Calle Principal... los argumentos de los aventureros y la risa de los niños.

Ryuu miró la espalda de Syr mientras ella continuaba hablando.

—Durante años, Orario siempre estuvo triste, asustado...

—...

La Era Oscura de Orario. La aparición del mal que había sido la fuente de The Evils que había traído miedo y caos a la ciudad. La sangre fluyó en el interminable ciclo de destrucción. Muchos no aventureros también murieron. Habiéndose parado en las líneas del frente donde el caos y el orden se enfrentaron, Ryuu sintió que le dolía el corazón cuando pensó en los residentes de la ciudad que aún vivían con miedo. Ella estaba llena de vergüenza y un deseo de disculparse.

—Pero, sabes, últimamente es diferente.

—¿Eh?

—El pueblo está empezando a ser capaz de sonreír. Pueden celebrar y ser felices.

Cuando los ojos de Ryuu se agrandaron, Syr se dio la vuelta y dijo:

—Eso es gracias a ustedes ¿No es así?

Ryuu se quedó sin palabras cuando Syr sonrió.

—*La Familia Ganesha, La Familia Loki, La Familia Freya... y también La Familia Astrea.* Tú y muchos otros aventureros pelearon, se sintieron heridos y siguieron intentando... y protegieron a la gente.

Varias familias se habían establecido con el fin de someter a The Evils. Todos tenían sus propias intenciones, pero habían luchado contra los seguidores de los dioses malvados para ahuyentar la oscuridad que cubría a Orario. La Familia Astrea de Ryuu también defendió la justicia y siguió luchando para proteger las sonrisas de la gente. Habían tratado de destruir el mal. Y la propia espada de Ryuu le había puesto fin.

—El vecindario es pacífico gracias a lo que todos ustedes hicieron. Por eso también tengo que tratar de encontrar algo de felicidad para ti.

—Si la persona que trabajó más duro no es feliz..... Bueno, no me gusta eso.

—¡Te equivocas! ¡Te equivocas!; Ryuu gritó de vuelta. —¡Cuando mataron a mis amigas, no estaba luchando por la paz! ¡Eso ya no era justicia! ¡Termine por perder la paciencia por un rencor personal, para vengarme...!

Y el resultado fue este. Al final, obtuve mi nombre en la lista negra y he incurrido en la ira y el resentimiento de mucha gente.

Syr continuó sonriendo a Ryuu, quien había actuado como juez, jurado y ejecutor de los criminales de todo Orario que eran sospechosos de una conexión con The Evils.

—Aun así, los aventureros que vienen a la taberna lo dicen... incluso los dioses lo dicen.
“Orario renació”.

Como si dijera "Mira", ella señaló una esquina debajo de la calle donde estaba ocurriendo una actuación. En una esquina de la calle principal, una banda tocaba una canción en honor a un aventurero valeroso. Hubiera sido imposible imaginar una escena de este tipo cuando el mal estaba desenfrenado y el orden público se estaba desmoronando.

Ryuu se quedó sin habla.

Se lo había perdido mientras la consumían las llamas de la venganza. Algo que no había notado mientras lloraba por su amiga y las compañeras que habían perdido la vida, gimiendo que no quedaba nada.

Aún queda algo de Alise y el resto: los frutos de su labor. Lo que Ryuu había logrado era la compensación por la vida de sus amigos.

—Lo diré por todos los demás ¿De acuerdo?

Mientras Ryuu luchaba por decir sus palabras, Syr la miró a los ojos y sonrió.

—Luchaste tan duro por nosotros... Gracias.

Cuando escuchó esas palabras, una lágrima se derramó silenciosamente de los ojos de Ryuu.

—Ahora, todos son capaces de sonreír.

Syr miró hacia el vecindario una vez más.

El viento llevaba las voces de los niños riendo, como un pueblo tranquilo y corriente. Si escuchaba atentamente, ella estaba segura de poder sentir los sentimientos del pueblo.

Los sentimientos de las personas que vivieron aquí.

Yo...

En medio de los sentimientos de todos, Ryuu creyó escuchar una cierta voz. Una voz imaginada entre los demás.

Ella podía sentir las sonrisas de Alise y sus amigas en esta ciudad.

Sus suaves susurros---*en nuestro lugar...*

Yo... tengo que asegurarme de eso yo misma, creo.

Ella tendría que velar por su legado en su lugar. Eso fue lo que pensó Ryuu.

Ella había decidido sobre un futuro para el cual quería partir.

El cielo...

A medida que el mundo se volvía acuoso a través de sus lágrimas, los cielos circundantes se aclararon. Como un bosque brotando hojas nuevas al mismo tiempo, el color gris desapareció y el hermoso color azul volvió.

Ryuu se dio cuenta de que el corazón que había pensado que estaba vacío ahora contenía algo. Sus lágrimas cayeron de nuevo.

... Ella es una persona misteriosa.

Se secó los ojos y miró a Syr, que estaba contemplando la ciudad. Había desentrañado los sentimientos de Ryuu como Astrea---como una diosa de la compasión.

La reconozco. Su intromisión---sus palabras---me llevaron de nuevo a mi camino.

¿Quién es en verdad ella?

Mientras Ryuu la miraba fijamente, Syr se dio la vuelta y sonrió.

—Tus ojos se volvieron muy bonitos.

—... Si lo crees así, entonces es solo gracias a ti.

—¿De verdad? Me alegro. Me gustan las personas como tú... personas que pueden volverse hermosas por el bien de alguien más.

Como si Ryuu estuviera demasiado radiante para mirar, los ojos azul metálico de Syr se entrecerraron en una sonrisa, sus mejillas se sonrojaron de alegría por un instante.

—¿Qué harás ahora? Si has encontrado lo que quieres hacer, entonces no necesitas forzarte a quedarte en la taberna ¿Sabes? Puedo hablar con Mama Mia por ti.

—Yo...

Ella hizo una pausa por un segundo antes de reconocer directamente su respuesta.

—Quiero pagarte.

Quiero pagarte por dejarme notar lo que Alise dejó atrás. Por dejarme ver este hermoso cielo azul de nuevo.

Esos eran los verdaderos sentimientos de Ryuu.

—... ¿Está bien?

—Sí. Si no fuera por ti, mis amigos me hubieran dejado hacerlo.

Sin duda.

Pensando eso, la cara de Ryuu se relajó. Mientras la chica miraba sorprendida, una pequeña sonrisa apareció en el rostro de Ryuu. Syr sonrió ampliamente.

—Bueno, me alegra que sigas trabajando conmigo en la taberna.

—Entendido. No es como si tuviera a dónde ir. Seré una carga para ti un poco más.

—Sí. Lo espero con ansia, Ryuu.

Rodeadas por el cielo, ellas sonreían como viejas amigas, el cielo azul los vigilaba con gusto.

—¿Ya es hora de regresar?

—Sí.

A petición de Syr, Ryuu asintió. Ryuu miró hacia atrás por última vez para grabar la escena del hermoso cielo y la ciudad en su memoria mientras abandonaba el techo, saliendo de la iglesia desierta con Syr. Ella se dirigió hacia atrás, envuelta en una cálida sensación que no tenía cuando llegó. En poco tiempo, ella podía ver a La Señora de la Abundancia.

Sus ojos se dirigieron a las personas que merodeaban frente a la entrada trasera de la taberna. Era Ahnya y el resto de las empleadas.

—¿Ahnya? ¿Por qué estás aquí?

—Fufun. ¡Vi que ustedes estaban abandonando el trabajo, así que queríamos felicitarlas, nya!

—¿No estás simplemente postergando?

Ahnya respondió a la pregunta de Syr con un extraño orgullo, pero ella gritó y se puso roja ante la observación de Ryuu. Sin embargo, ella miró fijamente la cara de Ryuu y luego sonrió alegremente.

—Me gusta más esa expresión, nya.

—... Sí. Dejé de ser tan sombría.

Ryuu sonrió levemente hacia atrás. Las otras gatas además de Ahnya lucían felices. La dilación fue solo una excusa. Ryuu comprendió que estaban esperando que ella volviera después de que Syr la había sacado.

—¡Ya no seré suave contigo, nya! ¡Eres una rival, no solo alguien que tomamos del callejón, nya! ¡Será mejor que estés preparada para poner tu mandíbula en ella, nya!

—¿De vuelta, Ahnya?

Ignorando la suave corrección de Syr, Ahnya se acercó a Ryuu.

—Lo que quiere decir es ¡Vamos a tratar de ayudarnos unos a otros, nya!

Esto es lo que ella ha estado buscando.

La chica gato sacó triunfalmente su mano derecha, y la mano de Ryuu hizo algo como para agarrarla. Justo cuando estaba a punto de hacer eso ¡*Bam!* Ella apartó la mano con toda su fuerza. El ambiente se congeló.

... Diablo...

La mano de Ryuu se había movido por reflejo cuando comenzó a sudar. Incluso alguien tan insensible a los sentimientos de las personas como Ryuu podía entender. La amabilidad cuidadosamente construida había sido destruida. Mientras el tiempo se detenía para Syr y el resto del personal, ella tímidamente miró a Ahnya... y vio a un gato salvaje con un fuego ardiendo detrás de sus ojos.

—¡Definitivamente te tocaré, nya...!

—Qu---

Ryuu estaba agitada cuando la terca gata comenzó a hablar toda orgullosa.

¡Estas chicas gato son molestas de una manera completamente diferente a Alise y al resto---!

Ryuu estaba segura de eso mientras Ahnya gradualmente se ponía en posición, mirándola con dagas en los ojos.

—¡Haah!

—¿¡Qué---Syr!?

Syr la había abrazado de repente.

—Me dejaste tocarte.

—¡D-Déjame ir!

A Syr no pareció importarle ya que Ryuu se puso roja. Envolviendo ambos brazos alrededor de su cuello, ella puso su mejilla en la de Ryuu.

—¡Nyaaaaaaa! ¿Por qué conmigo está mal y con Syr está bien, nya? ¡Eso es imposible! ¡Acaso es una cuestión de orgullo, nya!

—¡---!

—¡Fugya!

Ryuu respondió, Ahnya fue enviada a volar, y Syr se rió en voz alta. El resto del personal también comenzó a aplaudir y reírse.

—... ¡Oigan, chicas estúpidas! ¿¡Por qué se escaparon del trabajo!?

Mirando desde lejos, los ojos de Mia se estrecharon, y finalmente ella les gritó mientras sus payasadas continuaban.



Ryuu Pensó.

Syr y el resto del personal no reemplazaron a Alise y al resto. Creer algo así sería un mal servicio para estas chicas. Y la pena y el vacío de perder compañeros insustituibles no se curaron tan fácilmente. Incluso si se curara, las punzadas inesperadas podrían devolver la soledad de Ryuu.

Sin embargo, tengo que seguir adelante. Incluso si recuerdo el pasado, solo puedo avanzar. Junto con el legado de Alise.

Ella decidió escribir una carta. Una dirigida a la diosa de la que había estado separada.

Lo que estoy haciendo y lo que he decidido... Si alguna vez se entrega esto, ella lo sabrá. Ella definitivamente sonreiría cuando lo leyera.

Volviendo a La Señora de la Abundancia junto a Ahnya y el resto, susurró en secreto a la chica que la había ayudado, que se había entrometido constantemente y la había llevado a descubrir tantas cosas.

—Gracias, Syr... estoy agradecida.

3

El atardecer se puso más allá del muro occidental.

Rodeada por la gigantesca muralla de la ciudad, la oscuridad de Orario llegó temprano. Runoa había aprendido mucho al haber venido a esta Ciudad Laberinto hace casi cuatro años.

—... Ella ha cambiado.

La Calle Principal Oeste estaba teñida de rojo. En medio de una calle llena de aventureros que regresaban del Calabozo y trabajadores cuyos trabajos habían terminado durante el día, ella se había detenido y había mirado a La Señora de la Abundancia. La chica elfo se reflejó en sus ojos.

Fuerte Viento... Su expresión es más suave ahora.

Ella aún lucía incómoda en su trabajo. Ella aún no era muy buena en el servicio al cliente. Pero después de observar la situación hace varios días, Runoa pudo decir que la cara de Fuerte Viento había cambiado un poco. Antes, siempre parecía que se estaba forzando a sí misma y la oscuridad le nublabla la cara.

Su aura había sugerido que había perdido a alguien importante, o tal vez había perdido el camino.

Pero ahora era diferente. Ella sostenía su cabeza en alto, su figura digna exudaba vitalidad como un gran árbol en un bosque. Una chispa de determinación había regresado a sus ojos azul cielo, y algunas veces ella sonreía ligeramente cuando sus colegas la llamaban.

Ahhh... ella encontró un lugar al que pertenece.

Como si sintiera su mirada, Fuerte Viento se volteó hacia ella.

Intercambiando miradas a través de la ventana, Runoa sacó su bufanda sobre su boca y comenzó a moverse con la multitud de nuevo, alejándose de la taberna.

Traicionada es quizás demasiado, pero... tal vez, recientemente, sentí que nos parecíamos.

Caminando por la Calle Principal, Runoa notó que estaba celosa de Fuerte Viento.

—Familia, amigos, familiares... No tengo nada de eso.

Mirando hacia el cielo crepuscular, ella se habló a sí misma.

Estar sola en una multitud de personas como esta trajo viejos recuerdos.

---Runoa Faust nació en cierto territorio del imperio, lejos de Orario. Antes de que tuviera la edad suficiente para entender lo que estaba sucediendo, perdió a sus padres en la guerra que llevó al país al servicio del imperio, por lo que se convirtió en un niño pobre callejero, que se defendió sin la protección de nadie. Entre robos, peleas y guerras territoriales con otros niños de la calle, un día no pasó sin algunas nuevas contusiones.

Para Runoa en ese momento, era obvio aprovechar la oportunidad para unirse a una familia tan pronto como se enterara de ellos y del Falna que se le podría otorgar. Era muy importante tener poder. Si pudiera unirse a una, no tendría que preocuparse por las necesidades básicas como comida o refugio. Después de tener un estado, su fuerza física aumentó a un nuevo nivel. La lucha de Runoa por sobrevivir se hizo mucho más fácil.

El dios principal de la familia era un tipo confuso. Más tarde ella se enteró de que él se divertía con los golpes de estado y las revoluciones. Ella nunca había entendido realmente su voluntad y no disfrutaba cómo él usaba a sus seguidores como peones. Tal vez él los había amado, pero ella realmente no lo entendía.

Al final, este colapso por las luchas internas, y la familia fue destruida.

---Después de eso, ella comenzó a ir a la deriva de un lugar a otro como una planta rodadora.

No había un crepúsculo como este en el territorio imperial donde crecí.

Para Runoa, una vida sin restricciones era fascinante y excitante. Ella comenzó a coleccionar recompensas para ganar dinero para viajar. Cada vez que lo recordara, se uniría provisionalmente a una familia apropiada y actualizaría su estado. Ella ya había cambiado de familia tres veces. Nunca se había unido realmente a una familia particular.

Fuera de la ciudad---fuera de Orario---una diferencia en el nivel era absoluta. A diferencia de la Ciudad Laberinto, que se jactaba del Calabozo, las personas que podían subir de nivel eran pocas y distantes. Los únicos lugares que podían reclamar a varias personas de Nivel 3 y superior eran ciudades y países famosos como el Imperio o el Gran País de la Magia, el puñado de potencias mundiales. Con su talento para pelear, Runoa subió de nivel rápidamente y fue

reconocida como superior dondequiera que iba, pero quedó aislada.

Su tiempo en su primera familia la había fortalecido a pasos agigantados. Por duro que fuera, provocó animosidad y celos en sus colegas, por lo que no estaba familiarizada con el concepto de camaradas. Ella pensó que estaba bien con eso. Se enorgullecía de su capacidad para sobrevivir con su propia fuerza. Por eso había decidido que hacer amigos era innecesario.

---Pero yo estaba fuera de mi elemento aquí.

Hace tres años, tuvo la oportunidad de venir a Orario. La Ciudad Laberinto era diferente de cualquier otro lugar en el mundo que había visto. Ella no sabía cómo se vería en unos pocos años o unas pocas décadas. Pero Orario en el punto de inflexión de la Era Oscura fue un lugar de miedo. En aquel entonces, el choque de la justicia y el mal, así como los poderes que intentaban usar ese choque, llevaron a innumerables fuerzas formidables en torno a la ciudad conocida como el Centro del Mundo. Muchas personas fuertes luchaban como locos para cumplir sus anhelos y deseos.

Llegando sola a ese lugar, Runoa fue tragada por las furiosas olas de la era.

---La primera vez que pensé que podría morir fue probablemente cuando obtuve el contrato para La Familia Freya.

Una vez, ella había apuntado a un aventurero que pertenecía a la facción de cierta diosa hermosa, pero la mesa se le volteó. Ella corrió por su vida de cuatro hobbits terroríficos, apenas escapando con vida.

Para la chica que se había jactado de su invencibilidad fuera de la ciudad, su primera derrota total fue solo el primer shock.

Sabía que Orario era peligroso, pero aun así salté. No puedo negar que fue principalmente un deseo despreocupado de probar mi fuerza. Nunca pensé que serían tan monstruosos.

Rechazando su humillación, ella comenzó a escoger y elegir sus trabajos. Ella luchó y luchó, y las luchas nunca terminaron. Por naturaleza, odiaba perder, y cada vez que estaba herida, gritaba y lloraba de frustración. Ella subió de nivel por tercera vez. Pero fue interminable. Los aventureros más fuertes que ella seguían apareciendo uno tras otro. Ella los haría su objetivo y obtendría una gran recompensa, pero todavía no se sentía mejor.

Antes de que lo supiera, estar sola se volvió cansador.

Para la guarida de los demonios que era Orario, la soledad era un veneno que se comía tu cuerpo.

Era imperativo no ir sola. Ella había luchado para llegar tan lejos, pero estaba llegando a su límite.

Al igual que el Calabozo que solo podía ser desafiado con un grupo, Orario no tenía piedad con los vagabundos en solitario.

—... Realmente, es agotador...

Mirando hacia atrás en los días previos a ahora, Runoa suspiró, revolcándose en un sentimentalismo que no se parecía a ella.

Algo de eso fue el ligero impacto al ver que Fuerte Viento había encontrado un lugar al que pertenecía, pero la fuente de ello fue el agotamiento. Ella estaba cansada. Cansada de estar sola.

De repente, mientras pensaba en eso, mientras caminaba entre la multitud que iba y venía por la Calle Principal, de repente...

—Oh... ¿Runoa?

Apareció una diosa. Ella tenía el pelo flotante, largo y de color miel. Ella sostenía una bolsa de papel en sus pechos increíblemente grandes, claramente regresando de hacer sus compras. Sus amables y redondeados ojos brillaron con sorpresa. Uno de sus seguidores estaba a su lado como protección. Sorprendida de encontrarse con ella en esta multitud, Runoa susurró su nombre.

—Demeter...

—Que sorpresa, no pensé que te encontraría en un lugar como este.

—Igualmente.

Era una habitación en la casa de La Familia Demeter, en el Wheat Hall, en el norte de Orario. Allí, por invitación de Demeter, Runoa se había quitado la camiseta y estaba desnuda de la cintura para arriba.

—Quería pedirte que verifiques mi Estado, así que fue el momento perfecto.

—Solo vienes a verme cuando necesitas que tu bendición sea renovada. Puedes venir en cualquier momento ¿Sabes?

Runoa forzó una carcajada mientras Demeter examinaba su espalda con un puchero.

Demeter se pinchó la punta del dedo con una aguja, goteando ichor en la espalda de Runoa mientras ella se sentaba en una silla. En un abrir y cerrar de ojos, apareció una lista de jeroglíficos y se agregó una nueva inscripción.

Runoa había sido contratada por Demeter. En otras palabras, era la quinta miembro de la Familia Demeter.

—El pasillo está tranquilo. ¿Cómo están Perséfone y el resto?

—Es tiempo de cosecha, por lo que casi todos los niños están en los campos fuera de la ciudad. Se ha puesto el sol, así que volverán pronto, creo.

Era una posibilidad aleatoria que Runoa hubiera hecho un contrato con Demeter. Cuando llegó a Orario para la cacería de recompensa, su estado finalmente quedó fuera de fecha. Mientras

buscaba un grupo adecuado, ella se había topado con Demeter como lo había hecho hoy y pidió ayuda. Desde la perspectiva de Runoa, la despreocupada y amable Demeter parecía una diosa de buen carácter y había sido fácil negociar con ella.

En particular, La Familia Demeter era una facción orientada al comercio, que dirigía las granjas productoras de trigo, verduras, frutas y similares. Ella pensó que no terminaría en una pelea si estuviera en una facción no marcial, incluso si se equivocaba.

—Muy bien, ya estás actualizada.

—Gracias, Demeter.

Tomando el informe actualizado que había sido traducido a Koine, Runoa comenzó a leerlo sin molestarse en cubrir su pecho.

Runoa Faust

Nivel 4

Fuerza: B 704 -> 780 Defensa: C 660 -> B 722 Destreza: D 545 -> 577 Agilidad: D 559 -> 599

Magia: I 0 Puñetazo: H Aplastar: I Alborotador: I

Lo he estado descuidando por un tiempo, pero aun así... se elevó bastante bien...

Ella debería haber estado satisfecha con lo que era una buena cantidad de crecimiento para un Nivel 4, pero Runoa estaba cansada. Entendía perfectamente lo monstruoso que podía ser Orario, por lo que todo lo que podía hacer era dar un suspiro. Tomando prestada una vela, inmediatamente quemó el papel con su estado secreto y se arregló la ropa.

—Runoa. Vas a cenar ¿Verdad?

—Ah, no, yo...

—Planeé una fiesta hoy. Estoy segura de que he hecho demasiado, por lo que habrá comida de sobra. ¿Me ayudarás? Perséfone también quería conocerte.

Con la intención de rechazar la amabilidad de Demeter, Runoa fue superada por la suave sonrisa de la diosa. Ella se rascó la mejilla cuando Demeter comenzó los preparativos para el té.

Estrictamente hablando, Runoa era una seguidora de Demeter, pero no un miembro de su familia. Era solo para actualizar su estado--- Runoa podía irse de la familia en cualquier momento. Runoa había tenido la intención de escuchar cualquier petición que Demeter recibiera a cambio, pero la diosa que gobernaba sobre la fertilidad solo sonrió alegremente sin pedir nada.



Hablando sin rodeos, era un lugar conveniente para que Runoa actualizara su estado.

Eso la había hecho sentirse un poco culpable, y todavía se sentía bastante mal por eso.

—Antes de comer---ten, pastel y galletas. Sin embargo, son solo las sobras de ayer.

Postre antes de la cena ¿Eh? Debe ser bueno ser una diosa que no puede engordar. Runoa miró con suspicacia la siempre delgada cintura de Demeter, y su enorme y agitado pecho mientras se estiraba para tomar las golosinas hechas a mano---un pastel de tomate, que reemplazaba a las manzanas con verduras y galletas de trigo. Los tomates en el pastel eran tan dulces como las fresas, y el trigo en las galletas se mezclaba con hierbas para extraer la dulzura.

—Mmm...delicioso. Tu comida es increíble como siempre. ¿Has pensado en abrir un restaurante?

—¡De ninguna manera! Si me elogias demasiado, se ira a mi cabeza.

Riendo, Demeter hizo té negro. Runoa sonrió inconscientemente a su calor. Ella lo disfrutó esta vez. El único lugar en Orario donde Runoa podía sentirse así era aquí.

—¿Tu “trabajo” todavía está ocupado?

—... Sí, me queda un gran trabajo. Pero estaba pensando que este debería ser el último. Me estoy cansando un poco...

Demeter nunca había preguntado qué hacía Runoa. No había manera de que ella lo hubiera descubierto. Pero a veces la dejaba tener estos momentos de calma, con esos ojos amables como si estuviera consolando a una niña.

Si no fuera por Demeter, Runoa podría haberse derrumbado hace mucho tiempo.

—Después de que te detengas ¿Qué vas a hacer?

—...

—¿Oye, Runoa? Si estás interesada... ¿por qué no cultivas trigo, verduras y frutas con nosotros? Es un trabajo bastante duro, pero realmente vale la pena ¿Sabes?

Runoa se quedó mirando aturdida mientras Demeter sonreía a través de la mesa. Ella en realidad había considerado en tal vez unirse a La Familia Demeter. Entre todos los dioses con los que había tratado hasta ahora, Demeter era la mejor para trabajar, y los miembros del grupo que la seguían eran amigos. Y ella lo sentía como un lugar al cual volver, así se sentiría bastante bien.

Pero Runoa no lo hizo...

—Gracias, Demeter... pero no puedo.

—Runoa...

—Simplemente no creo que pueda hacer algo así.

Runoa levantó la mano y miró la parte de atrás.

—Has visto mi estado, así que probablemente lo hayas descubierto, creo, pero... hago un trabajo duro. Golpeé a mucha gente, derramé mucha sangre...

—...

—Mis manos... están muy sucias.

El alias de Runoa era Puño Negro. El origen del nombre no eran los guanteletes que usaba. Era otro nombre usado por la gente en el inframundo con miedo a las manchas rojas negruzcas en sus puños por desgarrar la carne, romper huesos y derramar sangre por galones. Runoa podía ver sus nudillos manchados de sangre, sus manos coloreadas de negro golpeando a tanta gente.

—Trigo, verduras y frutas... trabajas duro para nutrirlos para que la gente pueda comerlos ¿Verdad? También traen alegría a muchos... Si mis manos se involucraran... Sí, probablemente sabrían mal.

Esa era la razón por la que ella había mantenido distancia de La Familia Demeter. Si otras personas descubrieran que Puño Negro estaba conectado con Demeter y la familia, su reputación podría empañar la de ellos.

Después de conocer a Demeter, ella no había aceptado ningún contrato dirigido a la facción que la diosa apoyaba, las familias afiliadas al Gremio. Aunque nadie más lo sabía.

Los cazarrecompensas eran similares a los mercenarios que contribuían a la agitación de la ciudad, por lo que era natural que fueran los objetivos de la animosidad.

—Lo siento, Demeter. Debería irme. Gracias por el pastel y las galletas.

—Runoa, nosotros...

—Está bien. De verdad. Voy a lavarme las manos después de este trabajo.

Levantándose de su silla, ella puso una sonrisa llena de espíritu para una Demeter de aspecto triste. Le dolió a Runoa hacer que se preocupara. Probablemente sería mejor abandonar este último trabajo.

Pero ella no lo haría.

Probablemente, esto sería una ceremonia que le permitiría romper con su pasado de cazarrecompensas, su nuevo comienzo y también un medio para descargar su ira.

Sintió un resentimiento infantil hacia Fuerte Viento, que se había bañado con tanta sangre como ella, pero seguía encontrando un lugar al que pertenecer, mientras que Runoa no.

Una sonrisa de autocrítica cruzó su rostro por un instante antes de mostrar una sonrisa valiente para Demeter y abandonar la habitación.

—Y si solo voy a matar el rato, probablemente debería hacerlo con idiotas como yo, en lugar

de ustedes.



La luz del mar de lámparas de piedra mágica brillaba más que las estrellas de arriba.

Era difícil ver las estrellas en la noche en Orario sin dormir. Chloe lo había llegado a comprender desde que había venido a la Ciudad Laberinto hacía casi cuatro años.

—... Ella ha cambiado, nya.

La noche se asentó en la Calle Principal Oeste.

Ella estaba mirando a La Señora de la Abundancia desde un techo iluminado por la luna. Estaba mirando a la empleada elfo que acababa de echar a un aventurero.

Fuerte Viento... eres una persona diferente de hace un rato, nya.

Ella había echado espectacularmente a un aventurero que había tratado de coquetear a una de sus compañeras de trabajo fuera del edificio, y había recibido aplausos. Parecía difícil lidiar con ella, pero la sonrisa que dirigió a la chica de cabello platino que acababa de ayudar era como una flor emergiendo de la nieve derretida.

No... Ella ha vuelto a como estaba, nya.

Como si sintiera la presencia de Chloe, sus ojos azul cielo miraron hacia arriba.

Con una capucha sobre sus ojos, Chloe repentinamente se volcó como un gato callejero. Ella silenciosamente cruzó el techo y aterrizó en la sombría calle trasera.

—¿Encontraste el lugar al que perteneces, nya?

Se habló a sí misma en el callejón vacío y oscuro, con las orejas de gato haciendo dos pequeños picos en su capucha.

Ella sacó la hoja de información de Fuerte Viento del bolsillo del pecho. El Gremio no había lanzado esta imagen de la aventurera vistiendo máscara, y no conocían su rostro. Esta recompensa la habían sacado los aventureros y comerciantes.

Fuerte Viento había ido demasiado lejos. Ella había incurrido en la ira de demasiadas personas y ahora tenía una recompensa por su cabeza.

Si puedes hacer una cara así, entonces... si has encontrado un lugar al que perteneces a la luz del día, al menos sé un poco más inteligente al respecto, ella pensó.

Ella suspiró con un corazón pesado mientras caminaba con dificultad.

—Si vas a madurar, hay formas más fáciles, nya...

La gente podría ser tenaz acerca de aferrarse a la vida. A veces eso hacía que el trabajo fuera difícil de hacer. Ella lo sabía por experiencia de primera mano, justo después de nacer.

---Chloe Lolo había sido miembro de una familia criminal que fue susurrada en secreto en todo el continente.

Antes de que incluso se le diera el nombre de Chloe, ella tenía que realizar un trabajo para unirse a la familia. Cómo crear el veneno, cómo desarrollar resistencia a él, cómo usar un cuchillo---le enseñaron todo desde que nació. Con un punto de partida como ese, desarrollar un punto de vista lógico no tenía esperanzas desde el principio. Si ella sacaba un objetivo cuyo nombre no conocía pretendiendo ser una niña inocente, la alababan. Si tomaba veneno y apenas sobrevivía, retorciéndose de dolor, era alabada... La vida probablemente era más placentera cuando ella no sabía nada.

La familia a la que pertenecía también, bueno, eran bastante basura.

La deidad que lo estableció lo llamó rol.

—Si hay hombres que quieren que se hagan trabajos sucios, entonces no hay forma de evitarlo. Me vestiré de barro; Al decir esto con tal alegría absurda, la deidad patrona sembró sangre y muerte en el inframundo---la basura presidía la matanza.

Finalmente, ella se cansó de la familia cuando una asesina que era como una hermana mayor para ella, la madre que la había dado a luz y la cuidaba sin compartir su secreto, se metió en una misión y murió. En contra de las reglas de la organización, ella había perdido su vida protegiendo a Chloe.

Luego de conocer la verdad, Chloe también descubrió cuán inútiles eran las lágrimas. Dudando de la organización y rebelándose contra las reglas, ella le dijo a la diosa fundadora que quería renunciar. Chloe todavía podía recordar su sonrisa incluso ahora.

Su tarea ceremonial para poder irse fue una serie irrazonable de demandas mortales para poner a prueba su resolución. Casi se había desmayado cuando le dijeron que derrotara a un caballero superior de cierto nivel superior del Imperio de Nivel 3 con un solo cuchillo. Pero Chloe lo había hecho. Gracias a eso, ella también subió de nivel. La diosa era basura, pero era lo suficientemente honesta como para defender un contrato firmado con sangre.

---Bueno, lo que estoy haciendo realmente no cambió mucho, sin embargo.

Chloe había ganado su libertad, pero todavía estaba perdida.

Ella no sabía lo que debía hacer. Ella no sabía para qué debía vivir. Al no saber nada más que cómo matar gente, le faltaba algo. Ella fue dañada.

Si rastreó el secreto de su éxito hasta su fuente, este estaba en las expresiones y el tono de voz que había aprendido simplemente imitando a dioses ridículos.

Si no hubiera adoptado este estúpido patrón de habla y personalidad, no habría podido hacerlo. La verdadera Chloe que nadie vio nunca era asustada y llorona.

Al final, el negocio que ella había elegido era el asesinato.

Una muerte, mucho dinero. Para ganar dinero en efectivo de manera rápida y eficiente, no

había otra opción.

Había un número relativamente grande de bichos en el mundo. Así que era raro que un trabajo la molestara. A veces, incluso era como una ladrona caballeresca y se convertía en un héroe para que los huérfanos pudieran imitar. Eso fue bastante agradable. Particularmente la suave sensación de ser abrazada por los niños pequeños. Eso fue cuando sus inclinaciones sexuales comenzaron a torcerse, y ella comenzó a llenarse de deseo.

---Estaba segura de que no había nadie que pudiera detenerme.

Pensando de nuevo en eso, Chloe se había dejado llevar cuando ella entró en Orario.

Tenía el peor orden público del mundo en ese momento, y entrar en esa ciudad sin preocuparse por los trabajos y sin tomárselo en serio fue el primer error. Orario era una cueva de ladrones. El baluarte de los aventureros, encerrado en esas gigantescas murallas de la ciudad. Chloe acababa de ser un gran pez en un pequeño estanque. El gato que no conocía las profundidades del abismo conocido como el Calabozo recibió un bautismo de los monstruos nacidos y atemperados allí.

---La primera vez que pensé, "¡Ah, estoy muerta!" fue cuando tomé un contrato para la Familia Ganesha, nya.

Cuando intentó atacar a cierto aventurero en la facción del dios elefante, casi se mata. Ella corrió por su vida de la heroína aterradora conocida como Ankusha.

Para la chica que se había jactado de tener un récord perfecto de matanza fuera de Ciudad Laberinto, esta fue su primera frustración, su primer fracaso.

La diferencia de fuerza entre Orario y el mundo exterior era extremadamente grande---No era algo que Chloe pudiera medir con las herramientas que había obtenido de la familia que la había criado.

Al recordar el miedo que hizo que su cola se detuviera, Chloe comenzó a seleccionar sus trabajos con cuidado.

Sus asesinatos tenían reglas.

Primero, ella no mataría niños. Especialmente los niños pequeños que eran el tesoro del mundo. Robar el mundo de ese tesoro era impensable.

Además, ella solo mataría a personas que eran inmundicias humanas, o si no estaban mentalmente preparadas para morir. Si un objetivo infringía cualquiera de esas reglas, le devolvería el dinero al cliente y cancelaría el trabajo.

Afortunadamente, si realmente pudiera llamarse así, nunca había tenido que cancelar un trabajo ni una vez (A pesar de que antes había fracasado). Como para burlarse de la supuesta agitación de la Era Oscura, los contratos que se abrieron paso hacia Chloe generalmente eran solo matones que se peleaban o grupos que se esforzaban en sus luchas por el poder. Riéndose amargamente de lo inútil que era, Chloe completó fácilmente esos trabajos. Ella volvió a subir de nivel y ahora era Nivel 4.

Sin embargo, no importa a cuántos asesinó, los contratos de asesinato nunca terminaron.

Las recompensas fueron monedas de oro---fichas a cambio de gotas rojas de vida.

¿Con cuánta sangre ha empapado esta hoja?

Ella había llegado aquí solo por inercia. O posiblemente, el poco orgullo que Chloe no le había permitido detenerse.

Sin embargo, su corazón estaba empezando a ponerse melancólico. Estaba acostumbrada a estar sola debido a la naturaleza de su trabajo, pero cada vez más, se encontró con ganas de un lugar para descansar. Un lugar al que pertenecía, como Fuerte Viento.

Bajo el cielo estrellado, ella levantó el cuchillo asesino a la luna, sumergiéndose en sus emociones de una manera que no se parecía a ella.

—Estoy cansada, nya.

Suspirando, Chloe guardó su cuchillo cuando sintió la presencia de otra persona. Dejando la calle secundaria, giró en la Calle Principal Suroeste. Perdida en sus pensamientos durante mucho tiempo, había vagado tan al sur que había terminado aquí.

Apoyando sus hombros en una pared, ella casualmente observaba el flujo de personas.

—¿Nya?

Ella notó a un cierto dios.

Su cabello castaño estaba recogido detrás de su cabeza. Su rostro masculino era un excelente ejemplo de un hombre guapo. No llevaba una camiseta pero si con unos pantalones cortos, lo que le hizo pensar en la frase "hombre del mar". Junto a él, un seguidor estaba ayudando a tirar de un carrito de equipaje.

—... ¡Nya-ha!

Al reconocer su figura en medio de la multitud, una sonrisa malvada cruzó el rostro de Chloe.

Ella saltó al instante siguiente, saltando sobre él.

—¿iGuoh!? ¿iQ-Qué!?... Guh, Chloe Lolo.

Mientras su ayudante estaba sorprendido, el dios murmuró el nombre de la persona que se aferraba a su espalda. Su cara se contrajo. Chloe sonrió con suspicacia mientras también respondía a la persona que había notado en el camino lleno de gente.

—Mucho tiempo sin verte, Njöror. ¿Como andas?

—Vayaaa, estoy de suerte, nya. Ya que nos encontramos, me invitaras una bebida, nya.

—Simplemente me estás arrastrando...

Una habitación, en un bar de clase alta en el distrito comercial que cubría el sur de Orario.

En una habitación individual insonorizada, sola con Njöror, Chloe se había quedado vestida con solo su ropa interior.

—Por cierto ¿Por qué siempre te desvistes completamente cuando me muestras tu estado...?

—Eso es grosero, nya. ¡Estoy usando bragas, nya! ¡Es solo para que pueda seguir con tu exhibicionismo, nya!

Como una cierta cazarrecompensas, Chloe se había pasado de familia y había sido contratada por Njöror. Fue el dios que gobernó a los peces que vivía en el Puerto Meren, al suroeste de Orario.

La facción que él manejó estaba en el negocio de la pesca, operando en el océano, comenzando en el lago Lolog que conectaba con Meren. Salieron varias veces al mar para pescar muchos peces. El marisco fresco capturado por La Familia Njöror se vendió en Orario, y al igual que la agricultura administrada por La Familia Demeter, tuvo un gran impacto en la situación alimentaria de la ciudad.

Al parecer, él había venido hoy de Meren con sus seguidores para vender mariscos. El pescador que lo había estado ayudando hasta antes ya había regresado.

La razón por la que Chloe había sido contratada por Njöror, que vivía fuera de la ciudad---

—¿Está bien tomar un tono como ese, nya? ¿Debería exponer tu contrabando, nya?

—¡Guh...!

Fue por eso.

Gracias a uno de sus trabajos, Chloe se había infiltrado en un lugar sospechoso y vio a Njöror tomar el cargamento de un grupo sombrío para entrar ilegalmente en la ciudad.

Aparentemente, él había ayudado con el contrabando a condición de que este fuera *necesario para los peces*, pero Chloe no sabía los detalles. Aun sin saberlo, era suficiente para la extorsión.



Gracias a eso, Chloe consiguió una manera conveniente y atractiva de actualizar su estado, y Njöror no estaba en posición de negarse con ella sosteniendo eso sobre él.

—No puedo actualizar mi estado si no estoy así, nya~.

Acostada en el suave sofá, ella dio la impresión de una reina. Se estaba divirtiendo ya que él había cubierto la tarifa alta para entrar a la taberna. El dios hizo una mueca mientras se movía a su lado para actualizar su estado.

Una habitación secreta con un dios semidesnudo y una chica en su mayoría desnuda.

Si una camarera trajera alcohol ahora, sin duda entendería mal lo que estaba pasando.

—Debido a que eres un dios tan bueno y hermoso, te estoy dejando ver esta figura de dama, nya. Mi hermoso cuerpo desnudo afilado para el asesinato... ¿Te quita el aliento, nya?

—¿Quitar el aliento...? Tu pecho es más plano que el mío.

—¿¡Qué!?! ¡Todavía estoy en desarrollo, nya!

Como asesina, hubo ocasiones en que también usé mis artimañas femeninas. Bueno, solo los objetivos idiotas fueron convencidos así. Los hombres verdaderamente cautelosos usualmente estaban en guardia.

---Incidentalmente, cuando Chloe estuvo a punto de hacerlo de verdad una vez, ella arañó la cara de su compañero, por lo que aún era virgen.

—Listo, es todo.

—Grrr... pagarás por eso, nya.

Molesta, Chloe tomó la hoja de actualización y la miró.

Chloe Lolo

NIVEL 4

Fuerza: G 267 -> F 301 Defensa: G 222 -> 279 Destreza: B 711 -> 751 Agilidad: B 737 -> 776
Magia: E 412 -> 455 Inmunidad: G Síntesis: H Escape: I

Ha pasado tiempo, pero aun así... ha subido una buena cantidad, nya.

Ella suspiró.

Lo que hicieron los asesinos fue hacer que la gente entrara sin demasiado esfuerzo, pero su estado en constante aumento es una prueba de mucho trabajo duro.

—¿Así que? Si tienes una actualización ¿significa que Gato Negro recibió otra solicitud molesta?

—Por favor, no me llames con ese nombre, nya. En lo que a mí respecta, es un defecto en mi registro, nya.

Dejando el nombre de código a un lado, tener un segundo nombre o alias de otras personas era una prueba de fracaso para un asesino. Tener un segundo nombre significa que un asesinato falló o que alguien la había visto. Esto fue todo porque los aventureros en Orario eran demasiado fuertes...

Chloe pensó que ser comparada con un cazarrecompensas como Puño Negro es una verdadera molestia.

—Oye... estás cansada ¿verdad?

—...

Como se esperaba de un dios, él la había descubierto y visto lo que estaba sintiendo en su corazón. Chloe se levantó silenciosamente del sofá y agarró la comida de la mesa con sus dedos en una muestra de malos modales.

—En momentos como este, así es como tiene que ser, nya.

—Si te apetece ¿Por qué no vienes a mi familia?"

Chloe se congeló por un segundo y luego trató de cubrirlo con una sonrisa sugestiva.

—¿Qué pasa con eso? ¿Has sido cautivado por mi belleza y caído preso de tus deseos, nya?

—Aah, sí, algo así estaría bien. Si tuviera en mis manos a una linda ayudante como tú, los dioses se alegrarían.

Njöror respondió a sus burlas con una risa irónica, encontrándose con sus ojos con una mirada preocupada.

Njöror es un buen dios.

Es guapo, alto y se preocupa por los niños. Él es un dios de buen carácter.

Aunque conocía la verdadera identidad de Gato Negro, no se lo había revelado a nadie y, aunque se quejaba de eso, seguía aguantando sus peticiones egoístas y absurdas, como si intentara darle un breve momento para relajarse.

Después de estar un rato en silencio, ella sonrió ligeramente de una manera diferente a la anterior.

—Deberías detener eso, nya. Un gato que dejó de matar gente y se reformó por estar loca por los peces... es un poco ridículo, nya.

—... Ya veo.

Así era como realmente se sentía.

Ella estaba sinceramente feliz con su oferta, pero no podía verse a sí misma tomándola.

—Y dejando la familia a un lado... Realmente no entiendo cosas como compañeros y amigos, nya.

Así era también como se sentía realmente.

Sin interacciones desde su primera familia, ella era una gata extraviada y solitaria. No sabía cómo unirse a un grupo.

Eso es más difícil que matar gente, ella pensó.

—¿Hay alguien que se lleve bien desde el principio? No, comienza con el conflicto. Se gritan el uno al otro, y quieren pegarse unos a otros.

—Ustedes, dioses, siempre están hablando de “luchar bajo la puesta del sol”---¿Eso es lo que es esto, nya? Pero en cuanto a mí, ni siquiera sé cómo hacer eso, nya...

El pan y la mantequilla de Chloe eran peleas mortales. La vida o la muerte eran las únicas opciones que conocía.

Ella no podía enfrentar a Njöror, quien la miraba amablemente mientras trataba de convencerla. Ella de repente miró hacia el techo. Ella dijo el pensamiento que apareció en su cabeza.

—Pero, sabes... si hubiera alguien que pudiera pelear conmigo con todas sus fuerzas, atacarme para matar... y aun así bromear conmigo... sería bueno ser tan despreocupada, nya.



Tenían muchos sentimientos en sus corazones.

Sin embargo, pronto se encontrarían.

—¿Cuándo vas a encargarte de Fuerte Viento? Piensa en cuántos días han pasado desde que tomó el contrato.

—Que molesto. Ya entendí.

El cliente había llamado a Runoa para molestarla. Le devolvió la mirada en la taberna, en las afueras de las afueras, y le explicó su plan.

—Permíteme ser clara---me estoy lavando las manos de todo después de este trabajo. Quiero una promesa de ustedes en la Corporación Bruno para que no se involucren conmigo otra vez después de esto.

—... ¿Estas pensando que puedes volver a una vida honesta después de todo esto?

—No sé nada. Pero si no comienzo, nada pasará.

Ella respondió claramente mientras el humano de la corporación fruncía el ceño.

—No te preocupes, haré el trabajo. Solo espera y lo terminaré, como siempre lo hago.

Ajustando su bufanda, ella anunció eso con una mirada penetrante---

—Mañana por la noche---es cuando comienza.

—¡Al parecer Puño Negro está apuntando a Fuerte Viento! ¡Incluso dijo que lo haría mañana!
¿Qué debemos hacer?

—Mmm~, este es un mal momento.

En un campanario olvidado, la voz de un cliente preocupado hizo eco. Chloe había sido llamada a este lugar; Ella usó su tono de negocios y respondió lentamente.

—Competir por la presa... Estos tiempos son realmente agotadores.

—¿Qué estás diciendo tan casualmente? Si no la conseguimos rápidamente ¡Llegarán primero!

La voz del enano la asaltó por ambos lados mientras la capucha que llevaba sobre sus ojos temblaba. Chloe entendió por qué estaba tan cansada. Fue porque Orario estaba estancado en la oscuridad. Después de experimentar tanta oscuridad, ella supo que este sitio había soportado más malicia, más caos que cualquier otro país o ciudad que había visto antes.

—... Pero incluso eso está hecho.

Por nada menos que la mano de Fuerte Viento. Orario había renacido. Chloe sintió eso.

—¿Quién hubiera pensado que me quedaría estancada en derrotar a Fuerte Viento...? Qué trabajo tan desagradable.

—¿Oh?

—Relájate. Un trabajo es un trabajo, y ya acepté el pago por adelantado, así que no voy a deshacerme del contrato.

Mientras que el cliente perdió la compostura como si se estuviera asustando seriamente, ella le recordó que era una profesional.

La existencia de Fuerte Viento era un anuncio para futuros problemas.

La gente que se resintió con ella probablemente la atacaría con intenciones maliciosas en algún momento. Así que su desaparición ahora era por el bien del futuro.

Armándose con ese pretexto, Chloe endureció su decisión.

—Mañana por la noche, me encargare de ella.

4

—...

Moviéndose por el pasillo del edificio lateral, Ryuu se detuvo y miró por la ventana.

El cielo de la madrugada estaba nublado.

El color gris cubría todo el cielo, creando una sensación inquietante.

Estoy siendo vigilada...

Desde que comenzó a trabajar en La Señora de la Abundancia, Ryuu sintió que alguien la estaba mirando. Al principio, la mirada no incluía hostilidad o malicia--- era más agotamiento--- por lo que Ryuu lo había descartado como un problema, pero en este punto ella podía sentir claramente la intención detrás de eso.

Mayormente llamada, sed de sangre.

No pensé que fuera un perseguidor... pero claramente mi intuición estaba apagada.

Una mirada así solo tenía una explicación. Alguien había rastreado a Fuerte Viento. Los recelos que ella tenía acerca de que Syr y el resto se involucraran en esto al dejar que la abrigaran se habían convertido en realidad. Y justo cuando la habían contratado como empleada oficial de la taberna.

A este ritmo, voy a causar problemas a La Señora de la Abundancia... a Syr y los demás.

Con esos pensamientos en su mente, Ryuu comenzó a moverse silenciosamente hacia el edificio lateral. Ella se dirigió hacia la habitación de Mia.

—Perdóneme. Lo siento, necesito hablar..... ¿Syr?

Ella golpeó y comenzó a abrir la puerta cuando vio a Syr en la habitación con Mia. A diferencia de Ryuu y las otras chicas, Syr no vivía en el edificio lateral. Ryuu se sorprendió ante la visitante inesperada de Mia tan temprano en el día.

—Buenos días, Ryuu.

—... Buenos días, Syr.

—¿Qué es lo quieres tan temprano?

Asintiendo, Ryuu se acercó a las dos. Cuando Ryuu estaba a punto de comenzar, Mia intervino.

—Estás a punto de decir algo como “Lo siento a pesar de que me acabas de contratar, pero me gustaría que me permitieras renunciar”, ¿verdad?

—¡!

—Cielos... No te pongas nerviosa solo porque algunas personas comenzaron a buscarte.

Ryuu fue tomada por sorpresa cuando Mia solo negó con la cabeza y se cruzó de brazos.

—... Es demasiado pronto para decir si me han descubierto. Pero el estar aquí causará problemas para...

—No he tenido más que problemas desde que te trajimos aquí, idiota.

—¡Guh!

Mia descaradamente miró a Ryuu, sin dejar que sus dos pensamientos estuvieran unidos.

—La que te contrató soy yo. Y este bar y todas las empleadas aquí son mías. No permitiré que ninguna de ellas suba y desaparezca sobre mí.

Ryuu estaba desconcertada cuando Mia dio una respuesta impactante.

—Ryuu, finalmente nos pusimos a trabajar juntas, así que separarnos sería algo triste.

—Syr... pero...

—Está bien. Aparte de Mama, Ahnya y los demás también son fuertes. Este lugar es más seguro que cualquier otro lugar al que puedas ir; Syr le rogó que se quedara y luego sonrió.

Ryuu ya había comprendido que este restaurante era mucho más fuerte que una familia promedio. No solo Mia individualmente, tampoco; todo el personal que tenía circunstancias especiales era altamente calificado. Lo que Syr dijo era probablemente cierto.

Aun así, Ryuu siguió dudando, con "peros" y "sin embargo" y un sin fin de excusas.

—No dudes tanto. Siempre supe que este momento vendría. Si no quieres causarnos problemas, simplemente trabaja duro y paga lo que debes.

La enana gigante golpeó el pecho del elfo con un golpe. Ryuu se estremeció al escuchar una cosa tan absurda... pero después de una pausa, sonrió.

—Entendido... empecé esto. Lo manejaré de alguna manera u otra.

Ella estaba feliz de que Mia y Syr la trataran casi como si fuera un miembro de una familia. Justo cuando sentía eso, su estómago retumbó. Syr y Mia se echaron a reír.

—Hablando de eso ¿Viniste a hablar de esto temprano en la mañana?

—Sobre eso... Esta noche, tenemos recados, yo y Syr. El bar no funcionará sin nosotras dos, así que cerraremos esta noche.

—¿Recados? ¿Syr, también?

Ryuu siguió, curiosa por el repentino anuncio.

—¿Qué tipo de recado?

—Una nueva empleada como tú cree que necesita una explicación para todo... Eres muy sobreprotectora con esta chica estúpida.

¿Yo? ¿sobreprotegiendo a Syr?

Completamente confundida, Ryuu desvió su mirada hacia Syr, quien solo sonrió irónicamente. Cuando ella trató de preguntar de nuevo, Mia la sacó, no estaba con el ánimo de prestarle atención.

—Dios mío, esta chica estúpida es mucho más molesta que tú... Tal vez debería tirarla.

—Mama Mia~, ¡no hice nada~!

Mia parecía extremadamente molesta cuando la chica fingió llorar. Ryuu estaba perpleja, incapaz de seguir la aparente conversación.

—Bueno, debido a eso, estoy contando contigo para que cuides las cosas. Que las demás también sepan.

—... Entendido.

—Por cierto, esto no tiene nada que ver con lo que acabamos de hablar, pero no rompas nada en el bar. Después de que regrese, si algo le ha pasado a mi casa... pagaras por ello.

Más absurdas exigencias...

Cuando la enana se inclinó con una expresión amenazadora, Ryuu frunció los labios inconscientemente y asintió.

—Recordaré eso.



Era de noche.

Mia y Syr salieron de la taberna, y Ahnya y el resto se pusieron los delantales sobre la cabeza y gritaron de alegría. El personal, que generalmente estaba oprimido por el trabajo duro, acogió con agrado el inesperado tiempo libre.

Aclamaron tanto que Ryuu se encontró pensando: *¿Están tan emocionadas?* Y, por supuesto, no tenía sentido que Ryuu intentara detenerlas.

Mientras Mia estaba ausente, una pequeña fiesta comenzó en el comedor del edificio lateral, todos comían y bebían lo que querían. La chica gato Mei hizo todos los platos de la taberna y los alineó en la mesa. Se veía tan bien que incluso la elfa concienzuda se acercó y tomó algo en contra de su mejor juicio. Al día siguiente, la ira de la señora estaba segura de atacar.

Varias chicas se emborracharon y dormían juntas en grupo en el comedor.

De las docenas de empleadas, Ryuu era la única sobria. Ella renunció a llevarlas a sus habitaciones individuales y solo extendió mantas sobre ellas.

Ella regresó a su propia habitación, suspirando y sonriendo mientras recordaba haber hecho travesuras similares mientras estaba en la Familia Astrea.

La luz de la luna brillaba a través de la ventana.

En el edificio lateral, a Ryuu le habían asignado una habitación individual. No había vestíbulo ni muebles, excepto una cama y una mesa. En la esquina había una mochila con sus armas y herramientas metidas en ella.

Cuando se acostó, Ryuu pronto se vio envuelta en una apacible somnolencia. Tenía la costumbre de los aventureros en dormir un poco mientras mantenía cierto grado de alerta, pero por alguna razón, esta noche se sentía cómoda.

En ese caso, ella podría llegar hasta *ese momento* sin abrir los ojos.

Una dulce fragancia invitó a Ryuu incluso a dormir más profundamente---

—¡---!

En un instante, ella estaba despierta de nuevo.

Abrió los ojos mientras se sacudía la somnolencia. Se pellizcó la mejilla y se llevó el brazo a la nariz.

—Este olor... ¡Aroma adormecedora!

Era un artículo que ponía a dormir a cualquiera que lo inhalara. Dependiendo de los ingredientes y cómo se hizo, fue posible hacer que una persona normal duerma tan profundamente que prácticamente nada podría despertarlos.

Había sido tan fuerte que casi había dormido a pesar de su resistencia bien desarrollada, lo que hizo que Ryuu se estremeciera. Un experto herbolario, alguien con una capacidad de síntesis desarrollada, sin duda había usado los mejores ingredientes para hacer esto. Podía adivinar que le había costado mucho dinero.

Incluso ahora, su cabeza todavía estaba dando vueltas, lo que hacía difícil pensar.

—¡Tch---!

Ella agitó con la cabeza para mantener su conciencia. *No dejes de moverte. Si me detengo...* Ryuu sacó las dos palabras cortas que había escondido debajo de su almohada.

Esto no puede ser natural... ¡Un ataque enemigo!

No había necesidad de pensar más allá de eso. Sin lugar a duda, el objetivo era Ryuu.

Los perseguidores habían llegado. Un asesino para eliminar a Fuerte Viento.

El enemigo debe haber observado que La Señora de la Abundancia empleaba a muchas personas altamente calificadas, por lo que no lo habrían hecho tan simplemente; como mínimo, no atacarían directamente la taberna... Después de formular una hipótesis, Ryuu maldijo su descuido.

Sólo me quieren a mí... pero estoy preocupada por Ahnya y el resto.

El olor durmiente probablemente había impregnado el edificio de tres pisos. Aparte de Ryuu, todos los demás miembros del personal se hubieran quedado completamente dormidos y no podrían despertarse. Temiendo la posibilidad de rehenes, Ryuu se movió de inmediato.

Se detuvo solo para ponerse las botas rápidamente y se acercó a la puerta de madera de la

habitación.

---Allí.

Sujetando el pomo con los dedos, Ryuu pudo sentirlo. Alguna existencia oscura envuelta en la noche oscura había bajado por el pasillo y estaba justo al otro lado. Aguantando la respiración, giró el picaporte.

¡Giii...! Un sonido chirriante sonó cuando Ryuu abrió la puerta.

—¿...?

Cuando ella entró en el pasillo, miró a su alrededor, pero solo había quietud. No podía ver sombras sospechosas. La única fuente de luz en el pasillo era el brillo pálido de las estrellas a través de la ventana.

El pasillo de madera volvió al silencio.

---¿Nada?

Ryuu dudó de sus instintos, pero al instante siguiente...

—.....

Una sombra pegada al techo cayó sin hacer ruido.

Brillando en la oscuridad había un par de ojos de gato verdes.

Su dueño sostenía una daga de asesino afilada. Las garras de la mano izquierda de la figura soltaron los listones de madera, y se levantaron del suelo.

Un fuerte ataque vino del punto ciego de Ryuu.

—¿j---!?

Instintivamente, Ryuu saltó a un lado con un gruñido. Mientras se movía, ella apenas esquivó el ataque sorpresa.

¡Zan! La hoja del cuchillo se clavó en el suelo cuando la evasión rotatoria Ryuu levantó algo de polvo.

—¡A-Ah...!

Una gota de sudor voló cuando Ryuu se enderezó rápidamente. La sombra frente a ella se levantó con un movimiento lento y gracioso.

Una capucha negra se bajó sobre sus ojos, una ropa de batalla que enfatizaba la facilidad de movimiento, y unas botas con cordones.

La pequeña asesina sonrió, su delgada cola se movía de un lado a otro y sus orejas de gato formaban dos montículos en su capucha.

—Hubiera terminado más fácilmente para ti si estuvieras dormida.

Ryuu miró la afilada espada de la asesina en su mano derecha mientras contenía la respiración y hablaba.

—¿Eres... Gato negro?

La asesina solo respondió con una sonrisa elusiva. Escondida detrás de su capucha, ella suspiró ligeramente.

—El asesinato fue un fracaso...

Ella soltó suavemente el arma que sostenía. De acuerdo con las leyes de la naturaleza, el cuchillo cayó. Justo cuando Ryuu fue tomada por sorpresa por el extraño movimiento, Gato Negro pateó el cuchillo.

—¡Guh!

—Ahora iré con la fuerza bruta.

Ryuu esquivó el cuchillo volando hacia ella. En esa abertura, Gato Negro sacó una bola de humo del bolsillo del pecho y la tiró al suelo. Una cortina de humo.

—*Frolic.*

Usando el humo como una distracción, ella cantó suavemente.

¡Un encantamiento!

Ryuu se dio cuenta de un hechizo. Probablemente fue un conjuro extremadamente corto.

¿Qué vendrá?

Su campo de visión se vio limitado, la tensión de Ryuu aumentó dramáticamente. En un pasillo demasiado estrecho para ser un campo de batalla adecuado, ella inmediatamente preparó sus espadas.

—¡Guh!

Desde atrás.

Traicionando la expectativa de Ryuu, Gato Negro embistió. Escondida en el humo, ella atacó por detrás. Sorprendida, su oponente la había sorprendido desprevenida, Ryuu respondió con sus palabras cortas, Futaba.

Pero...

—¿¡Qué!?

La hoja que giró con la mano izquierda solo golpeó el aire. La hoja cortó el torso de su enemigo sin alguna reacción---la figura de Gato Negro desapareció como una neblina de niebla.

—¿¡Una ilusión!?

Lo que se dispersó en lugar de sangre fueron partículas de luz llamadas maná.

Cuando sus ojos se ensancharon, la sombra negra nuevamente apuntó a su espalda.

—Correcto.

Susurró su oponente, sus labios se curvaron de forma encantadora. Era magia ilusoria para confundir a su enemigo. Esta vez, el verdadero Gato Negro lanzó un empuje de alta velocidad.

—¡Wow!

Ryuu respondió al ataque inesperado con una fuerza similar a un torbellino. Su mano derecha se movió tan rápido que su cuerpo se puso borroso cuando se dio la vuelta y desvió el ataque fatal dirigido a su espalda.

—¡i!!

Un fuerte sonido metálico sonó. Las chispas iluminaron ambos rostros para revelar el perfil tenso de Ryuu y la expresión sorprendida en los labios de Gato Negro debajo de su capucha. Habiendo sobrevivido al ataque, inmediatamente pusieron cierta distancia entre ellas.

—Podrías bloquear eso... realmente odio a los Nivel Cuatro. Incluso utilicé mi as bajo la manga.

—¡Tch...!

—Pero *te corte*.

Apenas visible en el humo, Gato Negro le mostró el residuo de sangre que indicaba que su cuchillo había golpeado.

El arma del enemigo, la hoja se tiñó de un color púrpura claro.

¿Veneno? Ryuu adivinó.

El pequeño rasguño en su brazo derecho emitía una cantidad anormal de calor, confirmando sus sospechas.

—Esta se llama Violator. Es linda, ¿verdad? Esta es mi herramienta especial. Tengo que absorber gran cantidad de veneno.

—¡...!

—Lo que absorbió hoy fue... Veneno líquido de Vermis.

La cara de Ryuu se torció cuando escuchó el nombre de cierto objeto valioso. Una toxina intensa tan fuerte que incluso un par de gotas podría hacer sufrir a un aventurero de primer nivel, incluso si tuvieran resistencia. Y, por supuesto, sería mortal si no se tratara.

—No tienes el antídoto especial ¿Verdad? Bueno, no es que te dejara usarlo incluso si lo hicieras.

Por detrás de Gato Negro, apareció otra ilusión, riendo. Aroma adormecedor, veneno, ilusión.

Ya veo. Al igual que los rumores---una gran cantidad de ataques dirigidos a los puntos débiles.
Entre todo eso y una agilidad que hizo que Ryuu comenzara a sudar frío, ella estaba segura de que se trataba de Gato Negro. La asesina cuyo nombre resuena más fuerte en el inframundo de Orario.

—... Fuiste contratada... para venir a matarme ¿Eh?

—Sí. Sin embargo, el pago es la recompensa de tu cabeza.

—¿Quién es la persona que te contrató?

—¿Crees que te lo diré?

Cuando Ryuu comenzó a sudar por el intenso veneno que la comía, Gato Negro sonrió con desprecio.

La combinación de la cortina de humo y la ilusión del enemigo era brutal. Era casi imposible encontrar su cuerpo real, con solo unos cuantos pasos separándolas.

Tenía que escapar del pasillo lleno de humo. Pero, por supuesto, el enemigo también reconoció eso y seguramente había tendido trampas---su estrategia.

Sonriendo fríamente, Gato Negro, junto con su ilusión, desapareció entre el humo. Ella conjuró "¡Frolic!" de nuevo. Esta vez ella tenía la intención de terminar esto.

---Tengo que salir del rango de asesinato del enemigo.

Preparándose para algunas heridas, en el instante en que Ryuu presionó sus botas en el suelo...

—Hola, perdón si me entrometo.

Fuera de la ventana, una sombra bailaba.

—.....

En el momento en que Ryuu y Gato Negro escucharon esa voz en sus oídos, un puño bajó de las sombras. Inmediatamente después, el marco de la ventana se rompió.

—¡Uuuuh!

—¡Unyah!

Aunque Ryuu había tomado una acción evasiva de inmediato, la fuerza la lanzó al aire mientras el gato envuelto en una cortina de humo gritaba. Innumerables fragmentos se dispersaron cuando el suelo de madera se derrumbó.

Ryuu dejó de intentar entender la situación y optó por retirarse. En la parte posterior de la taberna, había un área reservada para otro edificio planeado---el patio interior donde aterrizó.

—... El edificio lateral...

Levantando la cabeza, Ryuu perdió la voz en la escena sobre ella. En el edificio de tres pisos, un pasillo... se había ido, como si hubiera sido mandado a volar.

—... ¿Cómo voy a explicarle esto a Mama Mia?

Lo primero que le vino a la mente fue la expresión de ogro que Mia haría. Cubierto de sudor frío, la elfa inmediatamente sacudió con la cabeza.

Alejando las estúpidas distracciones, ella miró hacia la destrucción.

—Magia... No... ¿Podría haber sido solo con las manos?

Pensando en la voz que escuchó justo antes de la explosión, Ryuu tuvo un pensamiento aterrador.

Probablemente saltaron de un edificio cercano y se acercaron al edificio lateral. Y poner toda su fuerza en su puño.

Finalmente, una sombra se deslizó fuera del pasillo donde se disipaban los restos de la cortina de humo y aterrizó en el patio donde estaba Ryuu.

—Supongo que esto realmente no será fácil ¿Eh...? Bueno, los ataques sorpresa realmente no me sientan bien, así que está bien, supongo.

Una bufanda envuelta alrededor de su cuello, sus hombros y su pecho cubiertos por ropa liviana, y guantes de cuero sin dedos en sus puños, una chica humana estaba de pie ante Ryuu, con el pelo castaño ondeando.

—¿Q-Qué estás haciendo nya? ¡Cof! ¿Por qué estás aquí? ¿De verdad eres Puño Negro!?

—Oh, si. ¿Acaso no eres Gato Negro? ¡Entonces es una doble recompensa!

En el denso humo del pasillo, Gato Negro, cubierto de polvo, gritó. El humano al que le gritaban levantó la vista y respondió desinteresadamente.

—Cuando dos personas tienen el mismo objetivo, el más rápido gana---esa es mi regla. No hay rencor por quién la consigue primero.

—¡Eei! Una descerebrada, como los rumores...

Mientras Gato Negro escupía con frustración, la chica se volteó hacia Ryuu.

—Siendo ese el caso, te voy a matar ahora.

—... Incluso Puño Negro está detrás de mí...

De pie ante Puño Negro, una cazarrecompensas cuya fama se correspondía con la de Gato Negro, Ryuu se sentía más fuera de lugar que asustada.

Dejando a un lado a la asesina, siendo seguida por una cazadora de recompensas que la hizo

entender que la gente realmente la quería muerta.

Al mismo tiempo, Ryuu tuvo una sensación de asombro al darse cuenta de que tanto las apariencias como el comportamiento de Puño Negro y Gato Negro eran de chicas de una edad similar a la de ella.

—Prepárense. Realmente no me gusta pelear con personas que no saben que es lo que viene.

—...

Ryuu tomó su postura cuando Puño Negro golpeó sus puños juntos, preparándose para la guerra.

Averiguar algún escape no tiene sentido, ya que probablemente ya no pueda evitar una pelea. Pero a diferencia de Gato Negro, ella es directa e iba acorde a las reglas.

Un discurso como ese realmente no se adaptaba a un cazarrecompensas.

Una pelea a tres bandas con Puño Negro y Gato Negro... ¿Puedo resistir?

Ella examinó su cuerpo mientras el sudor brillaba en su piel, el veneno ya estaba abriéndose paso a través de su sistema.

—¡Orraah!

—¡i!!

Ellas embistieron juntas, intercambiando golpes y otros ataques. Tejiendo juntas esquivadas y contra ataques, ellas se mantuvieron intercambiando lugares con movimientos vertiginosos desplegados de ofensa y defensa en un parpadeo. El contorno de Ryuu se puso borroso mientras su espada cantaba en el aire.

El cuerpo de Puño Negro, el de Runoa, se lanzó sobre ella mientras desataba una tormenta de golpes.

Como corresponde a su nombre, ella no se enfocó en ningún punto débil como Gato Negro. Fue sólo un encuentro de pelea directa.

Usando sus dos puños en una pelea con los nudillos desnudos---solo mano a mano.

Ella es más rápida.

Runoa chasqueó la lengua ante la agilidad de su oponente.

Su fuerza es mayor.

Ryuu escrutó la Fuerza de su oponente.

—¡i!!

Una espada desviada; los otros puños parados. El destello de una cuchilla hizo que la sangre brotara de una mejilla; Un golpe apenas esquivado arrancó parte de una túnica. A medida que

se desarrollaba la batalla de emparejamiento uniforme, la batalla por la supremacía de Ryuu y Runoa se aceleró.

—Los monstruos musculosos son bonitos y simples, nya.

Mientras Ryuu y Runoa luchaban violentamente, Gato Negro---Chloe---miró hacia abajo desde la parte superior del edificio que había subido. Ella dejó a las tontas de sangre caliente solas. Con el objetivo de sacar provecho de su lucha, Chloe se echó a reír burlonamente, esperando que Fuerte Viento y Puño Negro se desgastaran.

—Probablemente ambas esperan que yo intervenga... pero es inútil, nya. Solo seguiré atacando desde afuera y acabaré con todo cuando las cosas se pongan bien, nya.

Con una sonrisa desagradable en su rostro, ella sacó tres cuchillos arrojadizos y los sostuvo entre sus dedos.

Aparte de los tres combatientes, nadie intervendría. Las personas en los edificios vecinos seguramente podrían escuchar la lucha y los sonidos de la lucha, pero darían prioridad a evitar los problemas, acostumbrados a como estaban a peleas entre rufianes. Para cuando el Gremio y otros aventureros se apresurarán a salir, Fuerte Viento ya estaría muerta.

Era lo mismo para las compañeras de trabajo de Fuerte Viento. Seguramente aún estaban en lo profundo de la tierra de los sueños en este punto gracias al aroma adormecedor de Chloe.

No había nadie para intervenir. Chloe sonrió desde su incomparable percha. O eso creía ella.

—Fuwaa~ jahh!

—¿j!?

Ella se giró en shock al escuchar un estúpido bostezo detrás de su espalda.

—Nyaaaaaaa... Algo estaba sonando molesto y me despertó, nya.

Una chica con pelaje marrón emergió en la azotea, una chica con forma de gato como ella. Ella era uno de los miembros del personal de La Señora de la Abundancia.

Esa gata de aspecto estúpido. La que pasó tanto tiempo con Fuerte Viento, como esa chica de cabello platino.

Si recuerdo, su nombre es Ahnya.

Chloe estaba estupefacta.

—¡Eso es...! El efecto del aroma debería haber evitado que te despertaras por varias horas--- ¿jhuelo a alcohol!?

—¡Uuuuh~! Bebí demasiado, nnnya...

El hedor del alcohol flotó cuando Chloe se tapó la nariz instintivamente. Ella reconoció lo que había sucedido.

No es que esta chica gato no se haya visto afectada por el olor como el resto del personal. Ya estaba dormida antes del olor, y el sonido del pasillo explotando y la pelea finalmente la despertó. ¡En otras palabras---ella es simplemente una idiota!

—Entonces ustedes... están teniendo algún tipo de enfrentamiento. ¿Son enemigos de Ryuu, nya?

Aunque todavía estaba medio dormida, los ojos de Ahnya se estrecharon bruscamente en un instante. Chloe miró perpleja como si tuviera una ola de tensión dentro de ella.

Dejando a un lado su estupidez y cualquier otra cosa, debe tener una resistencia a la par con la de Fuerte Viento para haber vencido el olor del sueño. Ella es bastante capaz para ser solo una trabajadora de restaurante.

A Chloe le parecía sospechoso que había llegado al techo en lugar de ir hacia Ryuu. No podía decir si era perspicaz o simplemente una idiota.

Había venido sosteniendo algo en su mano---una larga vara en forma de garrote envuelto en una tela blanca.

—... ¿Y si lo soy?

Poniendo una sonrisa audaz otra vez, Chloe agarró la espada asesina Violator con una mano.

—¡Te voy a volar lejos, nya!

Ahnya se lanzó hacia adelante. Chloe tiró todos los cuchillos que había sacado antes cuando su oponente se encontró de frente. Sin esperar a ver si habían sido desviados por la cosa que Ahnya estaba empuñando, ella lanzó una bomba de humo como antes.

----*¡Frolic!*

Sin un momento de retraso, ella conjuró. Mientras el humo envolvía a Chloe, las partículas de luz se arremolinaban a su izquierda y derecha.

—*¡Felis Kurus!*

En un instante, dos ilusiones aparecieron sin hacer ruido.

Felis Kurus. Una magia ilusoria de conjuro corto que dio origen a espejismos que eran imágenes especulares del lanzador. El límite superior era de dos cuerpos. Sin un cuerpo real, los espejismos no podían atacar o defender, simplemente se movieron bajo el mando de Chloe. Chloe usó esta magia para la confusión, la perturbación y la sorpresa, todo tipo de trucos útiles para los asesinatos.

¡Los atacó, nya! ¡Antes de que ella descubra que son espejismos, apuñala su espalda!

Para Chloe, que era mala en las peleas de frente, este era su método para una victoria garantizada. Distrar a Ahnya con la cortina de humo y rodearla con espejismos bailando a su alrededor.

—¡No puedo ver nada, nya!

Chloe se lamió los labios cuando Ahnya se congeló. Sin embargo.

—¡Esto es molesto, nya!

Ella se quedó estupefacta de nuevo cuando la chica usó su arma para levantar un torbellino.

—¡Haaa!

Tomando una postura, ella giró una vez con su arma. El palo cortó ambos espejismos y los dispersó de un solo golpe antes de que ella volviera a enfrentarse a Chloe, quien instintivamente comenzó una retirada de emergencia. Ella fue incapaz de esquivar un golpe fuerte en su hombro que la tiró lejos.

—¡Nyaaa!

Con eso, fue enviada volando hacia el patio donde Ryuu y Puño Negro estaban luchando.

—¿¡Qué!? ¿Tú también eres una gata, nya?

Habiendo volado lejos de la cortina de humo, Ahnya también saltó, aterrizando justo enfrente de Chloe.

Ahora que su capucha se había ido, Chloe miró de forma molesta a su oponente.

El pasillo había sido estrecho, pero el tejado estaba abierto de par en par; Además, el alcance del arma de Ahnya la convirtió en una oponente muy diferente de Ryuu. Al igual que su sincera estupidez.

—¡Maldita sea, solo sigue...!

—¿No es difícil hablar así, incluso con otra chica gato, nya? ¡No trates de actuar, solo sé tú misma, nya!

¡*Crick!* Algo se quebró en Chloe.

—¡Nuuuuaa estás hablando de manera muy crecida, nya! ¿No te estás metiendo en el camino de mi grandeza?

—¡Oh, ella habló, nya! ¡Y hasta hueles un poco como yo, nya!

—¡No me confundas con una idiota, nya!

—¿Quién es la idiota, nya?

Ryuu y Runoa miraron con fastidio a la pareja de gatos aullando.

—¡Lo sé, nya! ¡Esto es como esa cosa del doppelganger, nya!

—¿Quién es el doppelganger, nya? Mira más de cerca, nya, mi cuerpo y mi cola son más delgados. ¡Soy una belleza increíble, nya!

—¡Pero mis pechos son más grandes, nya!

—¡T-Tu...!

Ahnya puso sus manos en su cintura y empujó su pecho con orgullo cuando el voltaje de Chloe se disparó.

—Oh... se rasgó. Supongo que lo quitaré, nya.

Ahnya quitó la tela blanca envuelta alrededor de su arma. Lo que emergió fue una lanza magistralmente hecha a mano. Los ojos de Chloe se abrieron de par en par.

—Una lanza larga dorada grabada... No puede ser.

Ella había oído hablar de eso antes. En una gran facción de cierta diosa de la belleza, había un aventurero medio gato con una lanza de plata que se llamaba "el más rápido". Ese aventurero tenía una hermana menor. Ella había desaparecido del escenario principal en algún momento-- una lanza de oro. Su otro nombre era...

—Tú... ¿Vana Alfi?

—Hace mucho tiempo que no oía ese nombre, nya...

Las orejas de Ahnya parecían caer tristemente ante las palabras de Chloe. Pero eso fue solo por una fracción de segundo. Recomponiéndose, Ahnya puso una sonrisa alegre.

—En este momento, solo soy Ahnya, un gato callejero. No sé nada de Vana Alfi, nya.

Ella giró su lanza y se preparó.

—Es hora de volarte muy rápido e ir a ayudar a Ryuu, nya.

—Tch... ¡Inténtalo, nya!

Mirándose la una a la otra, ellas corrieron. El cuchillo y la lanza destellaron cuando las dos gatas chocaron.

—¡...!

Mientras Ryuu esquivaba el aluvión de golpes por los pelos, otra gota de sudor salpicó de su piel.

—¡Orrrah! ¿Qué tal esto?

Runoa atacó determinadamente, su bufanda bailaba mientras se movía.

Ella es fuerte...

La verdadera fuerza de Runoa ---Puño Negro--- era mayor de lo que Ryuu había imaginado. Su estilo de ataque autodidacta era feroz, y la fuerza detrás de cada golpe era tremenda. Cuando ella golpeó el suelo, los adoquines se hicieron añicos, dejando cráteres. Tenía mucha fuerza sin usar encantamiento, sus estadísticas en esa área eran superiores.

Justo como su alias lo indicó, a pesar de usar solo sus puños, su tormenta de golpes salvajes no le dio tiempo a Ryuu para contraatacar.

Es el veneno... ¡No, incluso si estuviera con toda mi fuerza...!

Ryuu estaba luchando en una posición defensiva, atormentada por el dolor que emanaba de su brazo derecho donde la espada del asesino la había golpeado. Incluso teniendo en cuenta eso, los ataques de Puño Negro habrían sido difíciles de manejar.

Ella restringió los pasos de su enemigo para escapar usando su genio natural para los instintos de pelea y en carne viva. Los guantes que llevaba tenían placas instaladas en el dorso de la mano para ayudar a lidiar con las espadas, por lo que incluso cuando Ryuu empujó sus espadas con desesperación, estas se detuvieron.

Finalmente, el puño de Runoa aterrizó limpiamente en el pecho de Ryuu.

—¡¿Guh?!

Ella saltó reflexivamente hacia atrás cuando fue golpeada por un golpe impensable. Sus órganos internos estaban heridos y tosió un poco de sangre mientras golpeaba el suelo con fuerza.

Ella rodó hacia un lado cuando un puño fuertemente cerrado aterrizó para un ataque de inmediato; el suelo de piedra se rompió detrás de ella.

---No tengo otra opción...

Este no era el momento de contenerse. Levantándose y limpiando la sangre, ella se determinó. Ella abrió la boca mientras continuaba intercambiando golpes con la chica corriendo:

----Distante bosque celestial. Infinitas estrellas incrustadas en el cielo eterno de la noche.

—¿¡Un conjuro simultaneo!?

Los ojos de Runoa se agrandaron cuando el conjuro comenzó a formarse ante ella.

¿Ella está tratando de usar magia? Voy a esperar y ver...

El conjuro de alta velocidad estaba desatando suficiente magia para hacer que su oponente se tensara. No solo no sabían la naturaleza del hechizo, sino que también tenían que tener cuidado con la posibilidad de que fuera un as bajo la manga. La elección prudente para Runoa sería cambiar a una estrategia de ejecución rápida---

--- ¡Como si pudiera!

Pero ella no lo hizo.

—¡¡Orraaaaa!!

—¿¡!?

Lejos de ello, ella aumentó sus ataques a Ryuu en otro nivel. Los ojos azul cielo de su oponente se nublaron de angustia.

¡Es un engaño, no voy a caer!

Ella leyó el objetivo de Ryuu.

Fingía traer las armas grandes para que su oponente se echara hacia atrás y encontrara una oportunidad para atacar o sino intentar arrebatarse una abertura para desaparecer. Con tanta magia en frente de ellos, incluso un aventurero de clase alta se impacientaría y arruinaría su fuerza y ritmo. Era una táctica comúnmente utilizada por los luchadores de espadas mágicas.

Sin embargo, Runoa no se inmutó.

El rasgo más fuerte de Runoa no era la fuerza detrás de sus puños, sino la estrategia. Solo ella misma, viviendo solo con su propia fuerza, incluso en Orario sus agallas estaban muy por encima del resto.

¡Arrincónate con el Fuego Fatuo—!

El conjuro simultáneo es increíble, pero es una mala elección para pelear conmigo.

Con tanta energía mágica, una vez que perdiera el control de ella, Ryuu se destruiría a sí misma desde adentro desde el retroceso.

Runoa había acabado con innumerables espadachines mágicos en luchas dramáticas a corta distancia como esta.

Runoa aulló, mostrando lo que valía sin ningún temor.

—¡Explota y muere!

Ella se alteró aún más, desatando más y más golpes.

----*Hazle oír la voz de esta tonta, y una vez más concede la protección divina del fuego estelar.*

Sin embargo, Ryuu siguió cantando.

—*Concede la luz de la compasión a quien te abandonó.*

Cuando Runoa se quedó con los ojos muy abiertos, Ryuu continuó armando su hechizo sin dudar ni ralentizarse. Ella seguía conjurando sin parar, el sudor volaba mientras los puños la rozaban, como una hada cantante y bailarina. Lejos de detenerse, ella aceleró.

Esta elfo... ella realmente...

Runoa se dio cuenta de que la había *malinterpretado*. Ryuu había reconocido que se movería para tratar de detenerla y tenía la intención de aguantar su Conjuro Simultáneo.

Ataque, defensa, movimiento, evasión y conjuro, hizo los cinco a la vez. Tenía una velocidad de

batalla imbatible y abrumadora que superaba con creces lo que Runoa había imaginado. Ella continuó conjurando en la primera línea de la batalla, sacando todo lo que tenía.

No era un engaño ni nada por el estilo.

Esta elfo creía en sí misma. Su técnica, su experiencia superando innumerables escenas de carnicería.

La fuerza de la magia la había salvado a sí misma y a sus camaradas en el abismo del Calabozo, que Runoa nunca había visto.

—*Ven, viento errante, compañero viajero.*

Un solo paso en falso sería la autodestrucción. Si ella recibiera un golpe de Runoa, sería pulverizada. Como si no estuviera preocupada por nada de eso, la voz del conjuro de Ryuu no dudo en absoluto.

Una voluntad de acero, o más bien "el espíritu del gran árbol".

Ryuu tenía nervios para rivalizar con el gran árbol sagrado que se dice que creció en el bosque de los elfos---el corazón de Runoa se estremeció ante una temeridad que superaba a la de ella. Ella ya no tenía ninguna manera de salir del alcance de la magia.

¡Esto es malo---!

El sudor brotó de su cuerpo.

—*Cruza los cielos y corre por el desierto, más rápido que cualquier otra cosa. ¡Imbuete la luz del polvo de estrellas y derriba a mi enemigo!*

Ryuu no pasó por alto su duda. Ella completó el conjuro de una sola vez.

Ella lo activó al instante.

—*¡¡Luminous Wind!!*

Una bola de luz gigante envuelta en un viento verde estalló con un destello.

—"""" ~~~~~ """"

Ryuu y Runoa, ambas fueron mandadas a volar.

—¡Funyaa!

—Oye, qu----¡Nyaaaaaaaaaaa!

Este poder también devoró a Ahnya y Chloe cerca.

El tremendo ataque de Ryuu envió a las cuatro chicas a volar. Varias balas mágicas volaron alrededor de donde Runoa y Ryuu estaban luchando en el patio. Todos los edificios cercanos estaban cubiertos de grietas, con oleadas de humo saliendo de la escena de la destrucción.

—¡Guh~~~~~! Estabas preparada para explotarte... ¡Tú realmente lo hiciste...!

—Si estuvieras más lejos, no te hubiera golpeado...

Runoa se arrastró fuera del cobertizo roto, con una sonrisa de odio en su rostro. Despegándose de la pared del edificio lateral, Ryuu se secó la cara cubierta de sudor y quemaduras. Ryuu no le había dado a Runoa la oportunidad de esquivar, desatando su cañón mágico a corta distancia.

—¡Idiota, Ryuu~~~~~!! ¡Vine a ayudarte! ¿¡Qué estás haciendo, nya!?

—¿¡Estás tratando de matarnos, nya!?

—Dejando a Ahnya de lado, ¿no has venido aquí para asesinarme?

Cuando Ahnya y Chloe se levantaron de los restos, lloriqueando, Ryuu miró a Chloe con los ojos entornados. Estaba a punto de disculparse con Ahnya, pero se detuvo cuando Runoa se acercó.

—¡Ahhhh! ¡Genial, me estoy quemando! Por idiotas como tú es por eso que nunca podría dejar este trabajo.

Runoa se rio salvajemente mientras golpeaba su puño derecho en su palma izquierda, fiel a su naturaleza.

Ella sabía que era imprudente, pero frente a una personalidad tan directa, Ryuu también sonrió.

Ella inmediatamente fijó su expresión y preparó sus espadas gemelas.

---- ¡Ja-ja-ja! Esto es perfecto; ¡Están agotadas!

De repente, una nueva voz sonó a través del patio.

—... ¿Eh?

—Esa es...

Runoa levantó una ceja y Ryuu miró a su alrededor mientras emergía una multitud de matones. Tenían espadas y palos en las manos.

—¿La Corporación Bruno...? ¿Qué es todo esto? ¡Te dije que me dejaras a Fuerte Viento!

Runoa se dirigió al humano guiando a los matones con una mirada penetrante. Junto a él estaba un enano con una sonrisa vil.

—Ese enano... ¡Él es el que me trajo este contrato, nya!

Los ojos de Chloe se estrecharon, cuando todos empezaron a reconocer lo que estaba sucediendo.

—Ya veo cómo es... No fue solo Fuerte Viento, fuimos nosotras, desde el principio...

—¡Correcto! ¡Puño Negro y Gato Negro, ustedes dos también son espinas en nuestro lado!

El comerciante humano, uno de los principales miembros de la Corporación Bruno, sonrió.

—Los hicimos pelear con Fuerte Viento para poder eliminarlas una vez que se hayan debilitado... ¡Ese era el verdadero significado del contrato! ¡Era conveniente que solo nuestra Corporación Bruno tuviera la información de Lion!

En otras palabras, la doble recompensa de Fuerte Viento también fue parte de su plan.

Las dos personas que formaban parte del mismo grupo en secreto utilizaron la misma información para atraer a Runoa y Chloe, trabajando para que ambas eliminaran a Ryuu el mismo día.

—¡The Evils fue derrotado gracias a nadie más que a ti, Lion! ¡Después de eso, este pueblo, Orario, renació!

El comerciante expresó el mismo futuro que varias personas habían sentido y luego continuó.

—¡Y el que establecerá el orden del recién nacido Orario es nuestra corporación!

—¡Así que ahora, no podemos permitirnos dejar elementos perturbadores como ustedes dos, mercenarios no afiliados!

El autor intelectual anunció con entusiasmo sus planes.

Sus ojos se entrecerraron al vislumbrar la codicia del comerciante mientras él satisfacía sus propios deseos egoístas.

—¡Y lo más importante, no podemos permitir que las personas que saben sobre nuestra conexión con The Evils vivan! ¡Háganlo, chicos!

Él extendió la mano y ordenó que las multitudes de hombres avanzara. Lamiendo sus labios a las bellezas heridas frente a ellos, la red de matones comenzó a acercarse.

Sin embargo.

—Hmph... es inútil.

—Un villano de tercera clase, nya...

Runoa y Chloe suspiraron profundamente después de esta desalentadora revelación, perdiendo el impulso.

—Estoy más enojada por ser usada para un plan tan inútil...

—Fue inevitable, nya. Ya me estaba preocupando por retirarme después de esto, nya...

Mientras miraban en la distancia, Ahnya habló con Ryuu.

—¿Oye, Ryuu? ¿Está bien volarlos lejos, nya?

—No me importa. No hay razón para dudar en este momento.

Al siguiente instante, los matones se lanzaron para atacar. Lanzando un suspiro de cansancio, Runoa levantó la cabeza y habló por todos.

—Si quieres derribarnos, entonces es mejor que vengas con al menos diez veces más que esta cantidad.

Inmediatamente después, hubo una reacción en cadena de gritos. En un instante, los gritos agonizantes que se alzaban en el cielo estrellado fueron cortados, y la multitud de matones fue brutalmente golpeada y esparcida a través del patio.

Fue una victoria fácil.

—¿Q-Quééééé...?

—¡Diez veces, No digas estupideces! ¡Incluso veinte veces no sería suficiente, nya!

Mientras pateaba al humano y al cliente enano, Chloe se echó a reír sádicamente. El comerciante fue golpeado hasta que su cara quedó desfigurada, sus labios se abrieron y se cerraron como un pez.

—¡N-No creas que has visto lo último de nosotros...! ¡Nuestra Corporación Bruno se esconde en las sombras...!

—Ah, eres muy molesto. Ya cállate.

Un puño se abrió, y un gemido entrecortado siguió.

Los autores intelectuales que tiraban de las cuerdas detrás de esta violencia fueron fácilmente eliminados. Las únicas que quedaron en pie al final fueron las mismas que estaban al principio--las cuatro chicas.

—¿Deberíamos continuar?

—Obviamente. Solo tenía que ocuparme de un pequeño asunto primero.

—¡Adelante, nya!

—¡Te venceré, nya!

Runoa, Ryuu, Ahnya y Chloe intercambiaron miradas agudas. Con sus cabezas llenas de fervor, ellas se prepararon para comenzar a pelear de nuevo.

—¡Vamos!

Sin embargo---

*/*Golpe fuerte, golpe fuerte...*/*

Cuando tomaron sus posturas, ellas oyeron temblar la tierra.

—Este sonido es...

—¿Qué, nya...?

—.....

—.....

Runoa y Chloe estaban confundidas.

Ahnya se puso pálida como un fantasma, mientras que Ryuu comenzó a sudar de nuevo, y no a causa del veneno.

Finalmente, la fuente de la tierra temblorosa apareció ante sus ojos con un grito de rabia.

———¡Oigan, idiotas!

Era Mia.

—¿Qué es esto?

La ventana y el pasillo del edificio lateral fueron destruidos, y el cobertizo de almacenamiento y el almacén de alcohol tenían un gran agujero con comida y botellas tiradas por doquier. La carnicería cubrió el área cuidadosamente apartada que se había planeado para un nuevo edificio.

Todo estaba hecho añicos.

—¿De quién es este bar? ¿Eh? Respóndanme.

La dueña de La Señora de la Abundancia había regresado. Una cascada de sudor comenzó a fluir por la frente de Ryuu. Sintiendo que esta no era solo una propietaria de una tienda al azar, Runoa y Chloe se quedaron inmóviles. Ahnya se llenó de sollozos mientras las lágrimas brotaban de sus ojos. La cara de Mia estaba abatida en la oscuridad, por lo que no podían decir lo que estaba mirando.

—¡Mama! Mei y las chicas se emborracharon con el alcohol..... ¡Ah-ja-ja-ja! Probablemente sea mejor no decir eso...

Cuando Syr llegó corriendo, vio a Mia, y luego a Ryuu y al resto después de que ella ya había comenzado a hablar. Al ver la situación, ella forzó una carcajada antes de huir sola.

Ella no venía para ayudar.

—¡M-Mama, Mama! ¡Escúchame, nya! ¡Hay una buena excusa---!

Ahnya corrió hacia Mia, incapaz de resistir. *jjjjKabam!!!!* La gata que vino ante ella, tratando de explicar desesperadamente, se hundió en el suelo después de un solo golpe de la enana gigante.

" "

Las otros tres se quedaron sin palabras mientras Ahnya yacía boca abajo, con humo saliendo de la parte superior de su cabeza. La tierra tembló de nuevo cuando la enana gigante se movió frente a las chicas congeladas.

De pie a su sombra, Ryuu sabía que la sensación que tenía cuando se conocieron era correcta. Ella había pensado que la había confundido con otra persona, pero no lo había hecho.

Hermosa y encantadora. Una cierta aventurera con el mismo nombre. No se parecía en nada a los rumores, por lo que Ryuu no lo había creído. Sus labios temblaban ahora que lo sabía a ciencia cierta.

—Mia... Mia Grand.

—Ella es... la ex líder de Familia Freya.

—Nivel Seis... Demi Ymir, la pequeña gigante.

Runoa y Chloe se pusieron pálidas mientras murmuraban. Sus cuerpos lo sabían. O mejor dicho, lo recordaban...

En Orario, había monstruos más allá de lo imaginable.

—Ustedes---

La enana levantó la vista con una expresión terrible y soltó toda su furia:

—-----¡Idiotaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaas!

5

El cálido sol de la mañana se derramó.

Un cielo azul claro y sin nubes anunció el comienzo de un nuevo día enérgico. El clamor de la gente en la Calle Principal era pacífico.

—Uuuuh... ¿Por qué estoy haciendo este tipo de cosas, nya...?

—Estas sonando molesta. Solo cállate y trabaja, gata estúpida...

En esa mañana tranquila, un par de personas contuvo las lágrimas mientras trabajaban. Chloe y Runoa.

Ellas llevaban trajes de camarera, el uniforme de La Señora de la Abundancia. Estaban clavando tablas en las partes descompuestas del edificio lateral y el cobertizo del almacén.

—Es porque ustedes rompieron la tienda, nya...

—¡El que rompió el edificio no fui yo, nya! ¡esa cazarrecompensas con músculos como cerebro y esa elfa homicida, nya!

—¡Espera, no vayas a culpar a otras personas, gata estúpida!

—Siempre voy demasiado lejos...

Junto con Chloe y Runoa, Ahnya estaba quitando los escombros, y Ryuu estaba jalando la carretilla que estaba cargada.

Fue tres días después del incidente.

Habiendo sufrido la ira imperial de Mia, ellas se vieron obligadas a hacer el trabajo de limpieza de las áreas destruidas alrededor de la taberna, trabajando hasta hoy. Según lo indicado por sus equipos, Chloe y Runoa eran las empleadas más nuevas de La Señora de la Abundancia.

Las carreras de Puño Negro y Gato Negro, los terrores del inframundo, habían terminado con un gemido.

—Voy a escapar. ¡Definitivamente voy a escapar, nya...!

—Esa es una mala idea, es mejor que te rindas...

—El vino especial de frutas destiladas de Mama. Cuando el almacén se hizo añicos, se echó a perder, nya...

Chloe juró que escaparía mientras balanceaba su martillo con sus ojos llorosos, pero Ryuu y Ahnya tenían miradas de complicidad. Chloe y Runoa habían destrozado la propiedad de Mia. Se les ordenó trabajar hasta que devolvieran los daños ocasionados. La cantidad especificada fue de 100 millones de valis.

—"¡Es solo un poco de alcohol y un edificio viejo, eso es absurdo, nya!" "¡Sí, sí!"; Ellas habían tratado de discutir, pero fueron tumbadas de un solo golpe con el puño cerrado de Mia. Tratar de defender su caso con la enana que habían enfurecido no tenía remedio.

---Incidentalmente, las gatas que habían empezado una fiesta estaban trabajando en turnos triples en la taberna hasta agotarse.

El área abierta que había sido planeada para otro edificio había sido dañada demasiado, por lo que ahora se estaba convirtiendo en un patio.

—Pero creo que esto es bueno, nya. Gracias a Mama, los muchachos que conocían tu identidad fueron capturados por el Gremio, así que ahora nadie te seguirá, nya.

—Probablemente, aunque esto no es bueno en absoluto. ¡Al final, esa enana loca es la que controla mi destino!

La cabeza negra y azul de la Corporación Bruno que habían tratado de derribar a Fuerte Viento, Puño Negro y Gato Negro habían sido llevados al Gremio ese día. También aprovecharon la oportunidad para reunir a toda la Corporación Bruno. Todo ello fue obra de Mia.

No se había conformado con simplemente tratar con las chicas que habían destruido su taberna.

—Si dicen algo sobre estas chicas, los enterraré. Si filtran algo al Gremio, los enterraré. Si

hacen una minima cosa, los enterraré.

Luciendo furiosa mientras los ataba ligeramente, esa facción de la Corporación Bruno comenzó literalmente a botar espuma en la boca. Cinco años más tarde, haría una marcha heroica hacia la corporación y destruiría por sí sola a la organización a escala familiar que se escondía tras bambalinas.

Después de que el trauma quedó grabado sobre ellos, los nombres de las personas buscadas nunca volvieron a cruzar sus labios.

—¡Dejen de charlar, estúpidas chicas!

El enojado grito de Mia sonó desde la dirección de la taberna, enviando escalofríos por sus espinas.

Al ver que se congelaban de terror, Ryuu desvió sus ojos, sabiendo que esto también la involucraba a ella.

Lo que sucedió esa noche... no quiero recordarlo nunca.

—¡Todas, a desayunar!

—¡Hurra, nya!

—Lo hemos estado haciendo desde temprano, así que me muero de hambre...

Chloe y Runoa se alegraron cuando Syr fue al patio a llamarlas y las cuatro chicas comenzaron a moverse.

—Ahh, en este punto, la única razón para seguir viviendo es la comida, nya...

—Ah, esto es malo. Estamos en un problema tan profundo...

—Según la propietaria, comer comida deliciosa es motivo suficiente para vivir.

—¡Esa cara de sabelotodo es tan molesta, nya!

—¡Sí, sí, esta elfo inútil!

—¿Qué? Corrígete ¡No soy inútil!

—¡Nya-ha-ha-ha! ¡Ryuu es definitivamente una inútil, nya! ... ¿Nya? Idiota o inútil... ¿cuál es mejor, nya?

—¡Eres muy tonta y molesta, así que solo cállate, nya!

—¿¡Qué dijiste!?

—Parece que todas se lleva bien."

—""""¡Claro que no!""""

Syr parecía estar sonriendo mientras respondían en coro. Ella comenzó a reírse y luego se

volteó hacia Runoa y Chloe.

—Además, tienen invitados, Runoa y Chloe.

—¿Nosotras?

—¿Nya?

Mientras seguían a Syr hasta la entrada de la taberna,

—¡Felicitaciones por su nuevo trabajo~!

—Me sorprendiste. Quién hubiera pensado que estarías trabajando en una taberna.

—¿¡Demeter!?

—¿¡Y Njöror, nya!?

La diosa alegre y el dios agradable habían venido con productos y mariscos.

—Escuché de Syr que había nuevas trabajadoras, así que me pregunté si podría ser...

—Cuando escuché la descripción, estaba estupefacta. Aquí, un regalo de celebración.

—¡De-Demeter, te equivocas!

—¡No somos parte del personal, nya! ¡Somos esclavas! ¡Esclavas, nya!

Njöror y Demeter sonrieron ampliamente mientras observaban a Chloe y Runoa esforzándose por explicar el asunto.

—Pero es un alivio. Te has acostumbrado a eso y todo.

—Te has puesto en varias fachadas, pero te ves mucho más viva que antes.

Runoa y Chloe se quedaron sin palabras cuando los dioses las miraron con unos ojos amables, como si estuvieran cuidando a unos niños. Ellas se miraron la una a la otra con una mirada incómoda e insatisfecha.

—¡Somos muy parecidas, nya! ¡Y nos llevamos perfectamente, nya!

—¡No me dejen con un idiota como tú, nya!

—Bueno, probablemente esté bien no preocuparse... Es decir, no hay necesidad de hacerlo.

—Sí, estoy de acuerdo.

Ahnya saltó con un sentido de orgullo fuera de lugar y Chloe respondió al instante cuando Runoa y Ryuu asintieron.

Como resultado de su gigantesca lucha a muerte, o tal vez solo una pelea entre ellas, ellas se habían convertido en compañeras de trabajo que podían discutir e intercambiar puños sin preocupación. Chloe y Runoa ciertamente estaban sonriendo en ese momento.

Al ver eso, tanto Demeter como Njöror sonrieron.

—La próxima vez traeré a Perséfone y al resto. Disfrutaremos la comida que nos traigas.

—Está bien... Muchas gracias por todo hasta ahora, Demeter.

—Parece que finalmente tienes algunas compañeras. Dijiste que no podías hacer amigos, pero conseguiste el lugar al que perteneces. Atesóralo.

—Njöror, perdón por todos los problemas que causé, nya... Gracias.

La forma en que las chicas expresaron su agradecimiento y aceptaron los regalos de los dioses fue una reminiscencia de los vínculos entre las deidades y sus seguidores.

Demeter y Runoa se abrazaron. La cola de Chloe tembló cuando Njöror le dio una palmadita en la cabeza, anunciando el fin de su relación. Las chicas sonrieron hasta que todo terminó.

—Recientemente, hemos tenido más empleados por aquí, por lo que esta es una buena oportunidad. Agrúpense.

Después de que los dioses se fueron y el desayuno terminara, Mia reunió al personal de la taberna. Abarrotadas entre las sillas y las mesas, ellas se centraron en la señora de pie detrás del mostrador.

—Soy la ley en esta tienda. Soy la dueña. Todo lo que digo es absoluto. Incluso los dioses no discuten conmigo.

—Ella realmente no les tiene miedo a los dioses en absoluto, nya...

Chloe susurró distraídamente cuando Mia se cruzó de brazos y se veía arrogante.

—Y como soy la dueña, soy su Mama. Todas ustedes son mis chicas. Todo en este bar es mío, y cualquiera que intente echar una mano sobre algo mío, lo pagará.

Ryuu, Runoa y Chloe se quedaron boquiabiertas. Syr, Ahnya y el resto, que habían estado más tiempo en la taberna, sonrieron.

Esta era La Señora de la Abundancia.

La taberna que podría enviar a cualquier aventurero, proscrito o villano fuerte huyendo con miedo.

Y no importa cuál sea su pasado, las chicas trabajarían como mulas, sirviendo comida deliciosa y alcohol, compartiendo sonrisas con muchos invitados, un restaurante benévolo.

—¿Entendido, estúpidas chicas nuevas? ¡A partir de hoy, me llamen Mama!

Esta vez ella miró directamente a Ryuu, Runoa y Chloe. Una gimió, otra se avergonzó, y la tercera hizo una mueca de disgusto, pero la voz de reproche las empujó.

—¡Rápido, ahora!

—... Mama Mia.

—... Mama Mia.

Con las mejillas rojas de vergüenza, Runoa y Chloe murmuraron su nombre. Finalmente llegó Ryuu.

—... Mama Mia.

Ella miró directamente a la señora, las palabras salieron sin resistencia, para su sorpresa.

Por alguna razón que no podía comprender, ella sonrió. Sonriendo en reconocimiento, Mia asintió.

—¡Bueno, los invitados están llegando! ¡Levanten sus voces! Incluso en los momentos más fríos, este es un lugar para venir a comer comida con una sonrisa.

Sonriendo, ella dio un grito de emoción. Obedeciendo a su señora, las chicas lindas en sus uniformes se reunieron en la puerta principal.

Ellas saludaron a los invitados que se acercaban con una sonrisa y dijeron en coro:

—¡Bienvenidos a La Señora de la Abundancia! ¡Entren!



Nombre

Ryuu Lión

Seguidor de:

Familia Astrea

Raza

Elfo

Rango de calabozo

Piso cuarenta y uno.

Armas

Espada de madera Espadas cortas

Valor actual

1,000,400 valís

STATUS LEVEL

Lv. 4

Fuerza

E

488

Defensa

F

352

Destreza

A

888

Agilidad

A

889

Magia

B

717

Cazador

G

Inmunidad

G

Defensa mágica

I

Magia

[Fairy Serenade]

- Amplifica el efecto mágico.
- Encantamiento mejorada en la noche.

[Mind Load]

- Cuando atacas, consume Mente para incrementar la Fuerza.
- Activador desencadenante. La cantidad de Mente consumida se puede ajustar.

[Aero Mana]

- Cuando corre, cuanto mas rápido va el usuario, mas fuerte es su ataque.

ITEMS

《 Alvs Lumina 》

- Creado a partir de una rama del árbol sagrado que crece en el cumpleaños de Ryuu, Lyumírua Forest.
- La rama fue recuperada en un cierto incidente, luego confiada a Familia Goibniu para crear un arma hecha a medida. Además de tener un alto ataque y robustez, también puede amplificar la magia.
- La rama armoniza particularmente bien la magia de los elfos.

《 Short Swords Futaba 》

- Dos espadas cortas.
- Un regalo de un miembro de Astrea Familia que provenía del Lejano Oriente. Con bordes extraordinariamente agudos, son espadas considerablemente afiladas incluso entre armas de nivel dos.
- El único artículo que Ryuu no devolvió en la tumba de sus amigos.

Ryuu



Lion

Palabras de Autor

Esta es la primera entrega de la serie más nueva de ¿Esta mal coquetear con las en un calabozo?

Al final, comencé otra historia paralela.

Personalmente, me gustaría que esta serie llamada "Crónica" abarque varios personajes. La parte superior de la alineación era la elfo de la taberna, quien es popular incluso en la serie principal, pero estaba pensando en cambiar el personaje principal en el próximo libro (por supuesto, el orden de bateo volvería para que los personajes pudieran obtener otro libro). Tengo la intención de que la crónica toque más sobre el pasado de los personajes que realmente no podría profundizar en la serie principal o la historia paralela.

Quería que la elfo de la taberna presentada en este libro se conectara correctamente a la serie principal, pero no estaba seguro de hasta qué punto debería retratarlo. Después de pensarlo mucho, escribí "¡Aplastar el Grand Casino!" Que tendrá lugar en el período de tiempo entre los libros seis y siete de la serie principal, y "Esa es una taberna de la abundancia ~chicas conocen chicas~" sobre cómo las chicas de la taberna con pasados oscuros se conocieron antes del comienzo de la serie principal. La Gangan GA publicó el primero en forma de historia corta, y el último fue escrito para este libro.

Aunque lo logré, disfruté especialmente la relación entre la cazarrecompensas y la asesina. Comenzando con un entorno que tenía una vaga sensación de "su pasado probablemente es algo así", mientras lo escribía, me sorprendí a mí mismo, pensando: "¿Huh, ella estaba bajo ese dios en ese momento?". Varios puntos que no había considerado terminaron conectándose mientras seguía escribiendo. Cuando las cosas fluyen así, es mejor que el autor simplemente lo acepte, y redescubrir parejas de personajes inesperados es el encanto de esta serie. Incluso dejando de lado las series principales y secundarias, la configuración de este libro se mueve sin problemas, por lo que espero que la gente también lo disfrute.

Permítame pasar a los agradecimientos.

Mi supervisor, el Sr. Kotaki, el editor, el Sr. Kitamura, todos en el departamento de edición de GA Bunko, gracias por su ayuda en esta serie. Gracias al ilustrador Sr. Niritsu por hacer un trabajo tan bueno con las ilustraciones para este libro, incluida la portada. ¡Espero trabajar con usted nuevamente en el futuro! Además, mi más sincero agradecimiento a todos en Gangan GA y a todos los involucrados que ayudaron con la publicación de este libro. Pero lo más importante, estoy agradecido a todos los lectores que recogieron este libro. Muchas gracias. Esto se ha convertido en una historia con varias series concurrentes, así que gracias por tomarse el tiempo para unirse a mí.

De ahora en adelante, Gangan GA publicará primero estas historias en forma de historias cortas.

Estaba pensando "Si pudiera hacer una historia sobre los seguidores de la diosa de la belleza..." para la próxima vez. Nos encontraremos en el próximo libro.

Gracias por leer hasta aquí. Hasta la proxima vez.

Fujino Omori